Programa Conjunto de Integración de ecosistemas y adaptación al cambio climático

UNICEF

**CORRIENDO EL CERCO**

**Inclusión de los derechos de la infancia y la juventud en las Políticas Hídrica y de Adaptación al cambio climático**

**y otros temas relacionados**

**GUSTAVO WILCHES-CHAUX**

**Nuevo documento - Versión de Julio 31 de 2009**

**Bogotá, Julio 2009**

**Índice**

|  |  |
| --- | --- |
| Presentación a cargo de UNICEF |  |
| 1. Introducción |  |
| 1. Corriendo el cerco: La necesidad de reconsiderar algunos conceptos |  |
| 2.1 Los conceptos de “desarrollo” y de “países en vías de desarrollo” |  |
| * 1. Otro concepto para reconsiderar: “desastre natural” o “catástrofe natural” |  |
| 1. 3. El territorio y la seguridad territorial: los puntos de partida |  |
| 3.1 El concepto de territorio |  |
| 3.2 El concepto de Seguridad Humana |  |
| 3.3 Corriendo el cerco: la Seguridad Territorial |  |
| 3.4 De qué depende la Seguridad Territorial |  |
| * 1. La Seguridad Territorial desde un enfoque de derechos |  |
| 1. Aproximación a la pobreza (a “las pobrezas”) desde otras dimensiones y ópticas |  |
| 1. La mitigación y la adaptación al cambio climático a la luz de las consideraciones anteriores |  |
| 5.1 Conceptos básicos |  |
| 5.2 ¿Cuál debe ser nuestra prioridad: mitigación o adaptación? |  |
| 5.3 La necesidad de contar con “vacunas de amplio espectro” y el concepto de “mitigación enfocada a la adaptación” |  |
| 5.4 La gestión del riesgo, una herramienta concreta para la adaptación |  |
| 6. La seguridad territorial desde la óptica de los derechos de la infancia y la adolescencia |  |
| 6.1 El enfoque de derechos |  |
| 6.2 Los derechos de la infancia y la adolescencia |  |
| 6.3 Los aspectos centrales de los derechos de los niños, niñas y adolescentes |  |
| 1. La adaptación cultural, afectiva y emocional al cambio climático |  |
| * 1. Indicadores de inadaptación emocional y afectiva |  |
| 7.2 En busca de estrategias para la adaptación cultural, afectiva y emocional |  |
| 1. La política hídrica y la adaptación al cambio climático |  |
| 8.1 El agua como “conectora” de los factores de los cuales depende la seguridad territorial |  |
| 1. La educación para un “nuevo planeta” |  |
| 9.2 Ejes alrededor de los cuales se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje |  |
| 9.2.1 Aprender a Ser |  |
| 9.2.2 Aprender a Aprender |  |
| 9.2.3 Aprender a Hacer |  |
| 9.2.4 Aprender a Comunicar |  |
| 9.3 Principios-valores alrededor de los cuales es posible construir pactos entre actores y sectores institucionales y sociales |  |
| Anexo 1  Estrategias sugeridas para construir la cultura del agua |  |
| Anexo 2  Possible adaptation activities involving children and young people |  |
| Anexo # 3  Principios generales de la gestión del recurso hídrico |  |

**PRESENTACIÓN** (A cargo de UNICEF)**1. INTRODUCCIÓN**

Este documento es una contribución de UNICEF al proceso en que se encuentra empeñado el Programa Conjunto de Integración de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático, del cual forman parte varias agencias del Sistema de Naciones Unidas coordinadas por el PNUD, al igual que instituciones colombianas coordinadas por el IDEAM para ese efecto.

Ese proceso tiene como objetivo incidir sobre algunas de las principales políticas públicas que rigen y regirán el desarrollo del país, algunas de las cuales, como las que conforman la Estrategia para la Erradicación de la Pobreza, ya han sido adoptadas, mientras que otras, como la Política Hídrica y la de Cambio Climático, todavía se encuentran en proceso de diseño y concertación.

Las páginas que siguen retoman, complementan y amplían –en este caso con conceptos y propuestas que también aparecen en el texto titulado **“La reducción de la pobreza como estrategia para la adaptación al cambio climático y la adaptación al cambio climático como estrategia para la reducción de la pobreza”[[1]](#footnote-1)**, al igual que retoma algunos de los temas que también se trabajan en el documento **“La construcción colectiva de una cultura del agua”**, elaborado con el Grupo de Recurso Hídrico del Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial, y que se encuentra en proceso de estudio en ese despacho.

Así mismo, entre otras fuentes consultadas, las páginas que siguen se han basado en desarrollo conceptuales propuestos por UNICEF (Innocenti Research Centre) en el documento “El cambio climático y la Infancia – Un reto de seguridad humana”[[2]](#footnote-2), el cual hemos pretendido “aterrizar” a la realidad colombiana, al tiempo que nos aproximamos de manera crítica y constructiva a algunos de los enfoques y términos que se utilizan en el mismo.

En general, con este documento pretendemos contribuir a *correr un poco el cerco* en cuanto a la manera de entender el cambio climático y sus efectos actuales y potenciales sobre la sociedad humana y en particular sobre las comunidades y ecosistemas colombianos. Gran parte del énfasis en las páginas que siguen, está centrado en la protección de los derechos de la infancia y de la adolescencia, entre otras razones porque el 40% de los habitantes de Colombia se encuentran entre los 0 y los 18 años de edad, lo cual los define técnicamente como niños y niñas. Una gran parte de esos seres humanos padecen hoy las consecuencias de la inadaptación de nuestros territorios a las dinámicas de la naturaleza y a muchas dinámicas de origen económico, político y social, y es a ellos y a ellas a quienes, en un futuro no muy lejano, les corresponderá afrontar los efectos más traumáticos del cambio climático, para lo cual deben comenzar, desde ahora, a desarrollar fortalezas y capacidades de toda índole.

Posiblemente uno de los temas en que *corremos el cerco*, es en el abordaje de un tema que normalmente no se trata como fundamental para la adaptación al cambio climático: el de la seguridad afectiva y emocional, que está estrechamente ligado a las características culturales de las comunidades que forman parte del territorio. En muchas regiones, comunidades y sectores de la población de Colombia y del mundo, están ocurriendo graves procesos de empobrecimiento cultural, afectivo y emocional. Ese “derecho al amor” consagrado a favor de la infancia en el artículo 44 de la Constitución Nacional y en la Convención Internacional de los Derechos del Niño, está siendo tan vulnerado en el mundo actual como otros derechos fundamentales de los seres humanos. Prueba de ello son la gran cantidad de nacimientos no deseados (que manifiestan también una violación a los derechos de la mujer) y el incremento de los suicidios en la población comprendida entre los 15 y los 35 años, lo cual, más allá de constituir un mero dato interesante, constituye **una voz de alerta sobre el estado emocional de un grupo de población al cual pertenecen más de la mitad de los habitantes del país.**

Políticas públicas como las que tienen que ver con la reducción de la pobreza, la gestión hídrica y la adaptación al cambio climático, contemplan –o seguramente van a contemplar- la participación ciudadana como uno de sus pilares fundamentales. Y si es así, no hacen o no harán referencia a una población imaginaria o abstracta, sino a una población real y concreta, que forma parte de los territorios concretos en donde se materializan todas esas tensiones, unas de las cuales tienen que ver hoy y tendrán que ver cada vez más en el futuro, con la falta de acceso a recursos y servicios ambientales específicos como el agua, y con la competencia a veces violenta por territorios con condiciones de habitabilidad más favorables. ¿Qué tan efectiva y constructiva podrá ser esa participación cuando los sujetos activos de la misma están sometidos a ese tipo de tensiones, sin poseer la estabilidad emocional necesaria para afrontarlas?

No quiere decir lo anterior que quienes se encuentran en medio de una situación de crisis temporal o permanente carezcan de capacidad para participar eficaz y constructivamente en un proceso o para tomar decisiones adecuadas, pero obviamente quien cuenta con una base cultural, afectiva y emocional firme, posee ventajas comparativas frente a los retos de la crisis, que quien carece de ella.

**\* \* \***

Como manifestamos en el documento “La reducción de la pobreza como estrategia para la adaptación al cambio climático y la adaptación al cambio climático como estrategia para la reducción de la pobreza”, y lo reiteramos más adelante en este, “si bien el agua –su disponibilidad y calidad- no es el único factor que incide en la habitabilidad de los territorios y en su capacidad para adaptarse al cambio climático, sí es uno de los principales. El agua marcará la diferencia entre un futuro *vivible* y uno *invivible*, no solamente por razones estrictamente ecológicas, sino por la enorme cantidad de conflictos que van a surgir, o que ya existen y se van a agudizar, como consecuencia de la carencia de este recurso sin el cual es imposible la vida.”

De acuerdo con los datos que maneja UNICEF, anualmente se registran en el mundo 4.000 millones de casos de diarrea y 1,8 millones de personas mueren a causa de esa enfermedad, de las cuales más del 90 por ciento son niños y niñas menores de cinco años.[[3]](#footnote-3)

De acuerdo con el DANE, en Colombia 1038 niños menores de cinco años murieron durante el año 2000 por enfermedades infecciosas intestinales relacionadas con la mala calidad del agua. Nota: seguramente en UNICEF poseen datos más actualizados o más precisos y significativos.

Estos son apenas algunos datos que reafirman la relación directa entre el derecho al agua y la posibilidad efectiva de disfrutar los demás derechos humanos, incluido el derecho a un futuro seguro frente al cambio climático y a otras amenazas no necesariamente ligadas a él.

Por muchísimas razones obvias que no es necesario enumerar, los niños, las niñas, los y las adolescentes, las personas adultas y las la tercera edad que viven en condiciones precarias de salud, constituyen sujetos altamente vulnerables frente a los retos actuales y a los que están por venir, y transmiten esa vulnerabilidad a las comunidades y a los territorios de los cuales forman parte. En el caso de las enfermedades generadas por las malas condiciones del agua, del aire o de otros factores ambientales, la vulnerabilidad de los seres humanos es una consecuencia de la pérdida de la seguridad ecológica del territorio, o sea de su capacidad para ofrecernos a los seres humanos los recursos y servicios que requerimos para existir con calidad y dignidad.

**\* \* \***

El fortalecimiento de la capacidad del territorio colombiano para ofrecernos seguridad integral a los ecosistemas y a los habitantes humanos –es decir: la construcción de seguridad territorial - no puede estar solamente en manos de unos pocos actores institucionales o sociales.

Para el caso del cambio climático, específicamente, es todo el país el que se debe colocar en “modo adaptación”. Colombia cuenta con múltiples sistemas –como el Sistema Nacional Ambiental SINA, el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, el Sistema Nacional de Promoción Social, el Sistema Nacional de Planeación o el Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología- que se deben fortalecer técnicamente, deben fortalecer su base y su legitimidad social, y se deben coordinar entre sí. Este será un paso fundamental para que, efectivamente, podamos asumir todos ese “modo adaptación” y las responsabilidades que de allí se derivan. Las respuestas al cambio climático desde la mitigación o desde la adaptación constituyen un reto general, pero el Estado debe fortalecerse para asumir de manera coherente el liderazgo que le corresponde.

**\* \* \***

Hemos querido utilizar en este texto un lenguaje que le permita convertirse en herramienta accesible y de fácil comprensión para comunidades educativas como las pertenecientes a los municipios de Popayán y Puracé, en el Departamento del Cauca, en donde se lleva a cabo el proyecto piloto de adaptación al cambio climático del mencionado Programa Conjunto, con algunas de las cuales UNICEF ya ha venido trabajando.

Seguramente a partir del uso que esas comunidades hagan del texto podrán salir nuevas implicaciones, posibilidades y versiones, que harán de él una mejor herramienta.

El ideal es que este documento se trabaje de manera conjunta con los otros que hemos citado en los párrafos anteriores, aunque también puede *funcionar* de manera independiente.

Agradezco especialmente a Francisco Burbano, a Adriana Puech y a Olga Isabel Isaza de UNICEF Colombia, la invitación para acompañarlos en esta tarea y el apoyo y las luces con que han contribuido para hacer realidad estas páginas.

Gustavo Wilches-Chaux

Bogotá, Marzo 31 – Julio 31 de 2009

**2. Corriendo el cerco: La necesidad de reconsiderar algunos conceptos**

Penetrar en profundidad en los retos que le impone el cambio climático a la humanidad, nos obliga a reconsiderar algunos conceptos que por inercia seguimos aceptando y utilizando de la manera convencional, a pesar de que somos conscientes de que es, precisamente, esa manera de entender el mundo –y el papel de los seres humanos en el mundo- lo que está generando las crisis que en este momento confluyen en el planeta y afectan a los ecosistemas y a la humanidad en general (crisis climática, crisis financiera global, crisis alimentaria, etc.).

**2.1** **Los conceptos de “desarrollo” y de “países en vías de desarrollo”**

Uno de esos conceptos es el de **desarrollo**, que en lo sustancial seguimos mirando como un tema de producción de riqueza económica, más que de generación de condiciones que mejoren la calidad de la vida de los seres humanos y en general de la biosfera.

En uno de los documentos que ha elaborado para el Programa Conjunto de Integración de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático[[4]](#footnote-4), el economista Jorge Iván González nos recuerda que

El estilo de desarrollo predominante, no es compatible con la sostenibilidad del planeta. Stern (2006) muestra que tomando como base la concentración actual de GEI[[5]](#footnote-5) de 430 ppm (partes por millón) de CO2, si se mantiene el ritmo de crecimiento de las emisiones, la concentración llegaría a 550ppm en el 2050 (el doble al de la época preindustrial). Este cálculo es bajo porque las emisiones de GEI podrían acelerase por el consumo de energía. Es probable, entonces, que los 550ppm se alcancen en el 2035. Stern no descarta que en el próximo siglo la temperatura aumente entre 5-6°C, y ello implicaría una pérdida de 5% del PIB mundial, y de 10% del PIB de los países pobres[[6]](#footnote-6).

Esas emisiones están estrechamente relacionadas con un modelo de desarrollo que posee, entre otras, tres características fundamentales:

* Es altamente dependiente de los combustibles fósiles.
* Se basa en una economía que necesita crecer de manera **permanente e infinita,** a costa de la explotación de los recursos naturales y de la **capacidad de carga** del planeta, que son esencialmente limitados.
* Obliga a través de diferentes tipos de presiones, a la concentración de nuestra especie en centros urbanos cada vez más grandes y complejos, que dependen de las regiones circundantes para la satisfacción de sus necesidades básicas (energía, agua, alimentos, aire, etc.) pero que ejercen un impacto altamente destructor sobre las mismas, afectando su capacidad para prestar servicios ecológicos (como el de adaptación al cambio climático e incluso a la variabilidad climática normal) y para seguir ofreciendo recursos tangibles e intangibles.

Sin embargo, aunque nada de lo anterior es un misterio, seguimos hablando de “países desarrollados” y de **“países en vías de desarrollo”**, como si necesaria e inevitablemente los primeros tuvieran que ser el único modelo posible a seguir por los segundos.

En el documento ya citado, Jorge Iván González propone incorporar la variable “riesgo climático” y en general “riesgo ambiental” en las fórmulas matemáticas con las cuales se analizan la pobreza y la riqueza de los diferentes países y sectores económicos y sociales, para llegar a la conclusión de que “comunidades y países [considerados ricos, pero] con un riesgo alto, pueden entrar en la categoría de pobres.”[[7]](#footnote-7)

**Deberíamos hablar, entonces, de “países sostenibles” y “países insostenibles”; y de “países en vías de sostenibilidad” y “países en vías de insostenibilidad**”, **con base en indicadores que permitan saber los niveles de seguridad que los territorios de esos países están o no en capacidad de ofrecerles a sus habitantes humanos y a sus ecosistemas, frente a las distintas amenazas que pesan sobre ellos, incluidas (pero no exclusivamente), las que se derivan del cambio climático.**

¿Cómo sería, entonces, un desarrollo verdaderamente sostenible, que les permitiera a los seres vivos, incluidos los humanos, formar parte de territorios integralmente seguros?

La gráfica siguiente, basada en conceptos que más adelante vamos a explorar, nos muestra algunas de las condiciones que el desarrollo debería propiciar en cada una de las “seguridades parciales” de cuyas interacciones surge el concepto de territorio seguro.

Hay que agregar, además, que la sostenibilidad del desarrollo y del territorio en donde éste se lleva a cabo, depende también de que para alcanzar esas condiciones, no sea necesario poner en peligro la seguridad de otros territorios ni la soberanía, ni la calidad de vida, ni la integridad de otras comunidades ni de los ecosistemas de esos otros territorios. Precisamente porque normalmente ocurre lo contrario, afirmamos que existen muchos países “desarrollados” pero que en la práctica resultan insostenibles para sí mismos y para el resto del mundo.

**SEGURIDAD ECOLÓGICA**

**SEGURIDAD SOCIAL**

**SEGURIDAD ECONÓMICA**

**SEGURIDAD ENERGÉTICA**

**SEGURIDAD JURÍDICA E INSTITUCIONAL**

**SEGURIDAD, SOBERANÍA Y AUTONOMÍA**

**ALIMENTARIA**

**SEGURIDAD AFECTIVA Y EMOCIONAL Y SEGURIDAD CULTURAL**

**TERRITORIO SEGURO**

**FAMILIA SEGURA**

La población de todas las edades tiene asegurados los alimentos que le garantizan su nutrición básica, produce gran parte de los mismos y tiene control sobre las cadenas productivas y de comercialización

de los otros.

Existe un ESTADO DE DERECHO

con “reglas

de juego” claras, basado en el respeto

efectivo a los DERECHOS HUMANOS y a todo cuanto se deriva de ellos.

La población tiene acceso efectivo a formas de energía seguras para la salud y el ambiente

Las personas en

edad de trabajar

tienen la

posibilidad de generar excedentes económicos a través del trabajo digno

El territorio y el sistema que lo gobierna le ofrecen a la población

acceso efectivo

a VIVIENDA

DIGNA, SALUD PREVENTIVA y

CURATIVA y

EDUCACIÓN

ADECUADA

El desarrollo se planifica y ejecuta de manera que no pone en peligro la integridad de los ecosistemas. Estos están en capacidad de

ofrecerle a la población los recursos y los servicios que se requieren para vivir

con calidad y

dignidad. La gestión del riesgo y la GIRH se

incorporan en todas

las actividades.

Existen condiciones que le permiten a la gente ser respetada y recibir y dar amor. La cultura le otorga significado a la existencia.

La familia otorga la seguridad integral necesaria para poder enfrentar los retos de la realidad.

**2.2 Otro concepto para reconsiderar: “desastre natural” o “catástrofe natural”**

**DINÁMICA**

**DE LA NATURALEZA**

**DINÁMICA**

**DE LA COMUNIDAD**

**AMENAZAS DE ORIGEN NATURAL**

**AMENAZAS DE ORIGEN SOCIO NATURAL**

**AMENAZAS DE ORIGEN ANTRÓPICO**

**ECOSISTEMAS VULNERABLES**

**COMUNIDADES VULNERABLES**

**DESASTRE**

**RIESGO NO MANEJADO**

**AMENAZA x VULNERABILIDAD**

**RIESGO**

G. WILCHES-CH

Durante las últimas ya casi tres décadas, en el mundo en general y en América Latina en particular, se ha venido avanzando en la comprensión de los factores que generan riesgos y que conducen a desastres, para llegar a la conclusión de que **los desastres no son naturales**, y que entre el fenómeno natural (expresión de la dinámica propia de la naturaleza), al riego y al desastre, existe un trecho grande, a lo largo del cual los seres humanos vamos creando las condiciones de vulnerabilidad necesarias para que ese fenómeno conduzca a un desastre.

Lo anterior posee implicaciones prácticas que van mucho más allá de las meras discusiones filosóficas o conceptuales. A partir del reconocimiento de que los riesgos y los desastres no son “naturales”, sino construcciones sociales, se ha desarrollado toda la teoría y la práctica de la llamada **gestión del riesgo** (o gestión integral del riesgo), que como su nombre lo indica, no está centrada en los desastres, ni tiene como objetivo único rescatar a las personas y comunidades afectadas por desastres (aunque lo incluye expresamente), sino intervenir sobre los factores que generan los riesgos, con el fin de eliminarlos (cuando es posible), o por lo menos de reducirlos y evitar que se conviertan en desastres.

1. **El territorio y la seguridad territorial: los puntos de partida**

**3.1 El concepto de territorio:**

Todos los seres vivos, incluidos los seres humanos de todas las edades, orígenes y condiciones, vivimos, existimos, somos, en un territorio determinado. Y procesos como la **variabilidad climática** y el **cambio climático**, sobre los cuales hablaremos más adelante, al igual que conceptos como el llamado “desarrollo”, o condiciones como la “riqueza” o la “pobreza”, se materializan, en últimas, en territorios concretos, conformados por seres reales y concretos, y por múltiples y complejas interacciones entre dinámicas naturales y dinámicas culturales[[8]](#footnote-8); entre ecosistemas y comunidades.

Los niños y las niñas nacen, crecen, se desarrollan física, espiritual y afectivamente, construyen o rompen relaciones, descubren el mundo e intentan transformarlo, gozan o sufren, forman parejas (a veces traen otros seres al mundo) y muchas veces se enferman y mueren, en *nichos[[9]](#footnote-9)* específicos de territorios concretos (y también, cada vez más, en *territorios virtuales*, que para esas nuevas generaciones también son concretos a su manera… en lo cual nos vamos quedando rezagados la mayoría de los adultos).

En consecuencia, todo lo que afirmemos de ahora en adelante va a tener relación, así no se diga siempre de manera explícita, con el concepto de territorio. Y cada vez que hablemos de territorio, estaremos hablando simultáneamente de dinámicas naturales y de dinámicas sociales o culturales; de ecosistemas y de gente.

**3.2** **El concepto de Seguridad Humana:**

*El concepto de seguridad humana surgió en los ámbitos de investigación para la paz en los años 80, en oposición al concepto de “seguridad nacional” predominante durante la Guerra Fría. Pero su divulgación masiva a nivel internacional ocurrió en 1994, cuando el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) centró en esta idea su Informe sobre Desarrollo Humano.**[[10]](#footnote-10) Para el PNUD el corazón de la inseguridad humana es la vulnerabilidad, y la pregunta que debe formularse es cómo proteger a la gente, insistiendo en el involucramiento directo de las personas y en la estrecha vinculación existente entre desarrollo y seguridad. […]*

*La seguridad humana tiene dos dimensiones fundamentales. La primera es la protección ante amenazas crónicas como el hambre, las enfermedades y la represión; la segunda es la protección frente a alteraciones súbitas y perjudiciales de las pautas de la vida cotidiana, ya se trate del hogar, del empleo o de la comunidad. Esas amenazas pueden impactar negativamente en todos los niveles de ingreso y de desarrollo en el contexto nacional.*

*La seguridad humana complementa a la seguridad estatal, promueve el desarrollo humano y realza los derechos humanos. Complementa a la seguridad del Estado al centrar su foco de atención en las personas y haciendo frente a inseguridades que no han sido consideradas como amenazas para la seguridad estatal. Al contemplar este otro género de riesgos adicionales, amplía el foco de desarrollo humano más allá del concepto de “crecimiento con equidad”.*

*El respeto a los derechos humanos constituye el núcleo de la protección de la seguridad humana. El fomento de los principios democráticos constituye un paso hacia el logro de la seguridad humana y el desarrollo: permite a las personas participar en las estructuras de* *gobernanza y hacer que su voz sea escuchada. Para ello se requiere crear instituciones sólidas, que establezcan el estado de derecho y potencien a las personas.*

*La seguridad humana sólo es posible asentada en un desarrollo sostenido. Ello supone seguridad a diferentes niveles para todos los integrantes de la sociedad: contra riesgos y amenazas físicas, de ingresos, educativa, habitacional, sanitaria y ambiental. […]*

*Académicos de renombre internacional como el Premio Nobel de Economía Amartya Sen llevan varios años insistiendo en la necesidad de adoptar este nuevo planteamiento de la seguridad humana como instrumento para repensar el futuro y el propio desarrollo, que no tiene que ver sólo con el crecimiento de la renta per cápita, sino también con la expansión de las libertades humanas y la dignidad. Sen aboga por redefinir las viejas instituciones internacionales creadas en los años 40 y por elaborar una agenda de los cambios más necesarios, en la que incluye acuerdos comerciales, leyes de patentes, iniciativas de salud global, educación universal, diseminación tecnológica, políticas ambientales, deuda externa, gestión de los conflictos, desarme, etc.*[[11]](#footnote-11)

**3.3 Corriendo el cerco: la Seguridad Territorial**

El concepto de seguridad territorial recoge el de seguridad humana en cuanto hace referencia al componente humano del territorio, es decir, a la protección de las comunidades y a la reducción de su vulnerabilidad frente a amenazas de distintos orígenes, pero a partir de la definición de territorio que propusimos al principio, consideramos que la seguridad humana solamente es posible en la medida en que a los ecosistemas se les ofrezca una seguridad equivalente que les permita conservar su integridad, su diversidad y, en consecuencia, su estabilidad dinámica, que incluye la capacidad de llevar a cabo sus dinámicas.

**DINÁMICA DE LOS ECOSISTEMAS**

**DINÁMICA DE LAS COMUNIDADES**

**CREAR CONDICIONES QUE PROPICIEN EL PLENO DESARROLLO DE LAS POSIBILIDADES Y CAPACIDADES HUMANAS Y QUE FORTALEZCAN LA INTEGRIDAD Y DIVERSIDAD DE LOS ECOSISEMAS**

**Evitar que las dinámicas de los ecosistemas amenacen a las comunidades y que las dinámicas de las comunidades amenacen los ecosistemas**

**GUSTAVO WILCHES-CHAUX**

SEGURIDAD TERRITORIAL

En otro de los documentos que hemos producido en el marco de “Programa Conjunto de Integración de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático”[[12]](#footnote-12), abordamos la seguridad territorial como un concepto “de doble vía”, que busca que la sostenibilidad de las comunidades humanas avance de manera interrelacionada y en lo posible simultánea junto con la sostenibilidad de los ecosistemas, y viceversa. Esto se logra en la medida en que se evite que las dinámicas de los ecosistemas se conviertan en amenazas contra las comunidades humanas, y que las dinámicas de éstas se conviertan en amenazas contra los primeros.[[13]](#footnote-13)

Seguridad territorial es la que evita que fenómenos o procesos, como por ejemplo, un terremoto, un huracán, una erupción volcánica, un cambio de gobierno a nivel nacional o internacional, o la suscripción de un tratado de libre comercio, o los efectos presentes y futuros del cambio climático, se conviertan en desastres para los habitantes presentes y futuros de ese mismo territorio y para los ecosistemas que forman parte de él. O sea, la que permite que fenómenos y procesos como los mencionados obstaculicen la capacidad de los ecosistemas y de los seres humanos para desarrollar al máximo sus respectivas capacidades.

En resumen, desde el punto de vista del **desarrollo** se entiende por seguridad territorial la capacidad de un territorio para ofrecerles a sus habitantes humanos las condiciones de “estabilidad” necesarias para avanzar de manera efectiva en el aprovechamiento integral de sus capacidades; y a los ecosistemas las condiciones de “estabilidad” necesarias para que puedan conservar su integridad y biodiversidad y, en consecuencia, para que puedan existir y evolucionar de acuerdo con su propia naturaleza. [[14]](#footnote-14)

De esto depende, entre otras cosas, que esos mismos ecosistemas conserven su capacidad para ofrecernos a los seres humanos –de manera sostenible- los recursos y servicios ambientales que requerimos para satisfacer nuestras propias necesidades.

Desde el punto de vista de la **gestión del riesgo**[[15]](#footnote-15), es la capacidad de un territorio para ofrecerles tanto a sus habitantes humanos como a los ecosistemas que interactúan con ellos, determinadas condiciones de “estabilidad”, que impiden que amenazas de distinto origen (naturales, socio-naturales, antrópicas) procedentes de propio territorio o del exterior, puedan convertirse en riesgos, que eventualmente se vuelvan desastres.

Y desde el punto de vista de la **adaptación al cambio climático**, es el fortalecimiento de la **resiliencia** de un territorio, o sea de la capacidad de sus ecosistemas y de sus comunidades para absorber sin traumatismos los efectos del cambio climático (y de otras amenazas no necesariamente ligadas a ese fenómeno global), y para recuperarse adecuada y oportunamente de los impactos negativos que esos efectos puedan causar.

Veamos algunos ejemplos de los procesos y de las interacciones que nos permiten afirmar que las vulnerabilidades de los ecosistemas tarde o temprano se convierten en amenazas contra las comunidades, al igual que las vulnerabilidades de estas se convierten en amenazas contra los ecosistemas.

Una ladera que ha sido despojada de su cobertura vegetal pierde la capacidad de amortiguar el impacto de la lluvia, del viento y del sol sobre sus suelos, con lo cual se generan las condiciones necesarias para que con un aguacero fuerte se produzca un deslizamiento que puede afectar a las comunidades que viven en la zona. Lo mismo sucede con una zona costera que ha perdido la protección de sus manglares y que, en consecuencia, ya no puede *prestar el servicio ambiental* de proteger a la costa y a sus habitantes del impacto de las mareas fuertes e inclusive de los efectos de un tsunami.

Las dos gráficas siguientes, elaboradas para el análisis de las relaciones entre el humedal de Tibabuyes en Bogotá, y las comunidades de su zona de influencia, muestran ejemplos de la manera como las vulnerabilidades de los humedales y los ríos se convierten en amenazas para las comunidades, y de cómo las vulnerabilidades de éstas se convierten en amenazas contra los humedales y los ríos, que a su vez generan nuevas amenazas contra las comunidades.

Los conceptos de amenaza y vulnerabilidad deben entenderse de manera dinámica, en función de los ciclos complejos en los cuales se generan y se expresan, lo cual también resulta válido en el marco del cambio climático.”[[16]](#footnote-16)

Esas gráficas, por supuesto, constituyen dos *fotogramas estáticos* de una *película* mucho más compleja, en la cual las interacciones se producen en múltiples direcciones. Sin embargo aportan luces sobre el concepto que pretendemos compartir: no podemos hablar de seguridad humana sin hablar simultáneamente de seguridad de los ecosistemas de cuya interacción con las comunidades surge el territorio.

**INVASIÓN A LA RONDA**

**DESECACIÓN POR RELLENOS ANTRÓPICOS**

**SEDIMENTACIÓN**

**CONTAMINACIÓN Y EUTROFICACIÓN**

**PÉRDIDA DE LA CAPACIDAD DE AUTORREGULACIÓN**

**PÉRDIDA DEL HÁBITAT PARA LA FAUNA RESIDENTE Y MIGRATORIA**

**INUNDACIONES**

**DETERIORO DE LA CALIDAD AMBIENTAL**

Malos olores

Insalubridad

**PÉRDIDA DEL PATRIMONIO ECOLÓGICO**

Biodiversidad

**VULNERABILIDADES DE LOS HUMEDALES Y RIOS**

**AMENAZAS PARA LA COMUNIDAD**

Alteración de ciclos de reproducción

Deterioro de la actividad pesquera

Pérdida de oportunidades para la recreación, la educación ambiental y el disfrute estético

Pérdida de las condiciones que hacen seguro y habitable un lugar

**PÉRDIDA DE LA CAPACIDAD DEL SISTEMA HÍDRICO PARA PRESTAR SERVICIOS AMBIENTALES**

Alimentos contaminados

G. WILCHES-CHAUX, 2004 ®

**MARGINALIDAD ECONÓMICA Y SOCIAL**

Bajos Ingresos

Necesidades Básicas Insatisfechas

Carencia de Vivienda

**INSUFICIENCIA DE ALCANTARILLADO Y OTROS SERVICIOS**

Falta de tratamiento de aguas residuales domésticas e industriales

Deficiencias en la recolección de basuras

**RELLENOS ANTRÓPICOS**

**CONSTRUCCIÓN SOBRE TERRENOS INADECUADOS**

**ACTIVIDADES PRODUCTIVAS INCOMPATIBLES CON LA DINÁMICA DEL RIO**

Agricultura, Ganadería Bovina y Equina, Porcicultura, etc.

**VERTIMIENTO AL RIO DE AGUAS CONTAMINADAS, ESCOMBROS Y OTROS DESECHOS**

**AMPLIFICACIÓN DE LAS ONDAS SÍSMICAS EN CASO DE TERREMOTO**

**INUNDACIONES EN PERIODOS DE LLUVIAS**

**MALOS OLORES**

**VECTORES**

**DETERIORO DEL RIO**

**RUPTURA DE JARILLONES Y OTRAS OBRAS DE INFRAESTRUCTURA**

Vivienda no sismorresistente

**AMENAZAS PARA HUMEDALES Y RIOS**

**AMENAZAS PARA LA COMUNIDAD**

Alimentos contaminados

Escombros

post terremoto

G. WILCHES-CHAUX, 2004 ®

**VULNERABILIDADES DE LA COMUNIDAD**

El diagrama de abajo, continuación de la primera de las dos gráficas anteriores, muestra algunos de los efectos que las amenazas contra la comunidad –surgidas de la vulnerabilidad de los ecosistemas que han perdido su capacidad de autorregulación- afectan a la población infantil.

**INUNDACIONES**

**DETERIORO DE LA CALIDAD AMBIENTAL**

Malos olores

Insalubridad

**PÉRDIDA DEL PATRIMONIO ECOLÓGICO**

Biodiversidad

**AMENAZAS PARA LA COMUNIDAD**

Pérdida de oportunidades para la recreación, la educación ambiental y el disfrute estético

Pérdida de las condiciones que hacen seguro y habitable un lugar

Alimentos contaminados

G. WILCHES-CHAUX, 2009®

**ALGUNOS EFEC TOS SOBRE LA POBLACIÓN INFANTIL**

Limitaciones al pleno ejercicio del **DERECHO A LA EXISTENCIA**, que incluye en derecho a vivir en un ambiente sano, a acceder al agua potable y a no morir por causas que puedan evitarse; limitaciones al **DERECHO A LA PROTECCIÓN**, que incluye no estar en condiciones de riesgo; y al **DERECHO AL DESARROLLO**, que incluye las condiciones adecuadas para su desarrollo afectivo, físico, mental y social.

**Consecuencias:** Infecciones Respiratorias, Diarreas y otras enfermedades relacionadas con la mala calidad del ambiente y sus componentes (agua, aire, etc.). Desnutrición. Ausentismo escolar. Exposición a factores de riesgo ligados o no al cambio climático (Inundaciones, sequías, deslizamientos, nuevas enfermedades); traumas individuales y familiares relacionados con conflictos ambientales, desplazamiento, desastres.

Pérdida de la **identidad con el territorio**, “empobrecimiento ecológico” (carencia de los recursos y servicios tangibles e intangibles que ofrece un ambiente sano. Incapacidad para adaptarse a los efectos del cambio climático.

El propósito de este documento es contribuir a **la construcción de territorios integralmente seguros, en los cuales, entre otros objetivos, sea posible el verdadero ejercicio –actual y futuro- de los derechos de la infancia y de la adolescencia**, consagrados a nivel nacional en la Constitución y en muchas leyes, y a nivel internacional en documentos como la Convención sobre los Derechos de la Infancia adoptada en 1989 (ratificada a la fecha por 139 países), y en declaraciones como la titulada “Un mundo apropiado para la Infancia” aprobado por 180 países durante una sesión especial de las Naciones Unidas llevada a cabo en 2002 y que “comprende 21 metas y objetivos concretos de cumplimiento durante el próximo decenio.”[[17]](#footnote-17)

#### "Un mundo apropiado para los niños"

**MEMORIA DE UNA SESIÓN ESPECIAL DE UNICEF**

En virtud de la Declaración que figura en el documento, los dirigentes se comprometen a completar el programa pendiente de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia de 1990 y lograr los objetivos y las metas a más largo plazo, en particular los de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Se reafirma la obligación de los dirigentes de promover y proteger los derechos de todos los niños teniendo presentes las normas jurídicas establecidas por la Convención sobre los Derechos del Niño y sus Protocolos Facultativos. Se insta a toda la sociedad a que se sume a un movimiento mundial encaminado a crear un mundo apropiado a partir de los diez imperativos de acción en torno a los cuales se articulaba también la campaña *Decir sí por los Niños*.

El Plan de Acción establece tres resultados necesarios: la mejor base posible para la vida futura del niño, el acceso a una enseñanza básica de calidad, incluida una educación primaria obligatoria y gratuita, y numerosas oportunidades para que los niños y los adolescentes desarrollen su capacidad individual. Son decididos los llamamientos encaminados a apoyar a las familias, eliminar la discriminación y combatir la pobreza.

Se insta a una gran variedad de agentes y asociados a que tomen parte, con inclusión de los propios niños, los padres, las familias, y las demás personas encargadas del cuidado de los niños, los gobiernos locales, los parlamentarios, las ONG, el sector privado, los dirigentes religiosos, espirituales, culturales e indígenas, los medios de comunicación, las organizaciones regionales e internacionales y las personas que trabajan con niños.

En el Plan de Acción se reafirman asimismo metas y objetivos anteriores pertinentes para la infancia recogidos por cumbres y conferencias mundiales, incluida la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas. Se enumeran 21 metas en pro de la infancia, correspondientes a las cuatro esferas de acción prioritarias: la promoción de una vida sana, el acceso a una educación de calidad para todos, proteger a los niños de los malos tratos, la explotación y la violencia y la lucha contra el VIH/SIDA.

<http://www.unicef.org/spanish/specialsession/wffc/index.html>

**3.4 De qué depende la Seguridad Territorial**

La seguridad territorial depende de una serie de “clavos” o de “seguridades parciales”, y especialmente de las interacciones o “hamacas” que cuelgan entre esos clavos y que conforman una “red” cuya fortaleza determina la resistencia y la resiliencia del territorio frente a las múltiples amenazas que lo puedan afectar.

Más importante incluso que la fortaleza de los “clavos”, es la fortaleza de las “hamacas” que los unen. “Clavos” muy fuertes, pero desarticulados entre sí, no garantizan la existencia de un territorio seguro.

**SEGURIDAD ECOLÓGICA**

**SEGURIDAD SOCIAL**

**SEGURIDAD ECONÓMICA**

**SEGURIDAD ENERGÉTICA**

**SEGURIDAD JURÍDICA E INSTITUCIONAL**

**SEGURIDAD, SOBERANÍA Y AUTONOMÍA**

**ALIMENTARIA**

**TERRITORIO SEGURO**

En la práctica ni todos los factores ni todas las interacciones son igualmente fuertes (o débiles), ni las condiciones de unos y de otras permanecen invariables en el tiempo, sino que están cambiando de manera permanente.

Lo importante es que, en un momento dado y frente a una amenaza o conjunto de amenazas determinadas, el resultado total de esas múltiples interacciones y factores -fuertes en unos casos, débiles en otros- se incline hacia la “sostenibilidad” o hacia la “seguridad”, y no al contrario.

Los factores y las interacciones fuertes logran compensar las vulnerabilidades de las débiles y que, por ejemplo, unas interacciones fuertes entre factores fuertes y factores débiles, logran superar las deficiencias de los segundos. Por el contrario, unas interacciones débiles (y a veces inexistentes) entre factores fuertes, anula la fortaleza de esos factores en cuanto hace referencia a su capacidad para contribuir a la construcción de un territorio seguro.

Exploremos ahora el sentido de cada una de estas “seguridades parciales”:

La SEGURIDAD, SOBERANÍA Y AUTONOMÍA ALIMENTARIA es la capacidad del territorio para ofrecerles a sus habitantes los alimentos que requieren para garantizar su nutrición básica, lo cual incluye un mínimo control local sobre los factores de los cuales dependen la producción, la cosecha, la distribución y el acceso a esos alimentos. La alimentación constituye una relación esencial y directa de las comunidades humanas con su entorno productivo (la tierra), más que una relación con mercados financieros abstractos, sobre los cuales no se ejerce un mínimo control. Por esa y otras razones, incluyendo las culturales, el concepto es inseparable de los de soberanía y autonomía alimentaria.

La SEGURIDAD ECOLÓGICA es la capacidad de los ecosistemas para ofrecerle a la comunidad, de manera sostenible, los bienes y servicios ambientales que ésta requiere para disfrutar del derecho a la vida y para desarrollar las actividades de las cuales depende el ejercicio efectivo de ese derecho. También se puede entender como la posibilidad de evitar que la dinámica de la naturaleza se convierta en una amenaza contra las comunidades, y que la dinámica de ésta se convierta en una amenaza contra los ecosistemas.

La SEGURIDAD SOCIAL comprende, entre otros, el ejercicio efectivo de los derechos a la vivienda, a la educación y a la salud. Este último incluye pero trasciende el acceso efectivo a los servicios de salud preventiva y curativa que ofrece la sociedad. Aquí entran las relaciones de los individuos y de sus familias consigo mismos, con su ambiente y con su comunidad, lo cual tiene que ver con la existencia y el ejercicio de los valores y sentidos de solidaridad, reciprocidad, pertenencia e identidad. Esto vincula la seguridad social con la seguridad afectiva, emocional y cultural.

La SEGURIDAD ECONÓMICA es la capacidad del territorio, del Estado y de la sociedad, para ofrecerles acceso a sus habitantes, en condiciones de equidad, a la producción y a la distribución de riqueza y de bienes y servicios para la satisfacción de sus necesidades. Incluye la existencia de distintas opciones para la producción de esa riqueza y la generación de esos recursos; la existencia de alternativas de intercambio, como el trueque, y distintas formas de economía solidaria para producir, ofrecer y acceder a los bienes y servicios que requiere la comunidad. A este eje pertenecen también los ejes de la productividad y la competitividad de una región.

La SEGURIDAD ENERGÉTICA hace referencia a la capacidad del territorio para ofrecerles a sus habitantes –y de estos para aprovechar- las condiciones necesarias para acceder a la energía necesaria para garantizar el funcionamiento de la sociedad, sin que la obtención ni el uso de la misma afecten negativamente ni a las comunidades ni a los ecosistemas.

La SEGURIDAD JURÍDICA e INSTITUCIONAL es la capacidad de un territorio para ofrecerles a sus habitantes un Estado que posea el carácter de servicio público, al cual puedan acceder todas las personas en condiciones de igualdad y equidad[[18]](#footnote-18). Hace referencia también a la existencia de “reglas de juego” claras, que no cambien dependiendo de los intereses particulares y circunstanciales de los sectores dominantes, y la certeza de que la sociedad posee mecanismos eficaces para garantizar el respeto a sus derechos humanos, empezando por el derecho a la vida con calidad y dignidad.

GUSTAVO WILCHES-CHAUX, 2008

**SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA**

**SEGURIDAD ECOLÓGICA**

**SEGURIDAD SOCIAL**

**SEGURIDAD ECONÓMICA**

**SEGURIDAD ENERGÉTICA**

**SEGURIDAD JURÍDICA E INSTITUCIONAL**

**Art. 7:** Protección a la diversidad étnica y cultural

**Art. 16:** Derecho al libre desarrollo de la personalidad

**Art. 79:** Derecho al ambiente. Diversidad e integridad .  **Art. 80:** Desarrollo sostenible. Prevenir y controlar factores de deterioro ambiental.

**Art. 65:** Seguridad alimentaria

**Art. 44:** Derecho a la Alimentación

**Art. 48:** Derecho a la seguridad social

**Art. 49:** Derecho a la salud **Art. 51:** Derecho a la vivienda **Art. 52:** Derecho a la recreación **Art. 67:** Derecho a la educación

**Art.60 y 64:** Acceso a la propiedad y a la tierra rural. **Art.365:** Finalidad social de Estado y los servicios públicos.

**Art. 58:** Derecho a la propiedad privada con función ecológica y social.  **333:** Libertad de empresa

**Vigencia plena de la Constitución Nacional**

**LAS DISTINTAS “SEGURIDADES” EN LA CONSTITUCIÓN COLOMBIANA**

Con excepción de la seguridad energética, todas las demás están expresamente consagradas en la Constitución Nacional

En el proceso de elaboración de este documento encontramos que se nos había quedado por fuera un factor muy importante de seguridad territorial, que es la SEGURIDAD AFECTIVA Y EMOCIONAL. De alguna manera las interacciones entre los demás factores facilitan la existencia real de esta “seguridad”, sin que ello quiera decir que no puedan existir afectividad, ni amor, ni seguridad emocional si no están garantizadas las demás “seguridades”. Por el contrario, muchas veces las carencias de las otras “seguridades” se compensan con lazos de afecto, de solidaridad y de reciprocidad existentes tanto a nivel colectivo como individual.

La **SEGURIDAD EMOCIONAL** y la **SEGURIDAD** **AFECTIVA**, hacen referencia fundamentalmente a los que la Constitución Nacional en su artículo 44 y la Convención de los Derechos de la Infancia consagran como “**derecho al amor**” (que incluye, entre otros, el derecho de los niños, niñas y adolescentes a *ser deseados* y a *ser queridos y respetados,* aspectos ya mencionados como “centrales” de los derechos), pero que va más allá. Se extiende al **DERECHO A DAR AMOR** a los demás seresque comparten la vida y el territorio en sus distintas escalas y, en general, al **AMOR A LA VIDA**, que convierte a la Vida en una experiencia grata, significativa y digna de ser vivida.

**SEGURIDAD ECOLÓGICA**

**SEGURIDAD SOCIAL**

**SEGURIDAD ECONÓMICA**

**SEGURIDAD ENERGÉTICA**

**SEGURIDAD JURÍDICA E INSTITUCIONAL**

**SEGURIDAD, SOBERANÍA Y AUTONOMÍA**

**ALIMENTARIA**

**SEGURIDAD AFECTIVA Y EMOCIONAL Y SEGURIDAD CULTURAL**

**TERRITORIO SEGURO**

**FAMILIA SEGURA**

Esta reflexión nos condujo a resaltar la importancia teórica y práctica de reconocer la importancia de **la familia como micro-territorio a partir del cual se debe reclamar y construir la seguridad territorial** en todas sus dimensiones. Y allí encontramos un punto de encuentro con la llamada RED JUNTOS, un programa del Gobierno nacional encaminado a combatir la pobreza extrema, que toma a la familia como “unidad de intervención”. “A partir de las relaciones familiares se abordarán las características individuales de sus miembros, y se promoverán las fortalezas y oportunidades que brinda el trabajo conjunto de la familia para superar sus vulnerabilidades.”[[19]](#footnote-19)

Así mismo, nos ha parecido importante expresar y resaltar la **SEGURIDAD CULTURAL** (como antónimo de POBREZA o EMPOBRECIMIENTO CULTURAL), que se refiere a la capacidad del territorio –y del Sistema que lo gobierna y de la población que lo conforma- para ofrecer condiciones objetivas que hagan posible la consolidación de una cultura propia, y de entornos sociales y familiares que ofrezcan seguridad emocional y afectiva. A través de la cultura se le otorga significado a la existencia e incluso a la crisis. La cultura reduce la vulnerabilidad frente a la INCERTIDUMBRE y es la base sobre la cual se construye la SEGURIDAD EMOCIONAL.[[20]](#footnote-20)

En el capítulo 7 nos volveremos a encontrar con estas “seguridades” al abordar el tema de la adaptación cultural, afectiva y emocional al cambio climático.

Al final de este mismo texto, al abordar el tema de la EDUCACIÓN, exploraremos los principios y valores que, en nuestro concepto, deben formar parte de ese eje de la educación que se denomina el “Aprender a Ser”. La incorporación de esos valores en la “cosmovisión” de cada individuo, familia o comunidad, y su práctica en la vida cotidiana, se hacen posibles siempre y cuando existan un sustrato y un entorno cultural favorable.

La cultura se manifiesta de manera sutil y casi imperceptible algunas veces, otras aflora de manera contundente y con sentido simultáneamente simbólico y práctico, lo cual constituye el ejemplo perfecto de una respuesta adaptativa a las dinámicas y retos de un territorio determinado. A esto último nos referimos, por ejemplo, cuando hablamos de “cultura del agua”. (Ver el Anexo # 1 de este documento)

**3.5 La Seguridad Territorial desde un enfoque de derechos**

Cuando llegamos al mundo –específicamente a la porción del mundo de la cual vamos a formar parte, es decir, al territorio- lo hacemos dotados de una serie de atributos que se suponen inherentes a nuestra condición, y que parten y tienen su fundamento en el “don” de la DIGNIDAD HUMANA. Esos atributos han sido reconocidos mundialmente en documentos como la Declaración Universal de los Derechos Humanos que, no en vano, comienza afirmando que ha sido adoptada

“Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana.”

Y también que

“los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad.”

El artículo tercero de la Declaración mencionada afirma que “todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad **y a la seguridad** de su persona.”

En este documento nos interesa explorar el significado concreto que tiene esa seguridad frente a amenazas como el cambio climático, a sabiendas de que, como lo afirmamos en otras partes, éstas no se presentan ni se van a presentar en el futuro como en un escenario *en blanco*, sino en un mundo en el cual confluyen e interactúan múltiples y complejas dinámicas, muchas de ellas generadoras también de otras amenazas y de múltiples vulnerabilidades.

Lo hacemos desde la óptica de los derechos humanos, por considerar que esas son –o deben ser- las reglas fundamentales e inviolables con las cuales ingresamos y nos mantenemos en el juego de la vida; juego que se lleva a cabo en esa *cancha* concreta que es el territorio.

¿En cuál de esas “seguridades parciales” de las cuales depende la seguridad territorial se encuentra la posibilidad efectiva de las personas y de las comunidades para ejercer sus derechos humanos?

A primera vista uno podría afirmar que en la seguridad jurídica e institucional, porque obviamente se necesita la existencia de un “Estado de Derecho” que consagre esos derechos (como sucede en la Constitución colombiana) y de un conjunto de “poderes” (Legislativo, Ejecutivo, Judicial) que por una parte los respete y los cumpla y que, por otra parte, los proteja, los haga cumplir y los restablezca cuando hayan sido violados.

El verdadero disfrute de los derechos humanos, incluidos los de la infancia, requiere de la existencia de una serie de condiciones objetivas, que surgen de la interacción entre todas esas “seguridades parciales”. Las personas a favor de las cuales las legislaciones nacionales y los convenios internacionales consagran los derechos humanos, no son entes abstractos sino sujetos concretos, que forman parte de territorios igualmente concretos.

Son esos territorios concretos los que les ofrecen –o les niegan- a sus habitantes, la posibilidad real de desarrollar al máximo sus capacidades, y es allí en donde adquieren sentido tangible valores humanos como la dignidad, la libertad y la responsabilidad. Al igual que la posibilidad de satisfacer necesidades fundamentales y sobre la cual inciden múltiples factores, como la seguridad.

De lo anterior se derivan tres **recomendaciones** concretas para las políticas hídrica, de cambio climático y de erradicación de pobreza:

1. Incorporar expresamente el concepto de TERRITORIO como eje central de esas políticas, en la medida en que incluso “lo sectorial” se expresa y adquiere su verdadero sentido en territorios concretos.
2. Referir los objetivos de esas políticas a la construcción de territorios seguros, que garanticen tanto la seguridad humana de las comunidades y sectores que conforman el territorio, como la seguridad integral de los ecosistemas que también forman parte de ellos.
3. Medir los avances y logros de esas políticas con **indicadores cuantitativos y cualitativos** que permitan determinar su contribución al fortalecimiento del los territorios en donde se llevan a cabo.

**ALGUNAS INTERACCIONES ENTRE LA CIUDAD Y LA REGIÓN DE LA CUAL FORMA PARTE**

Al igual que en otra de las gráficas que aparecen en este documento mostramos cómo el agua *teje* una gran cantidad de las interacciones entre los factores, como resultado de las cuales se construye la “seguridad territorial”, así mismo, a partir de la gráfica de arriba, podemos deducir que el agua está presente de manera determinante en muchas de las relaciones entre las ciudades y las regiones en las cuales están se encuentran inmersas. Es así como, entre los bienes y servicios que la región le presta a la ciudad, se encuentra el suministro de agua. Y así mismo, entre los aportes negativos –o formas de entropía o de “desorganización del sistema- que los centros urbanos generan sobre la región, está la contaminación de los cuerpos de agua, lo cual no solamente incide sobre el derecho al agua de quienes se ven afectado por esta interacción, sino sobre sus demás derechos: a disfrutar de un ambiente sano, a la salud, a la educación, a la recreación, etc. (Pensemos, por ejemplo, en el caso de las poblaciones que se encuentran en las riveras del río Bogotá después de que este pasa por la ciudad capital.) de la misma manera, una gestión inadecuada de las cuencas hidrográficas (que incluye una gestión inadecuada del agua) significará que la región no esté en capacidad de ofrecerle a la ciudad este recurso/servicio ambiental y que, eventualmente, el agua y sus dinámicas se puedan convertir en una grave amenaza contra las ciudades.

**BIENES Y SERVICIOS**

**ENTROPÍA** AMENAZAS

**CIUDAD**

**BIENES Y SERVICIOS**

**ENTROPÍA**

**REGIÓN**

**Información**

**Educación**

**Atención médica**

**Comercio**

**“Gobierno”**

**“Seguridad”**

**Oportunidades**

***“Rebusque”***

**Servicios Ambientales tangibles e intangibles: Agua, Aire, Paisaje, etc.**

**Alimentos**

**Energía**

**Mano de obra**

**Contaminación de Aguas, Aire, Suelo, etc.**

**Calentamiento**

**Expansión urbana en conflicto con el uso del suelo**

**Centralismo**

***Desplazamiento***

**DIAGRAMA SIMPLIFICADO DE INTERACCIONES ENTRE LA CIUDAD Y LA REGIÓN**

**AMENAZAS**

**Contaminación**

**ENTORNO**

**NAC**

**I**

**ONA**

**L**

**E**

**I**

**NTERNAC**

**I**

**O**

**NAL**

Seguridad Ecológica y Alimentaria

**ENTORNO**

**NAC**

**I**

**ONA**

**L**

**E**

**I**

**NTERNAC**

**I**

**O**

**NAL**

**AMENAZAS**

G. WILCHES-CHAUX, 2007 ®

G. Wilches-Chaux ©

R**ecomendaciones** concretas para las políticas hídrica, de cambio climático y de erradicación de pobreza sobre las relaciones entre lo rural y lo urbano:

1. Reconocer de manera explícita las inequidades entre el medio urbano y el medio rural y generar estrategias y políticas públicas que si bien no lograrán revertir los procesos crecientes de urbanización, por lo menos generen condiciones favorables y concretas de mejor calidad de vida y mayor seguridad territorial para los habitantes del campo, de manera que no tengan como única opción de vida la migración hacia las ciudades. Esas estrategias y políticas deben dotar a las comunidades campesinas de servicios públicos accesibles y adecuados; de salud ambiental y de salud preventiva y curativa que respete y aproveche las particularidades culturales de cada comunidad y las exigencias de los ecosistemas; de vivienda digna y adecuada al campo (no se trata de urbanizar las zonas rurales) y de oportunidades para generar ingresos sin poner en peligro la seguridad de sus territorios.
2. Priorizar entre las posibles estrategias y políticas públicas que se consideren para ese fin, aquellas que generen oportunidades concretas para la infancia y a la adolescencia en los medios rurales (educación pertinente y de alta calidad, recreación y salud, conectividad, participación, etc.). En general, se trata de permitir que la población campesina pueda acceder a una mejor calidad integral de vida sin tener que renunciar a lo que es.
3. Generar mecanismos que permitan remunerar adecuadamente los recursos y los servicios que las áreas rurales les aportan y prestan a los medios urbanos. Entre esos mecanismos se encuentran aquellos que deben demostrar y permitir que conservar los ecosistemas resulta más rentable que destruirlos y que, por ejemplo, la “producción” de agua (entiéndase como la conservación de los ecosistemas estratégicos para el agua), les resulta más rentable a las comunidades vecinas a esos ecosistemas, que participar en procesos de extracción o de producción que destruyen esos ecosistemas.
4. Reconocer y apoyar procesos de “Actoría Social Juvenil” que se están llevando a cabo en distintas regiones de Colombia –incluido el Departamento del Cauca- a través de las cuales se busca fortalecer la capacidad de la población infantil y de los y las jóvenes del campo, para asumir su papel de actores en procesos sociales, políticos, económicos y culturales dentro de un proyecto de vida rural. Ver por ejemplo: [www.elasj.blogspot.com](http://www.elasj.blogspot.com)
5. **Aproximación a la pobreza (a “las pobrezas”) desde otras dimensiones y ópticas**

Uno de los conceptos en que hemos logrado avanzar a lo largo de este proceso con el Programa Conjunto de Integración de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático, es que “la pobreza” constituye una condición compleja que se manifiesta en distintas maneras, una de ellas, la económica, relacionada con la carencia de ingresos, y otras que unas veces se encuentran ligadas y otras veces no a esta primera. Este concepto de pobreza –o de “pobrezas”- también se basa en la definición que Amartya Sen hace de ella como “falla en las capacidades de la gente para vivir el tipo de vida que para ellas tiene valor.”[[21]](#footnote-21)

**INSEGURIDAD ALIMENTARIA**

**POBREZA ECOLÓGICA**

**POBREZA ENERGÉTICA**

**TERRITORIO**

**INSEGURO**

**POBREZA CULTURAL**

**POBREZA ECONÓMICA**

**POBREZA INSTITUCIONAL**

G. Wilches-Chaux, 2009

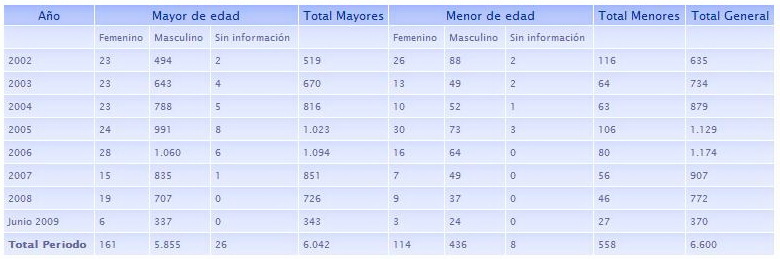
La pobreza **económica** está relacionada con la carencia de ingresos; la **alimentaria** con la pérdida de la seguridad, de la soberanía y de la autonomía alimentaria; la **ecológica** con la pérdida de la capacidad de los ecosistemas para ofrecer los recursos y los servicios que requerimos los seres humanos y los ecosistemas mismos para existir con calidad y dignidad (lo cual se traduce en falta de agua pura, de aire, de capacidad de autorregulación de los ecosistemas, de silencio, de paisaje, etc.); la **energética** con la falta de acceso a recursos y fuentes de energía que no ofrezcan peligro para el ambiente ni para la salud humana.

Al igual que la existencia de un territorio seguro surge de las múltiples interacciones entre las que atrás denominamos “seguridades parciales”, de las interacciones entre las distintas *pobrezas* surge un territorio inseguro: aquel incapaz de ofrecerles a sus ecosistemas las condiciones necesarias para conservar su integridad y su diversidad, y a sus habitantes humanos las condiciones que requieren para desarrollar plenamente sus capacidades y sus posibilidades.

La pobreza **institucional** resume todos los factores que determinan la ingobernabilidad de un territorio (incapacidad de las instituciones y de las autoridades para satisfacer las necesidades y aspiraciones de los gobernados y, en consecuencia, pérdida de legitimidad de las mismas, pérdida de credibilidad, ausencia de autoridad y liderazgo, pérdida del monopolio de la fuerza por parte del Estado, debilitamiento del Estado de Derecho, etc.).

Una expresión dramática de la pobreza institucional es la existencia de territorios con minas antipersonal en el 62% de los municipios colombianos. El mero hecho de que un territorio esté minado, ya constituye de por sí un desastre para sus habitantes, aun cuando ninguna persona haya tenido un “accidente” por entrar en contacto directo con un artefacto explosivo. Las minas restringen el libre movimiento de las comunidades por sus territorios y afectan su capacidad para ejercer las actividades de las cuales depende su supervivencia cotidiana. La población infantil resulta especialmente afectada por este flagelo.

**VÍCTIMAS POR MINAS ANTIPERSONAL (MAP) Y MUNICIONES SIN EXPLOTAR (MUSE) SEGÚN SEXO Y EDAD**



Fuente: Programa Presidencial de Acción contra Minas Antipersonal

La pobreza o el empobrecimiento **cultural** tiene que ver con el debilitamiento de la cultura propia, la pérdida de la identidad, del sentido de la vida y de la memoria colectiva, la ausencia de valores que propicien la convivencia social y la convivencia con la naturaleza, el incremento de una cultura de violencia que incluye la violencia intrafamiliar y la incapacidad para transformar pacíficamente los conflictos de todo nivel, la violencia contra la infancia, contra las mujeres y contra todo lo que implique una “diferencia”; en resumen: el irrespeto generalizado a los derechos humanos y la ausencia de instituciones y de mecanismos a través de los cuales puedan restaurarse (pobreza institucional).

La pobreza **emocional y afectiva** incluye la ausencia de condiciones que le otorguen sentido a la vida, que restringen la posibilidad de dar y recibir amor y que conducen a dramas como el suicidio, la violencia intrafamiliar o la búsqueda de sustitutos como la drogadicción.

**EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LAS MINAS ANTIPERSONAL**

Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que los efectos más traumáticos del cambio climático (un proceso global que va a conducir a transformaciones extremas en el comportamiento del clima, que a su vez van a reducir la habitabilidad de muchos territorios y a dificultar el acceso a recursos vitales), no van a ser estrictamente hidrometeorológicos (como aguaceros más fuertes y más abundantes, sequías más drásticas y prolongadas o aparición de nuevas plagas y redistribución geográfica de vectores y enfermedades), sino que van a estar relacionados con grandes migraciones humanas en busca de mejores condiciones para la vida y con los conflictos que surjan como consecuencia de las mismas.

Ya hoy existen muchos lugares de Colombia en donde, por ejemplo, los pozos de agua se encuentran minados con el objeto de obstaculizar el acceso de algunos actores del conflicto a ese líquido vital. La víctima es, por supuesto, toda la comunidad, aun cuando ninguno de sus integrantes haya tenido un “accidente” con una mina antipersonal. La práctica de minar las fuentes de este y de otros recursos vitales se puede incrementar en un escenario de cambio climático.

Por otra parte, ya han sido evidentes en muchos lugares del mundo las dificultades que presenta la atención a comunidades afectadas por fenómenos hidrometeorológicos y por desastres de otros orígenes, cuando los territorios en donde estas se encuentran han sido minados.

Y para agravar aún más el problema, procesos como los deslizamientos provocados por huracanes y por otros fenómenos de origen natural y socio-natural, contribuyen a “redistribuir” en el territorio las minas antipersonal y las municiones sin explotar. Como consecuencia de esto, zonas que se consideraban “descontaminadas” de este tipo de artefactos, pueden convertirse súbita o gradualmente en zonas de alta peligrosidad.

Gustavo Wilches-Chaux

Texto presentado en el evento:

“NUEVOS DESARROLLOS DE LOS CONCEPTOS Y FORMAS DE APLICACIÓN DE LA VULNERABILIDAD,

AMENAZA Y CAPACIDAD EN LA EVALUACIÓN DE NECESIDADES DE ERM”

Bogotá, Mayo 11 al 14 de 2009

Desde la óptica territorial que hemos adoptado en este documento, y teniendo en cuenta que el objetivo final del mismo es contribuir a la formulación de una política pública sobre pobreza y ambiente con énfasis en cambio climático y recurso hídrico, **la pobreza se considera como una condición dinámica y compleja, en la cual interactúan múltiples dimensiones y múltiples tipos de *pobrezas*, con el resultado concreto de que el territorio en donde éstas tienen lugar, pierde la capacidad de ofrecerles a sus habitantes humanos sin discriminación, las condiciones necesarias para desarrollar al máximo sus capacidades y sus posibilidades, y a los ecosistemas las condiciones necesarias para que puedan conservar su integridad y su diversidad.**

Entre otras consecuencias, está la de que el territorio inseguro pierde la capacidad para absorber sin traumatismos los efectos del cambio climático, y recuperarse de ellos cuando no se haya podido evitar la ocurrencia de una emergencia o de un desastre. Es decir, que comunidades y ecosistemas pierden su *resistencia* y su *resiliencia* frente a amenazas de distinto tipo que los puedan afectar.

Esas múltiples *pobrezas* -a veces- constituyen dimensiones derivadas de la pobreza más reconocible (la económica), y otras veces constituyen *empobrecimientos* de la calidad de vida individual y colectiva, que afectan aún a quienes se encuentran en niveles medios y altos de ingresos. En cualquiera de los dos casos, interactúan con los distintos factores de los cuales depende la vulnerabilidad y la sostenibilidad o seguridad del territorio, es decir, su mayor o menor capacidad para ofrecerles a las comunidades y a los ecosistemas seguridad territorial.[[22]](#footnote-22)

Así por ejemplo, la inseguridad alimentaria –que se traduce en desnutrición y en hambre- suele ser una consecuencia de la pobreza económica, pero también existen casos en que sectores sociales con mayores ingresos padecen de una inseguridad alimentaria surgida del consumo de comida “chatarra” de bajo valor nutritivo o de alimentos cultivados con exceso de agroquímicos o preparados sin condiciones higiénicas adecuadas. Estas son formas de inseguridad alimentaria que no suelen reconocerse como tales.

Comunidades como las que se dedican a los cultivos de uso ilícito (debido a lo cual los cultivos de pan-coger han desaparecido) y que reciben ingresos económicos importantes, suelen verse afectadas por situaciones de inseguridad y de pérdida de soberanía alimentaria, debido a que la presencia de actores armados en la zona les impide acceder oportunamente a los alimentos que requieren para su subsistencia.

**< POBREZA ECONÓMICA**

**TERRITORIO**

**INSEGURO**

> $

**POBREZA CULTURAL**

**POBREZA INSTITUCIONAL**

**POBREZA ECOLÓGICA**

**INSEGURIDAD ALIMENTARIA**

**POBREZA ENERGÉTICA**

G. Wilches-Chaux, 2009

Más allá de un mero ejemplo puntual de inseguridad alimentaria ligada a la “riqueza” económica, lo anterior nos alerta sobre el hecho de que la mera reducción de la pobreza por carencia de ingresos suficientes, no es garantía de mejor calidad de vida para quien los recibe ni, mucho menos, de una mayor seguridad territorial. En el caso de los territorios dominados por los cultivos de uso ilícito, el precio que se paga por el aumento a veces desmedido de ingresos, es el empobrecimiento ecológico y cultural y el incremento de la ingobernabilidad que afecta tanto a las autoridades políticas “civiles” como a las autoridades étnicas (pobreza institucional).

En una conferencia reciente el doctor Mauricio Cabrera, Subdirector del IDEAM, mencionaba el caso de una comunidad vecina a la Sierra Nevada del Cocuy y vinculada al programa INAP de adaptación al cambio climático, que a pesar de poseer menor cantidad de tierra por familia y en consecuencia menores ingresos, debido a su consolidación como grupo social presentaba mejores –o por lo menos similares- posibilidades de adaptación, que comunidades de mayores ingresos ubicadas en cercanías al Parque Nacional de Los Nevados (Eje Cafetero), pero con una menor consolidación de sus interacciones sociales.

En cuanto hace referencia a la población infantil y adolescente de un territorio determinado, resulta especialmente importante buscar la reducción armónica de todas las dimensiones y expresiones de la pobreza y no solamente de la económica. Cuando se interviene sobre ésta, debe tenerse la precaución de proteger y fortalecer, de manera simultánea, todas aquellas dimensiones en las cuales el territorio presenta mayores fortalezas, así como fortalecer todas las dimensiones que presentan debilidades.

El sentido de la pobreza para los niños, las niñas y los y las adolescentes (al igual que para las mujeres y otros sectores tradicionalmente discriminados de la sociedad) incluye las diversas formas de violencia a que se ven sometidos por parte de sectores más poderosos.

La recomendación que ya formulamos en el sentido de que los derechos de la infancia y la adolescencia se utilicen como **PRINCIPIOS ORIENTADORES** al momento de diseñar y ejecutar proyectos relacionados con reducción de pobreza, gestión integral de recursos hídricos y adaptación al cambio climático, constituye una herramienta práctica para avanzar de manera armónica en la reducción de todas las formas de pobreza y en la construcción de territorios seguros.

**5. La mitigación y la adaptación al cambio climático a la luz de las consideraciones anteriores**

* 1. **Conceptos básicos:**

5.1.1 Variabilidad climática: Una característica esencial y natural del clima, es que cambia de manera permanente. A eso se le da el nombre de **variabilidad climática**, y de ella forman parte las llamadas “estaciones”, los fenómenos de El Niño y la Niña (expresiones de ENOS: El Niño Oscilación Sur) y, en general, todos los fenómenos de carácter hidrometeorológico en que se concretan “el tiempo” y “el clima”.

5.1.2 Efecto invernadero**:** Es el resultado de la capacidad natural que tiene la atmósfera terrestre para retener parte de las radicaciones calóricas que proceden del Sol y que, al reflejarse en el suelo, cambian de frecuencia y quedan atrapadas en los llamados GEI (gases de efecto invernadero), entre los principales de los cuales se cuentan el vapor de agua (H2O), el gas carbónico (CO2) y el metano (CH4). Gracias al efecto invernadero la temperatura promedio del planeta es de más o menos 15°C y no de -18°C, lo cual sería el caso de no existir en la atmósfera esos gases o unos equivalentes.

5.1.3 Cambio climático: El incremento de los gases de efecto invernadero como consecuencia de la utilización excesiva de combustibles fósiles, de la deforestación, de los cambios en los usos del suelo, del abuso de agroquímicos (fertilizantes y plaguicidas) y de la proliferación de ganado vacuno (principal fuente de metano), ha elevado la proporción de gases de efecto invernadero en la atmósfera, de manera tal que se está incrementando de manera preocupante la temperatura promedio del planeta.

A los efectos de ese incremento de gases sobre la variabilidad climática, y en general sobre la biosfera y sus dinámicas, se le da el nombre de **cambio climático**. Es decir, que mientras el concepto de variabilidad climática se refiere a procesos eminentemente naturales que determinan que el clima cambie de manera permanente dentro de determinados rangos, el de cambio climático se refiere a procesos que están siendo transformados por causas antrópicas o de origen humano.

5.1.4 Mitigación: En el campo del cambio climático se le da el nombre de mitigación al conjunto de actividades tendientes a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Es decir, a la intervención sobre las causas de las amenazas, siendo estas últimas los efectos actuales y potenciales del cambio climático.[[23]](#footnote-23)

5.1.5 Adaptación: En el campo del cambio climático se le da este nombre a la intervención sobre los factores de vulnerabilidad que determinan que un territorio (sus ecosistemas y sus comunidades) sean incapaces de absorber sin consecuencias traumáticas los efectos del cambio climático**.**

Países como Colombia, apenas emitimos el 0.36% de la totalidad de gases de efecto invernadero que llegan a la atmósfera. En general toda la región de América Latina y el Caribe solamente contribuimos con el 6% del total de esos gases, mientras que países industrializados como los Estados Unidos emiten cerca del 30%.

Paradójicamente, los países más pobres del planeta (desde el punto de vista económico), serán los más gravemente afectados por el cambio climático, a pesar de ser los que menos aportan a causarlo.

El incremento -por acción humana- de los gases que generan el EFECTO INVERNADERO (Gas Carbónico, Metano y otros) produce el llamado CAMBIO CLIMÁTICO que, como una primera consecuencia, genera el calentamiento global del planeta.

El conjunto de medidas tendientes a frenar las emisiones excesivas de gases de efecto invernadero (GEI) recibe el nombre de MITIGACIÓN

El conjunto de medidas tendientes a prepararnos ecológica, social , económica, política, técnica y, en general, culturalmente, para que nuestros territorios y sus dinámicas puedan absorber sin traumatismos los efectos del cambio climático, recibe el nombre de

ADAPTACIÓN

La mitigación y la adaptación están INTERRELACIONADAS y son igualmente importantes, pero mientras la mitigación es la principal responsabilidad de los grandes emisores de esos gases, nuestro reto principal es fortalecer nuestros territorios para mejorar las condiciones integrales de vida de ecosistemas y comunidades

Mientras países como los Estados Unidos emiten más del 30% de los GEI, Colombia apenas emite el 0.36%. Quizá nuestra mayor contribución al problema está en la deforestación y las quemas.

* 1. **¿Cuál debe ser nuestra prioridad: mitigación o adaptación?**

A primera vista y a partir de lo anterior, lo lógico sería dejar el problema del cambio climático en manos exclusivas de quienes lo están ocasionando. A eso hace referencia la Convención Internacional sobre Cambio Climático cuando habla de **“responsabilidad compartida pero diferenciada”**, lo cual significa que si bien este es un problema que debe afrontar toda la humanidad sin distingos, los que tienen que asumir una mayor responsabilidad frente a sus causas –es decir: frente a la reducción de los GEI (mitigación)- son los grandes emisores.

Sin embargo tanto los países “desarrollados” como los demás países del mundo, vamos a tener que ADAPTARNOS para poder convivir con las dinámicas de este planeta cambiante. Como no está en manos de países como Colombia reducir las emisiones de los gases que están ocasionando el problema, debemos fortalecer nuestros territorios para que podamos convivir con los efectos –por ahora inevitables- del mismo.

Los siguientes son algunos de los argumentos que justifican las afirmaciones anteriores:

* Tiene toda la razón el concepto de “justicia climática”, en virtud del cual quienes han causado el problema no solamente tienen la obligación de eliminar las causas del mismo, sino que además tienen el deber ético (que algún día será jurídico) de indemnizar o compensar a quienes están resultando más afectados. Los países menos responsables de las emisiones excesivas de gases de efecto invernadero deben ejercer todas las medidas pacíficas que se encuentren a su alcance para incluir este concepto dentro de las agendas que buscan la equidad planetaria.
* Sin que el concepto de “justicia climática” deje de ser válido, la realidad en este momento es que aunque “por arte de magia”, de manera inmediata, cesaran en el mundo todas las emisiones de gases de efecto invernadero (las pequeñas y las grandes), los GEI que ya están en la atmósfera se seguirán produciendo efectos durante por lo menos cuatro o cinco décadas, (según los cálculos más optimistas). La tendencia, sin embargo, ha sido hasta ahora hacia el aumento de esas emisiones, a pesar de todas las preocupaciones que se manifiestan a nivel teórico. O sea que, de acuerdo con la opinión de la gran mayoría de los científicos que estudian el tema, **el cambio climático es un proceso inevitable en el mediano y largo plazo**, que necesariamente obligará a que las generaciones actuales y las venideras cambien su manera de relacionarse con el planeta. En otras palabras, **la adaptación es un reto inevitable**.
* Una contribución importante de nuestra región al cambio climático se deriva de la tala y de las quemas posteriores, pues no solamente incrementan las emisiones de gases de efectos invernadero a la atmósfera (inciden sobre la amenaza) y reducen la biomasa que a través de la fotosíntesis regula la cantidad de CO2 en el aire, sino que debilitan de manera grave la integridad y la diversidad de los ecosistemas, cuando no los destruyen totalmente (inciden sobre la vulnerabilidad). De acuerdo con datos de la FAO de 2001, de 480 millones de hectáreas de bosques naturales perdidas en todo el mundo durante los últimos 30 años, 190 millones se perdieron en América Latina, y entre 1990 y 2000 el área total forestada de la región se redujo en 46.7 millones de hectáreas entre 1990 y 2000, proceso que ha continuado en la década siguiente. La reducción de las tasas de deforestación y la recuperación de los ecosistemas afectados constituye una medida de mitigación y de adaptación simultáneamente.
* Procesos como la deforestación se suman a otros muchos que determinan que nuestro continente y nuestro país, no solamente sean territorios inadaptados a los efectos del cambio climático, sino inadaptados a la variabilidad climática y a otras dinámicas que no necesariamente se relacionan con el clima. Entre otras dinámicas que nos debilitan y nos “des-adaptan”, están la erosión de los suelos, los procesos de desertización, los incendios forestales, los cambios en los usos del suelo, las inequidades existentes en el acceso a la tenencia de la tierra (y en general a la riqueza) y los conflictos armados. Así por ejemplo, la existencia de una gran cantidad de desplazados en Colombia (que oscilan entre dos y cuatro millones de personas) ya es una prueba de que somos un país inadaptado a nuestras propias dinámicas sociales. Por eso, aun cuando –hipotéticamente- mañana nos dijeran que el peligro del cambio climático ha quedado conjurado, el reto de transformar la realidad y de construir territorios integralmente más seguros -con ecosistemas y comunidades menos vulnerables- seguiría totalmente vigente para nosotros.
* Muy seguramente las generaciones actuales nunca vamos a oír que el cambio climático haya dejado de ser un problema. Como anotamos arriba, los efectos del cambio climático (que en gran medida van a significar una agudización de los extremos, es decir, que donde normalmente llueve mucho va a llover más, y donde normalmente llueve poco va a llover menos), no se manifiestan o se manifestarán en escenarios en blanco, sino en territorios que ya hoy se encuentran sometidos a múltiples amenazas de diversa índole y de distintos orígenes. La gráfica siguiente resume las principales amenazas que confluyen, a veces de manera simultánea, sobre las distintas regiones del territorio colombiano, a las cuales están sometidas las comunidades que las habitan y los ecosistemas que existen en ellas. El reto de la adaptación -y más ampliamente: el de construir territorios seguros- también se extiende a estas situaciones.



**Región Caribe y San Andrés:**

Inundaciones (lentas), Organismos tropicales,

Marea de tormenta, Marejadas y mar de leva,

Vendavales y tornados, Lluvias fuertes

Tormentas eléctricas, Periodos secos acentuados, Efectos ENOS,

**Cambio climático**,

Fenómenos de remoción

en masa, Sismos (Falla de Oca)

Tsunamis, Accidentes

Tecnológicos, Conflicto armado,

Desplazamientos

Tensiones fronterizas

**Región Pacífica:**

Inundaciones

Marejadas o “pujas”

Lluvias fuertes, Lluvias escasas,

Tormentas eléctricas

Sismos y amenazas asociadas

Tsunamis, Remoción en masa,

Efectos ENOS, **Cambio climático,**

Incendios urbanos. Accidentes industriales.

Conflicto armado

Desplazamientos. Tensiones fronterizas

**Región Andina:**

Inundaciones (crecientes súbitas)

Vendavales y tornados, Lluvias fuertes

Tormentas eléctricas, Periodos secos acentuados, Sismos, Amenaza volcánica y concatenadas,

Fenómenos de remoción en masa, Efectos ENOS

**Cambio climático**, Accidentes tecnológicos, Conflicto armado, Desplazamientos. Tensiones fronterizas.

**Orinoquía:**

Inundaciones lentas

Sismos y amenazas asociadas (piedemonte llanero), Fenómenos de remoción en masa

Efectos ENOS

**Cambio climático**

Conflicto armado

Desplazamientos. Tensiones fronterizas.

**Amazonía:**

Inundaciones lentas

“Friajes”

Efectos ENOS

**Cambio climático**

Incendios forestales

Conflicto armado

**Magdalena Medio:**

Inundaciones lentas, Lluvias fuertes, Tormentas eléctricas, Efectos ENOS,

**Cambio Climático**, Accidentes tecnológicos, Conflicto armado, desplazamientos

**Resumen de amenazas que**

**afectan al territorio colombiano**

Fuente:G. Wilches-Chaux, “Documento DIPECHO 2008” - Cruz Roja Colombiana y Cruz Roja Francesa (Noviembre 2008)

Es muy importante ser conscientes de esa realidad, porque de una u otra manera todas esas amenazas y los riesgos que generan, constituyen obstáculos determinantes para el pleno ejercicio de los derechos de la infancia y de la adolescencia, y lo seguirán siendo para las generaciones futuras.

**5.3 La necesidad de contar con “vacunas de amplio espectro” y el concepto de “mitigación enfocada a la adaptación”**

No podemos, entonces, darnos el lujo de limitar las medidas de adaptación (y algunas de mitigación) solamente a los efectos actuales o potenciales del cambio climático, sino que es necesario fortalecer la capacidad de nuestros territorios (ecosistemas + comunidades) para enfrentar de manera ágil, flexible y sobre todo efectiva, todas esas amenazas y los riesgos que surgen de ellas..

Ya dijimos antes que la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (mitigación) no es nuestra responsabilidad ni puede ser nuestra prioridad, como sí lo es la reducción del conjunto de factores que nos hacen vulnerables.

Sin embargo existen medidas que indirectamente son de mitigación (contribuyen a la reducción de emisiones), pero cuya principal justificación y prioridad no radican en eso, sino en que si no se toman de manera rápida, con o sin cambio climático se seguirán deteriorando las condiciones que hacen posible la vida con calidad y dignidad y la integridad y diversidad de los ecosistemas.

Ejemplos de esas medidas son aquellas que tienen por objeto reducir la deforestación y las quemas, o disminuir la utilización de insumos químicos para fortalecer procesos de agricultura orgánica. Otra es la racionalización (en términos de calidad de vida[[24]](#footnote-24)) del tránsito automotor en las ciudades, tanto por razones de movilidad, como de calidad del aire y de reducción de las tensiones derivadas de ambos problemas. Recordemos que la principal causa de mortalidad y de morbilidad en ciudades como Bogotá, son las enfermedades respiratorias producidas por la mala calidad del aire que respiramos.

A partir de esto proponemos el concepto de **MITIGACIÓN ENFOCADA A LA ADAPTACIÓN,** es decir, a la construcción de seguridad territorial**,** que hace referencia a todas aquellas medidas que si bien contribuyen a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, su principal importancia y justificación para nosotros está en que contribuyen directamente a mejorar la calidad de vida de nuestros territorios urbanos y rurales.

Es el caso de que quien, al tomar la decisión de dejar de fumar, efectivamente reduce su aporte de gases de efecto invernadero a la atmósfera, pero el efecto principal es que disminuye su riesgo de contraer cáncer o enfisema pulmonar… además de que puede invertir el dinero que antes gastaba en cigarrillos en una actividad menos arriesgada para su salud y que contribuya a reducir su vulnerabilidad.

De lo anterior se derivan dos **recomendaciones concretas de política:**

1. El compromiso prioritario de Colombia y de las políticas públicas que orientarán el desarrollo del país, debe **tener como prioridad la reducción de las vulnerabilidades (adaptación), con estrategias polivalentes** que permitan fortalecer la seguridad de los territorios frente a una gama amplia de amenazas no necesariamente derivadas del cambio climático.
2. **MITIGACIÓN ENFOCADA A LA SEGURIDAD TERRITORIAL:** Las medidas de mitigación (reducción de emisiones) no deben descartarse, pero **privilegiarse solamente cuando contribuyan de manera clara y efectiva a fortalecer la seguridad integral de los territorios y a mejorar las condiciones que propician el ejercicio del derecho a la vida con calidad y dignidad.**

**5.4 La gestión del riesgo, una herramienta concreta para la adaptación**

Ya nos habíamos encontrado con el término “gestión del riesgo” –o “gestión del riesgo de desastre”- cuando hablamos de los objetivos de la seguridad territorial.

Existen muchas definiciones posibles para este concepto, de las cuales vamos a ver dos:

La Gestión del Riesgo de Desastre definida de forma genérica, se refiere a un proceso social complejo cuyo fin último es la reducción o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia con, e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial, sostenibles. Admite, en principio, distintos niveles de coordinación e intervención que van desde lo global, integral, lo sectorial y lo macro-territorial hasta lo local, lo comunitario y lo familiar.[[25]](#footnote-25)

Desde el punto de vista de la Cultura,

La gestión del riesgo es el conjunto de saberes, voluntades, capacidades y recursos físicos, económicos, tecnológicos, éticos, espirituales y de todo tipo, con que cuenta la Cultura -al igual que el conjunto de actividades que despliega una sociedad- con el fin de fortalecer la capacidad de las comunidades y de los ecosistemas que conforman su territorio, para convivir sin traumatismos destructores con las dinámicas provenientes del exterior o de su propio interior. La gestión del riesgo también se encarga de evitar o controlar la generación de procesos que puedan afectar la calidad de vida de esos mismos o de otros ecosistemas y comunidades.

La gestión del riesgo, en consecuencia, debe reconocerse, reclamarse y ejercerse como un derecho humano en sí misma, pero además, como el pre-requisito para que los demás derechos –empezando por el Derecho a la Vida- puedan ejercerse.[[26]](#footnote-26)

La segunda aproximación resalta el papel de la Cultura como herramienta por antonomasia para la gestión del riesgo y, más aún, como la estrategia que durante muchísimas generaciones utilizamos los seres humanos para aprender a convivir con las dinámicas del planeta del cual firmamos parte. Es en la medida en que la Cultura se vuelve “autista” frente a las dinámicas de la Naturaleza, que se convierte en *factor de desadaptación*.

Por otra parte, esta segunda aproximación al concepto de gestión del riesgo la vincula de manera expresa a la posibilidad de hacer efectivos los derechos humanos.

Tal y como aquí la entendemos, la gestión del riesgo es una manera de enfocar el desarrollo, que equivale en la práctica a efectuar una gestión social y ambiental que conduzca al desarrollo sostenible.

En ambas aproximaciones de lo que se trata es de construir seguridad territorial.

Recordemos que desde el punto de vista de la adaptación al cambio climático, este concepto se entiende como “el fortalecimiento de la **resiliencia** de un territorio, o sea de la capacidad de sus ecosistemas y de sus comunidades para absorber sin traumatismos los efectos del cambio climático (y de otras amenazas no necesariamente ligadas a ese fenómeno global), y para recuperarse adecuada y oportunamente de los impactos negativos que esos efectos puedan causar.”

El proyecto PREDECAN (Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina) se han realizado avances conceptuales importantes, en el sentido de identificar tres “momentos” de la gestión del riesgo, que pueden describirse de la siguiente manera:

* Gestión correctiva del riesgo, que busca intervenir sobre los factores de riesgo ya existentes, con el objeto de corregirlos, reducirlos y evitar que se conviertan en desastres.
* Gestión prospectiva del riesgo, que busca evitar que durante la planificación y ejecución de las distintas actividades humanas (y particularmente de aquellas en que se materializa el “desarrollo”, se construyan nuevas condiciones de riesgo. Esto tiene mucho que ver con los objetivos de la llamada “Acción sin Daño”, que busca que en cualquier actividad humana seamos conscientes del potencial de daño que podemos causar con esa actividad, con el fin de evitarlo. Los llamados estudios de impacto ambiental y social que deben formar parte de todo proyecto de desarrollo, son una herramienta para la gestión prospectiva del riesgo, cuando verdaderamente consultan tanto las dinámicas sociales como las naturales.
* Gestión reactiva del riesgo, que equivale a lo que antes se denominaba “administración o manejo de desastres”, y que incluye desde la preparación de las instituciones y de las comunidades para enfrentar los efectos de una posible emergencia o de un posible desastre, hasta las actividades de recuperación que se llevan adelante después de que ha ocurrido un suceso de esas características, pasando por el rescate y la atención a las personas y comunidades damnificadas.

El concepto de que “los desastres no son naturales” y de que los riesgos que los generan son “construcciones sociales”, forma parte de la esencia de la gestión integral del riesgo tal y como se ha venido promoviendo y afincando en América Latina en las dos últimas décadas. Los seres humanos “construimos” los riesgos cuando nos asentamos en lugares inadecuados para ese fin o cuando adelantamos obras de infraestructura o procesos productivos sin tener en cuenta las dinámicas y las características de los ecosistemas en donde esas obras y procesos se llevan a cabo. De allí que herramientas como los estudios de impacto ambiental (que se basan, entre otras cosas, en conocer la capacidad de carga de los ecosistemas, o los planes de ordenamiento territorial, o las normas que rigen la ejecución de unos y otros, resulten tan importantes para la gestión del riesgo.

Para quienes desde hace varias décadas venimos trasegando en estos temas, la adaptación al cambio climático no es un “universo” diferente, sino **una aplicación específica y en el corto, mediano y largo plazo, de la gestión del riesgo** frente a amenazas hidrometeorológicas que unas veces son nuevas y otras conocidas.

Antes de cerrar este capítulo, recordemos que ya habíamos mencionado en una nota de pié de página que la gestión del riesgo se pude entender como sinónimo de gestión ambiental para el desarrollo sostenible y, si se quiere, como gestión territorial para el desarrollo sostenible, lo cual la viene a consolidar como herramienta para la adaptación al cambio climático.

De lo anterior se deriva una **recomendación concreta,** en el sentido de queen la política hídrica se **incorpore como enfoque y herramienta la gestión integral del riesgo.**

**Lo anterior incluye el reconocimiento expreso a LOS DERECHOS DEL AGUA, a los cuales se hará referencia más adelante.**

OCÉANOS MÁS CÁLIDOS

CAMBIOS EN LA TEMPERATURA DE LA ATMÓSFERA

TERRITORIOS MÁS CÁLIDOS

MAYOR INTENSIDAD Y FRECUENCIA DE LOS HURACANES NUEVAS RUTAS

MAYOR INTENSIDAD Y FRECUENCIA Y NUEVOS PATRONES ENOS

DESHIELO DE CASQUETES POLARES

DESHIELO DE GLACIARES

INCREMENTO DEL NIVEL DEL MAR

Vientos más fuertes

Alteración ecosistemas marinos y submarinos

INUNDACIONES

SEQUÍAS Y HELADAS

EFECTOS DE LAS ALTAS TEMPERATURAS SOBRE LA SALUD HUMANA

Más y más fuertes lluvias

Más evapotranspiración

Desplazamiento de vectores

Aparición de enfermedades donde antes no existían

> Incendios

Cambios en la cantidad y distribución de especies de flora y fauna

Cambios de cultivos

Migración de la frontera agrícola

Aparición de nuevas plagas sobre ecosistemas silvestres y cultivos

Deterioro de humedales y páramos

Deterioro de suelos

**Menor producción y reducción de la seguridad alimentarias**

Daños a vivienda e infraestructura

EROSIÓN COSTERA

EROSIÓN COSTERA

**ECOSISTEMAS MENOS BIODIVERSOS Y MÁS VULNERABLES**

Mayor presión y competencia por territorios productivos y aptos para ser habitados

Mayor presión y competencia por recursos y servicios ambientales

Migración a zonas altas, probablemente grandes ciudades

MAYOR VULNERABILIDAD URBANA

**MAYORES Y MÁS COMPLEJOS CONFLICTOS**

SE REDUCE LA HABITABILIDAD DE LAS ZONAS COSTERAS SE AFECTA LA ECONOMÍA DEL TURISMO

REDUCCIÓN DE LA OFERTA DE ALIMENTOS Y SERVICIOS AMBIENTALES A LAS CIUDADES

Nuevos cambios en los usos del suelo

INTRUSIÓN SALINA EN ACUÍFEROS

SALINIZACIÓN SUELOS COSTEROS

Vivienda y, en general, cultura adaptada a otro hábitat

**G. Wilches-Chaux**

Reducción de la oferta de agua

INCREMENTO DE LA TEMPERATURA PROMEDIO DEL PLANETA

**Algunos de los efectos actuales y potenciales del cambio climático**

INCREMENTO DE LA TEMPERATURA PROMEDIO DEL PLANETA

OCÉANOS MÁS CÁLIDOS

CAMBIOS EN LA TEMPERATURA DE LA ATMÓSFERA

TERRITORIOS MÁS CÁLIDOS

ORDENAMIENTO TERRITORIAL

ALEJAR ASENTAMIENTOS DE LAS ZONAS DE RIESGO

DESHIELO DE CASQUETES POLARES

DESHIELO DE GLACIARES

ALEJAR ASENTAMIENTOS DE LAS ZONAS DE RIESGO

Vientos más fuertes

Medidas integrales para proteger ecosistemas

RECUPERACIÓN DE CUENCAS

RECUPERACIÓN DE CUENCAS, RESERVORIOS, MANEJO DE HELADAS, ALERTAS TEMPRANAS

EFECTOS DE LAS ALTAS TEMPERATURAS SOBRE LA SALUD HUMANA

Más y más fuertes lluvias

Más evapotranspiración

**Adaptación cultural** Cambio de hábitos

Control de vectores

Alertas tempranas

Medidas preventivas: nutrición, saneamiento ambiental, vacunación, protección grupos más vulnerables, etc.

Control de Incendios

Fortalecer resistencia y resiliencia de ecosistemas

Recuperación de semillas y prácticas de producción adecuadas

Aprendizaje y aplicación de nuevas tecnologías

Recuperación de humedales y páramos

Protección de suelos

**Garantizar la seguridad y la soberanía alimentaria en las nuevas condiciones ambientales**

Reforzamiento de vivienda e infraestructura

EROSIÓN COSTERA

EROSIÓN COSTERA

**PACTOS SOCIALES PARA REFORZAR SEGURIDAD TERRITORIAL**

**FORTALECER Y SOCIALIZAR ESTRATEGIAS PARA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS**

SE REDUCE LA HABITABILIDAD DE LAS ZONAS COSTERAS SE AFECTA LA ECONOMÍA DEL TURISMO

PROTECCIÓN INTGRAL DE ACUÍFEROS

DIQUES Y OTRAS OBRAS DE PROTECCIÓN

Reforzamiento de viviendas Refrigeración pasiva Sembrar sombra Barreras vegetales

**G. Wilches-Chaux, 2007**

Garantizar la oferta de agua

Ordenamiento territorial eficaz

RECUPERAR INTEGRIDAD ECOLÓGICA Y EN GENERAL MEJORAR GESTIÓN DE RIESGO EN TERRITORIOS COSTEROS

Reordenamiento del suelo urbano

REFORZAR CAPACIDAD INTEGRAL DE LOS TERRITORIOS URBANOS PARA RECIBIR NUEVOS FLUJOS MIGRATORIOS

Uso más eficiente de agua, energía y materiales; Racionalización del consumo; Control de desechos

Avanzar hacia la sostenibilidad en las relaciones entre ciudad y región. Mayor equidad en el balance.

Reestablecer controles ambientales que evitan la aparición de plagas: biodiversidad

**Algunas posibles medidas de adaptación/gestión del riesgo frente a los efectos**

**del cambio climático**

**6. La seguridad territorial desde la óptica de los derechos de la infancia y la adolescencia**

**6.1 El enfoque de derechos**

Abordar temas como la adaptación al cambio climático, la gestión del riesgo o la política hídrica, con enfoque de derechos, tiene un sentido filosófico y práctico importante, que se basa en **el reconocimiento de que los derechos humanos universalmente consagrados, como el derecho a la vida, solamente es verdaderamente posible si en el territorio del cual un ser humano forma parte, existen condiciones reales que posibilitan el ejercicio de ese derecho.** La existencia de esas condiciones objetivas y subjetivas determina que el derecho no se quede solamente consagrado en las normas, sino que se convierta en una característica intrínseca del respectivo territorio y de las relaciones de los individuos y comunidades con el mismo.

**LA GESTIÓN DEL RIESGOS Y LA ADPATACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO DESDE UN ENFOQUE DE DERECHOS**

**DERECHOS FUNDAMENTALES**

Derecho a la Vida y sus derivados

Derechos Económicos Sociales y Culturales DESC

Derechos a un ambiente sano

**Derecho a la Gestión del Riesgo y a la Adaptación al cambio climático**

* Un derecho en sí mismo
* Un requisito para que los demás derechos sean efectivos

**DERECHO A LA PROTECCIÓN POR PARTE DEL ESTADO**

**PROTECCIÓN ESPECIAL A LOS MÁS VULNERABLES**

Derechos de Personas y Comunidades Afectadas o Susceptibles de ser Afectadas por Desastres

**GUSTAVO WILCHES-CHAUX**

Derechos al agua y a una gestión hídrica integral y adecuada

Derechos adicionales consagrados a favor de la mujer, la infancia, y sectores étnicos y sociales vulnerables

La gráfica anterior, elaborada para sustentar la convicción de que la gestión del riesgo no solamente constituye un derecho en sí misma (ya consagrada como tal en el artículo 388 de la nueva Constitución nacional del Ecuador, en la cual se reconoce como un derecho a favor de las personas, las comunidades y la naturaleza[[27]](#footnote-27), sirve también para sustentar que una adecuada gestión hídrica o una adecuada gestión para la adaptación de los territorios a los efectos del cambio climático, no solamente constituyen derechos en sí mismos, sino prerrequisitos para que los demás derechos puedan reclamarse y ejercerse de manera efectiva.

Para poder abordar los temas de la adaptación al cambio climático y de la gestión del riesgo desde un enfoque de derechos, necesitamos conocer las características principales de los derechos humanos:

1. Están centrados en los seres humanos, es decir, que la primera consideración rectora de cualquier actividad se debe realizar con referencia a la calidad de vida de las personas, sin descuidar que lo anterior tiene que interpretarse sin desconectar a la gente de los territorios de los cuales forman parte. Es decir, por ejemplo, que el derecho a la alimentación no justifica la pesca con dinamita, ni el derecho a la libertad de empresa o al trabajo justifican la depredación de los ecosistemas.
2. Son universales, lo cual quiere decir que están constituidos y reconocidos a favor de todo individuo perteneciente a la especie humana, sin importar su origen nacional o étnico, su género o su edad, sus creencias o condición económica, política o social.
3. Son indivisibles e interdependientes, o sea que se reconoce que así como en nuestro esquema de la seguridad territorial cada factor constituye un prerrequisito para la efectividad de los demás, así en el campo de los derechos humanos cada uno constituye un prerrequisito para que puedan ejercerse plenamente los otros derechos. No es posible ejercer el derecho a la vida si se desconocen los derechos ambientales de las personas o si se les impide ejercer actividades tendientes a satisfacer sus necesidades económicas, sociales o culturales, o ejercer su libertad personal. **Por eso, aun cuando no se reconociera que el derecho al agua es un derecho humano fundamental, difícilmente alguien podría demostrar que sin acceso al agua en la cantidad y con la calidad necesaria, es posible ejercer los demás derechos humanos, empezando por el derecho a la vida**.
4. Son irrenunciables, lo cual significa que una persona no puede renunciar, por ejemplo, a su derecho a vivir en un ambiente con calidad, como “precio” por su derecho a trabajar y en consecuencia a obtener ingresos que le permitan sustentarse a sí mismo y a su grupo familiar. O una mujer y unos niños no pueden –o no deben- renunciar a su derecho al buen trato y a la dignidad, a cambio de la aparente seguridad económica que les ofrece el jefe del hogar. Los seres humanos tampoco estamos en condiciones objetivas ni subjetivas de renunciar al derecho al agua que nos otorga nuestra condición de seres vivos.
5. Son exigibles, es decir que la sociedad a la que pertenece o en la cual se encuentra temporalmente una persona, debe proveer mecanismos institucionales **eficaces** a través de las cuales se pueda reclamar el respeto a los derechos humanos, exigir que cesen las violaciones de que puedan estar siendo objeto, y obtener el debido restablecimiento y reparación cuando hayan sido violados.

Además de las anteriores, los derechos de la infancia y la adolescencia poseen dos características adicionales:

1. Son prevalentes, lo cual quiere decir en caso de presentarse dilemas de cualquier naturaleza (jurídica, presupuestal, social, política, operativa, etc.) estos deben resolverse siempre a favor de los derechos de la infancia.
2. Son fundamentales, lo cual constituye un reconocimiento expreso al hecho de que sin el reconocimiento de los derechos de la infancia es imposible el ejercicio de los derechos de que los integrantes de este segmento de la población es titular en su condición de seres humanos. Pendiente de la definición aceptada por UNICEF sobre “fundamentales”.

El abordaje de la gestión del riego y de la adaptación al cambio climático desde un enfoque de derechos tiene, además, un significado práctico importante: es **una manera de promover una posición proactiva frente a esos temas por parte de la población.** Una persona está dispuesta a reclamar y a defender lo que identifica como un derecho a favor de sí misma, de su comunidad, de su familia. Usualmente la gente se moviliza efectivamente cuando sus intereses más fundamentales están amenazados y no para defender un ideal o un concepto, a menos que estos últimos estén ligados a esos derechos e intereses. Es importante ligar, y que la gente ligue, la gestión del riesgo y la adaptación al cambio climático como procesos sin los cuales sus derechos –empezando por el derecho a la vida- no podrán ser ejercidos de manera plena.

Por ejemplo: fácilmente reconocemos que nuestros hijos e hijas tienen derecho a que el establecimiento escolar en que se encuentran matriculados les ofrezca unas condiciones mínimas de respeto y de seguridad que garanticen que estarán seguros en caso de ocurrir un sismo, una inundación o una alteración del orden público, pero no reconocemos que también tienen derecho a que cuando se tome una decisión que puede generar un impacto ambiental considerable (como construir una carretera o una represa, o expedir la autorización para una explotación minera) se tengan en cuenta consideraciones de carácter ambiental y de gestión del riesgo que eviten que con esa obra se generen condiciones que pueden determinar que, años después, se produzca un desastre que les quite la vida, o que se queden sin agua.

**6.2 Los derechos de la infancia y la adolescencia**

Por qué se justifica armar un discurso para la adaptación y la política hídrica desde estos derechos

Responder a esta pregunta implica dos consideraciones:

* Como se dijo anteriormente, los derechos de la infancia y la adolescencia son prevalentes y fundamentales, o sea que deben tener prioridad sobre los demás derechos. El pleno ejercicio de esos derechos el día de HOY, requiere que HOY MISMO existan en el territorio condiciones concretas que lo hagan posible.
* Pero además de lo anterior, los efectos más dramáticos del cambio climático, que se prevén para los alrededores del año 2050 (si es que no se concretan antes de esa fecha, como parece que va a ser el caso), deberán ser enfrentados por quienes HOY se encuentran en la infancia y en la adolescencia, y por quienes todavía no han nacido. Por una parte, entonces, es necesario intervenir DESDE AHORA sobre los factores de riesgo existentes o potenciales, con un triple objetivo:
* Reducir al máximo la magnitud de los mismos, porque están poniendo en peligro la vida, las condiciones de existencia y las oportunidades que el territorio les debe ofrecer a sus habitantes para el libre desarrollo de sus capacidades.
* Evitar en lo posible que les dejemos *facturas ambientales y sociales sin pagar* a las generaciones que nos siguen.
* Garantizar en lo posible que los niños, las niñas y quienes hoy son adolescentes, así como quienes todavía no han nacido, crezcan con las condiciones físicas, ambientales, sociales, intelectuales, emocionales, afectivas y culturales necesarias para **formar seres humanos integralmente capaces de enfrentar los retos que deben afrontar hoy tanto y los todavía mayores que deberán afrontar en el futuro.** ¿Qué va a requerir la humanidad en el futuro?Seres humanos que puedan vivir armónicamente en y con ese nuevo planeta en que se está convirtiendo la Tierra como consecuencia del cambio climático y de las demás crisis que hoy confluyen en la sociedad y en la biosfera. ¿Cómo comenzar a formar esos seres humanos desde ahora?
* De acuerdo con los datos que maneja UNICEF, en el caso de Colombia el 40% de la población se encuentra entre los 0 y los 18 años de edad (lo cual técnicamente quiere decir que están en la infancia). Además el 45% de la población está por debajo de la línea de pobreza, al tiempo que el 67% de los niños y niñas de Colombia se encuentra por debajo de esa misma línea. Esto quiere decir que **la mayor parte de los pobres son niños y niñas** y que **la mayor parte de los niños y niñas son pobres.** Estos datos se refieren exclusivamente a la dimensión económica de la pobreza; no entran a considerar, por ejemplo, la pobreza ambiental de los entornos en donde crecen los niños y niñas, ni el empobrecimiento cultural de una sociedad que pierde aceleradamente su memoria, su identidad y sus valores esenciales, ni la pobreza emocional y afectiva derivadas de pertenecer a familias o a comunidades en crisis.

En términos del presente, esto significa quela mayoría delos derechos esenciales de la infancia y de la adolescencia están siendo violados por falta de condiciones objetivas que los hagan posible su pleno ejercicio. Y en términos de futuro, quiere decir que no les estamos ofreciendo a quienes serán los adultos del mañana, las condiciones necesarias para fortalecerse como actores sociales capaces de enfrentar todos esos retos de que venimos hablando.

El **derecho a la esperanza** y el **derecho al futuro** se comienzan a sembrar desde ahora*.”El porvenir es hijo de los actos”*, afirma uno de los personajes de “El país de la canela”, la novela del escritor William Ospina.

**6.3 Los aspectos centrales de los derechos de los niños, niñas y adolescentes[[28]](#footnote-28)**

De acuerdo con el documento titulado “Marco para las Políticas Públicas y Lineamientos para la Planeación del Desarrollo de la Infancia y la Adolescencia en el Municipio – Guía para Alcaldes”, los niños, las niñas y los adolescentes tienen todos los derechos de cualquier ser humano y, además, algunos **derechos adicionales** establecidos para garantizar su protección y su desarrollo durante el comienzo de la vida. Esos derechos son:

* Existencia: que tengan las condiciones esenciales para preservar su vida.
* Desarrollo: que tengan las condiciones básicas para progresar en su condición y dignidad humanas.
* Ciudadanía: que sean tratados como ciudadanos (es decir, como personas participantes y con todos los derechos) y que tengan las condiciones básicas para la vida en sociedad y para ejercer la libertad.[[29]](#footnote-29)
* Protección: que no sean afectados por factores perjudiciales para la integridad humana.

El cuadro siguiente explica cómo se concretan esos derechos en la práctica:

Recomendación:

Las estrategias encaminadas a la adaptación al cambio climático y a la reducción de la pobreza en los medios rurales y urbanos, se deben estructurar de manera que generen oportunidades concretas para la infancia y a la adolescencia: educación pertinente y de alta calidad, recreación y salud, conectividad, participación, gestión integral y participativa del agua, saneamiento ambiental, etc. En general, en todas las estrategias y políticas públicas debe estar subyacente el objetivo de crear condiciones para el ejercicio efectivo del derecho a la vida y de todos aquellos derechos estrechamente ligados a este.

***Existencia:*** *condiciones esenciales para preservar la vida:*

* Ser deseado,
* Ser querido y respetado.
* Que la madre y su hijo tengan atención durante el embarazo y el parto.
* No morir por causas que pueden evitarse.
* No enfermarse cuando puede prevenirse y ser atendido cuando se enferma.
* Conocer a sus padres, estar con su familia y ser cuidado por ella.
* Estar bien nutrido.
* Tener acceso a agua potable y Vivir en un ambiente sano.

***Desarrollo:*** *tener las condiciones básicas para progresar en su condición y dignidad humana:*

* Poder jugar, porque el juego es esencial para el desarrollo físico y mental.
* Tener educación.
* Poder descansar.
* Contar con las condiciones adecuadas para su desarrollo afectivo, físico, mental y social.

***Ciudadanía:*** *ser tratados como ciudadanos y tener las condiciones básicas para vivir en sociedad y ejercer la libertad:*

* Estar registrado.
* No ser discriminado por ser diferente o pensar diferente.
* Reconocer que tenemos diferencias por sexo, etnia, cultura y edad.
* Tener acceso a la información y la cultura.
* Poder expresarse, opinar libremente y ser escuchados.
* Poder asociarse y reunirse, y poder participar y ser tenido en cuenta.
* Tener intimidad.
* Si viola la ley, tener el proceso debido y si fuera del caso, una sanción correspondiente con su edad y una adecuada rehabilitación.

***Protección:*** *no ser afectado por factores perjudiciales para la integridad humana:*

* No ser abandonado.
* No estar en situaciones de riesgo.
* No ser maltratado jamás ni por nadie.
* No ser descuidado y no ser objeto de abuso físico, sexual o mental.
* No ser involucrado en conflictos armados o situaciones similares.
* No ser secuestrado o utilizado como objeto de tráfico.
* No ser explotado y no tener trabajos perjudiciales para su salud y su educación.
* No carecer de vivienda.

Adaptación de la “Declaración Universal de los Derechos Humanos”

y de la “Convención Internacional de los Derechos del Niño”

**EL DERECHO AL AMOR**

1. Uno de los derechos de la infancia, expresamente consagrados en la Convención Internacional de los Derechos de la Infancia, es el “Derecho al amor y a la familia: Derecho a un hogar, al amor y al cuidado de nuestros padres, a un nombre e identidad.”
2. El artículo 44 de la Constitución Nacional colombiana establece que “Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión.”
3. En el análisis de las “c*ondiciones esenciales para preservar la vida”,* aparece como fundamental el DERECHO A LA EXISTENCIA, que se materializa en:

* Ser deseado.
* Ser querido y respetado.
* Que la madre y su hijo tengan atención durante el embarazo y el parto.
* No morir por causas que pueden evitarse.
* No enfermarse cuando puede prevenirse y ser atendido cuando se enferma.
* Conocer a sus padres, estar con su familia y ser cuidado por ella.
* Estar bien nutrido.
* Tener acceso a agua potable.
* Vivir en un ambiente sano.

1. El hecho de “ser deseado” (o por el contrario: de no serlo) de que habla el Derecho a la Existencia, tiene implicaciones importantes y prácticas en la seguridad afectiva y emocional de los individuos y de las familias y comunidades a las cuales pertenecen esos individuos. Y así mismo, esa seguridad afectiva y emocional resulta fundamental en la capacidad de las comunidades para enfrentar crisis y para *navegar creativa y constructivamente en la incertidumbre,* condición estrechamente vinculada al cambio climático y a otras crisis concatenadas. Desde ese punto de vista, la situación colombiana es dramática. Los datos que siguen nos permiten aproximarnos cuantitativamente a algunos aspectos del empobrecimiento afectivo y emocional del país.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Demografía y Salud ENDS de 2005, en Colombia:

* Menos de la mitad de los nacimientos (46 por ciento) ocurridos en los últimos cinco años fueron deseados en ese momento.
* El 27 por ciento de ellos fueron deseados, pero para más tarde. Es decir que se pueden clasificar como inoportunos.
* El 27 por ciento fueron reportados abiertamente como no deseados. Esta cifra se incrementó en cuatro puntos porcentuales con relación a la ENDS 2000.
* El porcentaje de embarazos actuales y de nacimientos no deseados ocurridos en los últimos cinco años, aumenta a medida que se incrementa el número de orden de nacimiento, del 8 por ciento, entre las que tienen solamente un hijo, al 63 por ciento entre las de 4 o más hijos.
* El porcentaje de embarazos no deseados también se incrementa con la edad de la madre, de 15 por ciento entre las mujeres de 15 a 19 años de edad, hasta el 60 por ciento entre aquellas de 40 a 44 años.

Esto quiere decir que el 64% de los seres que nacieron en el país en 2005 no contaron con esa expresión del derecho a la existencia que es haber sido deseados.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| ***FACTOR*** | ***EXPRESION DEL FACTOR*** | ***POSIBLE AFECTACIÓN POR EL CAMBIO CLIMÁTICO*** | ***RETOS PARA LA POLÍTICA HÍDRICA*** |
| **SEGURIDAD, SOBERANÍA Y AUTONOMÍA**  **ALIMENTARIA** | Acceso efectivo del grupo familiar a estrategias sociales que permitan garantizar su seguridad alimentaria y el pleno ejercicio del derecho de los niños y niñas a la nutrición. La soberanía y la autonomía hacen referencia a la capacidad de los actores institucionales y sociales presentes en el territorio, para ejercer verdadero control sobre los encadenamientos y factores de los cuales depende la seguridad territorial y de evitar que ésta quede en manos exclusivas de actores, intereses y decisiones externas. | Puede poner en peligro la producción y el acceso a los alimentos esenciales en la cantidad y calidad que se requieren para satisfacer las necesidades básicas del grupo familiar, y puede generar mayores dependencias de actores externos que eventualmente lleguen a incrementar su control sobre los factores de los cuales depende la seguridad alimentaria y en general la territorial. | Generar “reglas de juego” y herramientas de gestión para el Estado y la comunidad, que garanticen el agua de la calidad y en la cantidad necesarias para garantizar la seguridad, la soberanía y la autonomía alimentaria. Contribuir expresamente a que esta “seguridad” se reconozca y se fortalezca como ESTRATÉGICA para el desarrollo sostenible del país. |
| **SEGURIDAD ECOLÓGICA** | Capacidad de los ecosistemas para ofrecer los recursos y prestar los servicios ambientales que hacen posible el ejercicio del derecho a la vida con calidad y dignidad, entre los cuales se destaca el derecho al agua. | Puede poner en peligro la habitabilidad de los territorios de los cuales de forma parte, al igual que su capacidad para ofrecer recursos (como el agua) y servicios ambientales como el de autorregulación (regulación hídrica, control de plagas, derecho a la sombra y a una temperatura adecuada para la vida, etc.) | Fortalecer el concepto de Gestión Integral del Recurso Hídrico y las herramientas políticas, técnicas, económicas, sociales y culturales necesarias para llevarla a cabo. Establecer la intangibilidad de los ecosistemas estratégicos para la “producción” de agua y para la prestación de los servicios ambientales de los cuales dependen su calidad y su regulación. |
| **SEGURIDAD SOCIAL** | Existencia de condiciones que permitan satisfacer necesidades básicas tales como: |  |  |
| **Derecho a la vivienda** | Habitar en una casa digna que favorezca la construcción de relaciones afectivas y que sea capaz de proteger a sus habitantes de factores ambientales y antrópicos que puedan significar algún tipo de amenaza. | Puede poner en peligro el acceso a los bienes y servicios que hacen que el territorio en donde se encuentra la casa sea seguro frente a amenazas de hidrometeorológicas y antrópicas (especialmente derivadas de conflictos por el acceso a territorios habitables y recursos escasos). | Incorporar expresamente la Gestión Integral del Recurso Hídrico en la construcción de hábitats dignos y seguros, tanto a nivel urbanístico como de unidades residenciales. Priorizar el tema del agua en los Planes de Ordenamiento Territorial urbanos y rurales. |
| **Derecho a la salud** | Vivir en condiciones que permitan mantener una relación saludable de los integrantes de la familia con sus propios cuerpos y espíritus, con su ambiente y con su comunidad, y acceso a estrategias y servicios institucionales y sociales que permitan restablecer esas relaciones satisfactoriamente cuando se alteren por alguna razón. | Cuando los territorios pierden condiciones de habitabilidad se alteran los parámetros dentro de los cuales estamos acostumbrados a vivir los seres humanos, lo cual se traduce en alteraciones de la salud física, mental y afectiva. Cambian los “mapas” de vectores y de enfermedades. Máxima presión sobre los servicios institucionales y las estrategias sociales para conservar y recuperar la salud.  Efectos de las migraciones sobre la salud de los niños y niñas migrantes y de los territorios anfitriones. | Establecer de manera expresa las relaciones entre el derecho al agua y el derecho a la salud. Fortalecer las posibilidades de la Gestión Integral del Recurso Hídrico como una de las herramientas necesarias para garantizar la salud pública y que comprende desde la conservación y gestión de ecosistemas estratégicos hasta la gestión de residuos y la protección de los cuerpos de agua. Establecer vínculos con políticas como el CONPES 3550 sobre Salud Ambiental. |
| **Derecho a la educación** | Acceso a estrategias y servicios institucionales y sociales que propicien el crecimiento humano integral individual y colectivo a través del ejercicio del Aprender a Aprender (habilidades cognitivas), Aprender a Ser (valores), Aprender a hacer (capacidad para transformar la realidad) y Aprender a Comunicar (competencias comunicativas). | Se alteran las condiciones ambientales que permiten el normal desarrollo de la actividad educativa. Los contenidos que imparte normalmente la educación resultan insuficientes para enfrentar los nuevos retos. Se dispersa la comunidad educativa. | Por una parte, promover la necesidad de construir colectivamente una “cultura del agua” que impacte a toda la sociedad, desde los tomadores de decisiones hasta la población infantil urbana y rural. Por otra parte, establecer los vínculos claros y sus implicaciones en la práctica, entre el derecho al agua y el derecho a la educación (derecho al agua en establecimientos educativos, agua y salud de la población en edad escolar, etc.) |
| **SEGURIDAD ECONÓMICA**   * **Derecho al trabajo** | Derecho de las personas adultas del grupo familiar a generar los ingresos económicos necesarios para satisfacer las necesidades básicas cuyos satisfactores se deben obtener en el mercado. | Se pueden alterar los nichos laborales y en general los espacios y las condiciones para generar ingresos adecuados. Se pueden incrementar las inequidades económicas en términos de ingresos, acceso a los factores de producción, etc. | Promover la concertación de reglas de juego (adecuadas desde el punto de vista de la seguridad integral de los territorios), que definan el acceso al agua para actividades productivas urbanas y rurales y que fijen responsabilidades para los usuarios. |
| **SEGURIDAD ENERGÉTICA** | Derecho del grupo familiar a acceder efectivamente a la energía que requieren para la satisfacción de sus necesidades, sin poner en peligro su seguridad y su salud. | Se pueden afectar la generación hidroeléctrica y el acceso a la misma, al igual que se afectan las posibilidades para acceder a fuentes limpias de energía. Agotamiento más rápido de los bosques para su uso como leña, con consecuencias graves para los ecosistemas y para la salud. | Protección de ecosistemas estratégicos para la “producción” de agua para la generación hidroeléctrica. Establecer las reglas para el acceso al agua por parte del sector y definir las responsabilidades correlativas. Promover que el sector eléctrico asuma el papel de “socio estratégico” de las autoridades de distinto nivel y de la comunidad para los retos de la adaptación. |
| **SEGURIDAD JURÍDICA E INSTITUCIONAL** | Existencia de un Estado de Derecho que proteja de manera efectiva los derechos humanos y los derechos de la  infancia, ante el cual se pueda reclamar en caso de violación de los mismos. | Se puede ver gravemente afectada la gobernabilidad y la capacidad –de por sí precaria en Colombia- de la sociedad y del Estado para resolver de manera pacífica los conflictos existentes. Con el incremento de las migraciones se incrementarán los conflictos asociados con ellas. Se pueden generar condiciones propicias para las respuestas autoritarias y antidemocráticas para dar “salida” a la crisis. | Desarrollar las implicaciones prácticas del derecho al agua y las responsabilidades.  Fortalecer la institucionalidad encargada de la protección de ese derecho.  Fortalecer la capacidad del Estado y de la comunidad para transformar constructivamente esos conflictos. |
| **SEGURIDAD AFECTIVA Y EMOCIONAL** | El derecho a dar y a recibir amor y la posibilidad de vivir la vida como una experiencia grata, significativa y digna de ser vivida., para lo cual se requiere contar con una base cultural, afectiva y emocional sólida, que forme parte de la seguridad integral que ofrece un territorio desde el cual sea posible enfrentar de manera menos traumática la incertidumbre. | El incremento de las tensiones sobre los adultos y demás integrantes de la familia se traduce en deterioro de su ambiente afectivo. Aumentan el stress, el miedo y la frustración. Crece el sentimiento de anomia. Se dispersan las familias cuando algunos de sus miembros deben ausentarse para buscar nuevas oportunidades para la generación de ingresos. El desplazamiento pone en peligro la existencia del grupo familiar y la seguridad afectiva de sus integrantes. | Asumir “lo cultural” como una dimensión expresa de la política y propiciar –desde la GIRH- la construcción y el fortalecimiento de territorios capaces de ofrecerles seguridad afectiva y emocional a sus habitantes. Abrir espacios para la participación en la gestión del agua. Contribuir de factores que conduzcan al debilitamiento de lazos sociales y familiares (como el desplazamiento por causas ambientales). |

**7. La adaptación cultural, afectiva y emocional al cambio climático**

**HECHOS Y DERECHOS**

Un avance concreto en el espíritu de las anteriores recomendaciones, y una prueba tangible de que lo propuesto resulta posible y efectivo, lo constituye la estrategia HECHOS Y DERECHOS que promueve UNICEF Colombia.

HECHOS Y DERECHOS es una alianza estratégica entre entidades de diversa naturaleza del nivel nacional y sub-nacional, que en el marco constitucional y legal del Estado Colombiano busca incidir en las decisiones políticas, técnicas, administrativas y financieras que garanticen el pleno ejercicio de los derechos de la infancia y la adolescencia. Como parte de su esencia, la estrategia HECHOS Y DERECHOS es un proceso fundamentado en mecanismos de participación de todos los actores del Estado, de forma que la política sea realmente pública y adquiera legitimidad social y sostenibilidad.

Esta estrategia ha obtenido hasta ahora los siguientes logros principales:

1. Definición de instrumentos normativos y políticos del orden nacional, como su inclusión en el Plan de Desarrollo 2006-2010, e incidencia en el Código de Infancia y Adolescencia.
2. Creación y funcionamiento de instancias colectivas, como la “Mesa Técnica del Gobierno” y la “Mesa de Inspección, Vigilancia y Control” de la Ley de Infancia y Adolescencia.
3. Movilización política, que se materializa en encuentros de gobernantes departamentales y municipales y de entes de control político, alrededor de temas de infancia y adolescencia.
4. Movilización social e impulso a acciones directas para mejorar la calidad de vida de niños, niñas y adolescentes.

De lo anterior se derivan dos **recomendaciones concretas de política:**

1. Que los derechos de la infancia y la adolescencia se utilicen como **PRINCIPIOS ORIENTADORES** al momento de diseñar y ejecutar proyectos relacionados con reducción de pobreza, gestión integral de recursos hídricos y adaptación al cambio climático, sobre la base de que permiten concretar el concepto de TERRITORIO SEGURO frente a los intereses y particularidades de este segmento de la población. Esto es coherente con la recomendación de incorporar expresamente el concepto de TERRITORIO a las políticas hídrica, de reducción de pobreza y de adaptación al cambio climático.
2. Que los derechos de la infancia y la adolescencia se utilicen como **INDICADORES DE AVANCE Y DE LOGRO** de los procesos de gestión integral del recurso hídrico, reducción de pobreza y adaptación al cambio climático, conjuntamente con otros indicadores específicos que se adopten para cada proceso.

Le dedicamos un capítulo especial a este tema que ya introdujimos en capítulos anteriores, por considerar que se trata de tres dimensiones interrelacionadas de la adaptación al cambio climático, que hasta ahora no han sido abordadas de manera suficiente.

Volvamos a la gráfica de la página 29:

**SEGURIDAD ECOLÓGICA**

**SEGURIDAD SOCIAL**

**SEGURIDAD ECONÓMICA**

**SEGURIDAD ENERGÉTICA**

**SEGURIDAD JURÍDICA E INSTITUCIONAL**

**SEGURIDAD, SOBERANÍA Y AUTONOMÍA**

**ALIMENTARIA**

**SEGURIDAD AFECTIVA Y EMOCIONAL Y SEGURIDAD CULTURAL**

**TERRITORIO SEGURO**

**FAMILIA SEGURA**

Un reto especialmente importante, en especial en cuanto hace referencia a la infancia y la adolescencia, tiene que ver con la consolidación de la **SEGURIDAD AFECTIVA Y EMOCIONAL** que deben ofrecer las familias y los territorios, y que están estrechamente relacionadas con la **SEGURIDAD CULTURAL** que debe ofrecer el territorio.

En el campo que nos ocupa, vamos a llamar **ADAPTACIÓN CULTURAL** a la necesaria transformación de la cultura para ser capaces de asumir los retos que nos impone el cambio climático. Adaptarnos verdaderamente nos obliga a redefinir el papel de los seres humanos en la biosfera… y a redefinirnos a nosotros mismos.

La ADAPTACIÓN CULTURAL puede significar unas veces el fortalecimiento y la difusión de saberes, de creencias, de actitudes y de valores que ya existan en la cultura y que consoliden la seguridad de los territorios a los cuales pertenecemos (y en algunos casos que nos lleven a eliminar o a reducir amenazas de las cuales nosotros mismos seamos responsables).

Otras veces puede significar la necesidad de renunciar a algunas creencias, valores y conductas (generalmente relacionadas con los símbolos exteriores del poder y del “éxito”), que estén contribuyendo al incremento de nuestra vulnerabilidad y a la agudización de las crisis.

La ADAPTACIÓN CULTURAL también puede significar la introducción en nuestras culturas de formas de ver el mundo y de interactuar con él, que nos hagan más previsivos y más fuertes frente a las crisis (como por ejemplo, la gestión del riesgo).

Seguramente, en la práctica, la ADAPTACIÓN CULTURAL será una combinación de todas esas opciones, *dosificadas* de acuerdo con la prioridad de construir territorios equitativos y seguros, y utilizando, por ejemplo, los derechos de la infancia, como principios orientadores e indicadores de avance y de logro.

**La adaptación al cambio climático va a exigir cambios en el modelo de desarrollo y en la manera como cada uno de los actores y sectores de la sociedad nos vinculamos a ese modelo**; va a implicar cierta “renuncias” y una revisión de las prioridades humanas a nivel individual, familiar, social y nacional; y va a exigir la búsqueda de *satisfactores ambientalmente amigables* para las verdaderas necesidades humanas. (Por ejemplo, debe debatirse la ampliación de los cultivos transgénicos como estrategia para satisfacer las necesidades alimentarias, o la todavía mayor concentración de la tenencia de la tierra como estrategia para aumentar el tamaño de los predios y mejorar la competitividad del agro.[[30]](#footnote-30))

Esas “renuncias”, esa transformación de las aspiraciones esenciales y de los valores, no deben considerarse “pérdidas” sino inversiones para la construcción de un futuro integralmente sostenible, viable y vivible, lo cual exige ambiciosos procesos de comunicación y de convicción y, por supuesto, liderazgos capaces de “inspirar” nuevos sentidos que justifiquen y les otorguen sentido trascendente a esos cambios.

En la **ADAPTACIÓN AFECTIVA Y EMOCIONAL** cumplen unpapel importantísimo la comunidad y la familia.

Al analizar, dentro de este mismo proceso, el documento titulado “De la asistencia a la promoción social hacia un Sistema de Promoción Social” del Departamento nacional de Planeación, destacamos el capítulo titulado “Propuesta de un marco conceptual para el Sistema de Promoción Social colombiano”, en el cual se “recupera el valor de la familia como sujeto activo en el manejo del riesgo y como “mecanismo de respuesta […] en ausencia de una red de protección social propiamente dicha”. El documento cita a Misión Social (2002) cuando afirma que “durante la recesión este tipo de organización familiar (hogares extensos biparentales) ha logrado protegerse de la desintegración, a diferencia de lo que ha sucedido con otro tipo de familias, como las nucleares biparentales pobres. La antropología colombiana ya había hecho afirmaciones semejantes: en las familias extensas existe un alto grado de cooperación, que en casos de emergencia genera un fuerte sentimiento de solidaridad [que] aprieta las ramas de parentesco.”

Por eso, cuando leíamos en el documento “Hacia una Colombia equitativa e incluyente – Informe de Colombia sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio” [[31]](#footnote-31) que “la pobreza vista como carencia de al menos una necesidad básica (NBI) se ha reducido en Colombia de manera significativa en los últimos treinta años, en especial, por los avances en los procesos de urbanización, la disminución del tamaño de los hogares y la expansión del sistema educativo”, comentábamos la precaución que debe tenerse al analizar esas causas de reducción de las necesidades básicas insatisfechas y “nos preguntamos si de manera simultánea con esa reducción del NBI se han logrado conservar y fortalecer *riquezas* que antes constituían un patrimonio común para los habitantes del país, aún para los más pobres en términos económicos, o si esos logros solamente han sido posibles a costa de sacrificar esas riquezas. […] Tenemos que preguntarnos, por ejemplo, si los procesos de urbanización han generado un enriquecimiento o un empobrecimiento ecológico de los territorios, si la disminución del tamaño de los hogares (que no dudamos que en algunos aspectos es un logro muy importante) ha significado un enriquecimiento o un empobrecimiento de las capacidades de resistencia y de resiliencia de las familias y de las comunidades frente a múltiples riesgos, y si la expansión del sistema educativo ha significado un verdadero enriquecimiento cultural del país (incluyendo la consolidación de la identidad) o si ha conllevado al debilitamiento de muchos de los mecanismos culturales con que antes contaban las comunidades para relacionarse de manera adecuada con las dinámicas naturales y sociales de sus territorios. Por último, debemos preguntarnos si existen o existirán en el futuro, opciones viables y efectivas que les permitan a los habitantes del campo satisfacer sus necesidades básicas sin tener que renunciar a su condición rural para trasladarse a la ciudad.”[[32]](#footnote-32)

En la tabla de la página 69 mencionamos algunos de los factores que, como consecuencia del cambio climático o de la inadaptación de nuestros territorios frente a otro tipo de dinámicas (variabilidad climática, efectos de las crisis financieras global, nacional y local, violencia), incrementan el estrés de las personas y las rupturas de las redes familiares y sociales.

**7.1 Indicadores de inadaptación emocional y afectiva**

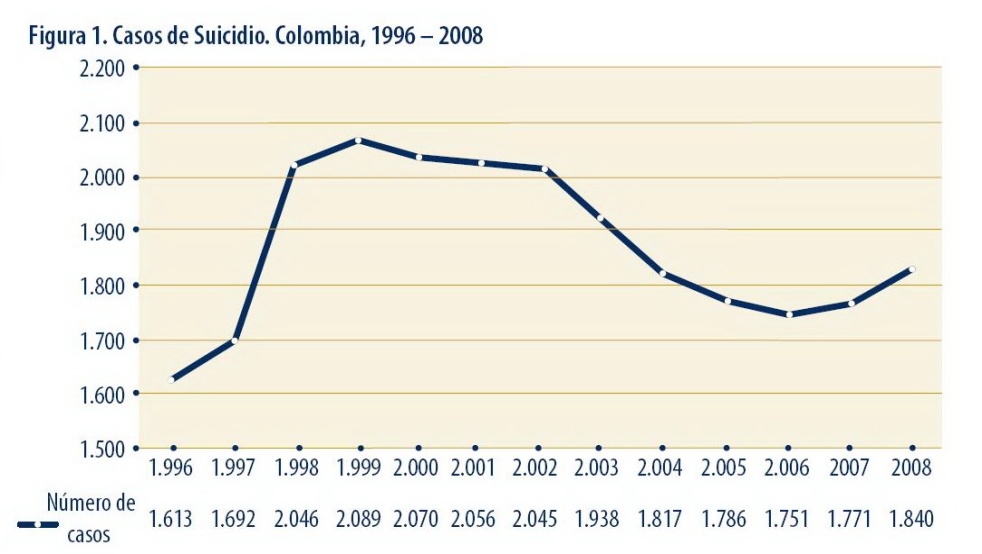
Entre otros posibles indicadores de inadaptación emocional y afectiva de distintos sectores de la sociedad colombiana, nos llaman especialmente la atención las cifras sobre depresión y .suicidio. Estas dos patologías individuales y sociales no solamente constituyen indicadores de la INSEGURIDAD o INADAPTACIÓN EMOCIONAL Y AFECTIVA, sino que también muestra la calidad de muchos de los ambientes en que nacen y crecen los niños, las niñas y la población adolescente.

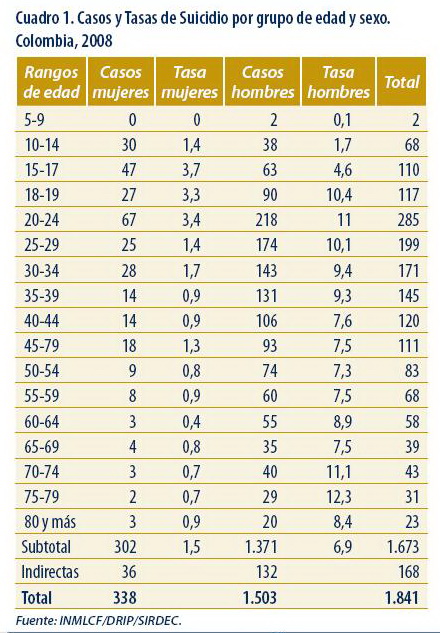
De la seguridad emocional y afectiva que nos ofrezcan, en primer lugar, la familia, y en segundo lugar, la comunidad a la cual pertenecemos, surgen y se nutren muchas de nuestras capacidades, en especial los de ese segmento de la población infnatil que nos ocupa en estas páginas (recordemos que Amartya Sen define la pobreza como “carencia de capacidades”). Muchas de esas capacidades tienen que ver con nuestra posibilidad real para adaptarnos al cambio climático.

En un reciente congreso de siquiatría llevado a cabo en el país se divulgó el dato de que “cada vez los colombianos se sienten más tristes, solos, desesperanzados, estresados, ansiosos y temerosos. El nerviosismo generado por la crisis económica, los altos índices de desempleo, la violencia y la sensación de inseguridad que se respira en las calles de las grandes y pequeñas ciudades[[33]](#footnote-33) están afectando seriamente la salud mental de la población” y de que “Colombia es el cuarto país con más problemas de salud mental en el mundo”.[[34]](#footnote-34)

Por otra parte, un artículo de un investigador de la Universidad Industrial de Santander informa que “desde el punto de vista clínico y de salud pública el suicidio es una de las principales causas de muerte en el mundo, considerándose como la tercera causa de muerte en adolescentes y la séptima en adultos”[[35]](#footnote-35)

La misma fuente indica que a nivel mundial “se ha descrito que en el año 1950 el 40% de los suicidios correspondía a menores de 45 años, mientras que para el año 2000 dicha proporción aumento al 55%. En la mayoría de los países se describen dos picos de frecuencia de suicidios, el primero en personas entre 15 y 35 años, y el segundo en mayores de 60 años.”





**Estas dos gráficas tomadas del informe FORENSIS 2008 elaborado por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, presentan la situación del suicidio en Colombia en ese año.**

En Colombia, de acuerdo a la información del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INMLF), en el año 2007 se presentaron 1771 suicidios, lo que implica una tasa de 4 suicidios por cada 100.000 habitantes, cifra similar a lo reportado en años anteriores.

“En el 2008 se presentaron 70 casos más que en el año 2007, sin embargo la tasa de suicidio se mantiene es­table en 4 suicidios por 100.000 habitantes. Hasta el 2006 se venía observando un descenso en el número de casos, sin embargo el año 2008 tuvo un desafor­tunado incremento. Al realizar una gráfica comparativa entre varios años se encuentra que la frecuencia de casos en el suicidio disminuyó hasta el 2006 y volvió a incremen­tar en el 2007. Desde el año 1999 hasta el 2006 se vio un descenso constante en el número de casos de suicidio, sin em­bargo en el 2007 y 2008 se registra un desafortunado incremento en la curva.” [[36]](#footnote-36)

Con respecto a la distribución de género, la relación hombre-mujer es igual a la reportada previamente, es decir 4 hombres por cada mujer. Teniendo en cuenta los datos de los dos géneros de forma agrupada, **el rango de edad en los cuales se presentaron más suicidios fue en la población 18 a 24 años**, con una tasa de 7 suicidios por cada 100.000 habitantes. Al realizar un análisis por subgrupos, se encuentra que la mayor tasa de suicidios se observa en hombres de 70 a 79 años, con una tasa de 12 suicidios por 100.000 habitantes, seguidos por el grupo de hombres de 20 a 29 años, con una tasa de 11 por cada 100.000 habitantes. Esta distribución por edad concuerda con la presentación bimodal observada en la mayoría de los países y descrita anteriormente. […] Conclusión: El suicidio es un fenómeno de creciente preocupación en salud pública por el impacto social que genera. En Colombia, aunque las tasas han permanecido estables en los últimos 20 años, **se ha observado un aumento en el suicidio de adolescentes y adultos jóvenes**. Se requiere contar herramientas de promoción y prevención de salud mental que permitan integrar y abordar las distintas dimensiones de esta conducta compleja. [[37]](#footnote-37) (Subrayados nuestros)

Con respecto a la distribución de los casos de suicidios según edades, afirma FORENSIS 2008:

“La explicación del elevado número de casos en la adolescencia, se puede relacionar con que en estas edades, las personas tienden a magnificar sus pro­blemas ya que confunden sus realidades, otorgando mucho valor a pequeñas dificultades. A pesar de que una persona a los 15 años de edad ya debería haber construido todo su pensamiento lógico-formal (se­gún las etapas de Piaget) caracterizado por la solución de problemas, racionalización formal, planificación e identificación de factores causales, lo que se observa en la mayoría de los jóvenes es que las racionalizacio­nes que hacen acerca de la vida, se basan sólo en el aquí y en el ahora sin traslapar su comportamiento a otras situaciones o a un futuro.”

“Es de destacar el aumento de la tasa de suicidio en mayores de 70, fenómeno que se viene presentan­do desde hace varios años, tanto en la población de hombres como en la de mujeres. En el 2008, no sólo hubo un incremento de la tasa de dicho rango, sino que además superó a la tasa de adolescencia, que generalmente era la más alta.”

“El incremento de la tasa en la vejez (70 años en ade­lante), se puede ver desde dos perspectivas: factores biológicos – genéticos y factores sociales. Con respec­to al primero se encuentra que las personas mayores tienen se una producción dopaminérgica disminuida, la cual se relaciona con la depresión, y en cuanto a los factores sociales, se ha observado que cuando las personas llegan a cierta edad, su familia no les ofrece los mismos lazos, ni la atención que sí recibie­ron en un momento de sus vidas, por consecuencia los sentimientos de soledad y desentendimiento los pueden llevar a dejar de encontrarle sentido a la vida y desear morir.”[[38]](#footnote-38)

Este dato necesariamente trae a la memoria la insólita cantidad de ancianos muertos en Francia durante la ola de calor que afectó a Europa en el año 2003. De las posiblemente más de diez mil víctimas mortales ocurridas en ese país, la mayoría eran niños, enfermos y ancianos, y quedó demostrado que, como afirmamos en otro texto, “la verdadera causa no había sido el aumento del ‘calor ambiente’ sino la falta de ‘calor humano’: la sociedad y su cultura parecerían haber perdido su capacidad para reducir la vulnerabilidad física y afectiva de sus ancianos ante los cambios del clima”.[[39]](#footnote-39) Este es un triste pero muy oportuno ejemplo de cómo el empobrecimiento cultural, afectivo y emocional constituye un obstáculo para la adaptación al cambio climático.

En una reseña del libro “*Cómo prevenir la soledad, la depresión y el suicidio en niños y jóvenes. Un manual para que sus hijos vivan mejor*” de Miguel de Zubiría Samper, Presidente de la Liga colombiana por la vida contra el suicidio, se afirma que

Aproximadamente uno de cada dos niños o jóvenes colombianos tiene alguna carencia afectiva entre leve, moderada y grave. En estos casos, el vínculo con las personas significativas en su vida - madre, padre, hermanos, profesores, compañeros y, en la adolescencia, amigos, amante o pareja - es pobre o definitivamente malo. Y entre los estudiantes con este tipo de carencias, existe un número enorme de jóvenes con ideas suicidas, sin que nadie sepa o haga nada al respecto.

Según estudios efectuados por su organización, uno de cada dos estudiantes de bachillerato en Colombia tiene un plan preciso para quitarse la vida, y uno de cada seis lo ha intentado sin éxito. Así mismo, entre los años 2004 y 2006, se reportó un 41 por ciento de ideación suicida y un 16 por ciento de intentos de suicidio en jóvenes de bachillerato entre los 10 y los 18 años. El Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses asegura que, en 2005, se registraron 195 casos de suicidio de jóvenes. Entre enero y mayo de 2006 se presentaron 64 (en promedio, doce por mes); y 43 de estos jóvenes tenían entre quince y diecisiete años.[[40]](#footnote-40)

**Lo anterior nos confirma que vivimos en un planeta y en un país que no solamente están inadaptados frente al cambio climático, sino frente a sí mismos, frente a sus propias dinámicas. Los territorios de que formamos parte no están en condiciones de ofrecernos la seguridad afectiva y emocional que los seres humanos, incluyendo a los niños, niñas y adolescentes, requerimos para desarrollarnos integralmente, lo cual se agrava de manera notable como consecuencia de las múltiples crisis que en este momento afectan a la Tierra y que nos tocan de manera directa.**

Cuando en el curso de este mismo proceso analizamos el posible impacto de la crisis financiera global sobre Colombia (que ya el Ministro de Hacienda cuantificó en 9 mil millones de dólares en el 2009), anotamos el incremento de tensiones y conflictos a nivel intrafamiliar, social y regional como uno de los más preocupantes.

**Posiblemente hablar de “seguridad afectiva y emocional” en un documento sobre adaptación al cambio climático, y del “derecho al amor” como un ingrediente esencial de esas “seguridades”, puede generar, por decir lo menos, suspicacias e interrogantes entre los lectores y lectoras, que se preguntarán qué tienen que ver esos temas con los centrales del texto.**

Pensamos que para que una “gestión territorial” (incluida la gestión hídrica) sea verdaderamente integral, y para que no se limite a la aplicación de herramientas técnicas que hagan de ella un mero ejercicio mecánico de plomería o de reforestación, debe tener en cuenta todos los factores humanos materiales o simbólicos que confluyen en el territorio o en la cuenca.

Veamos algunos ejemplos:

* Las noticias sobre los efectos actuales y potenciales del cambio climático que diariamente inundan los medios, incrementan el ambiente de incertidumbre y los factores de tensión que, con o sin cambio climático, afectan directa o indirectamente a todos los sectores de la sociedad colombiana. En cuanto hace referencia específicamente a los niños, niñas y adolescentes, el mensaje expreso o subliminal que les llega es que *nacieron en un barco que se está hundiendo sin remedio*, lo cual debe sumarse necesariamente a la gran cantidad de factores que hoy los estresan. ¿Prueba de la existencia de esos factores? Qué más que el incremento de los suicidios en la población comprendida entre los 15 y los 35 años, lo cual, más allá de constituir un mero dato interesante, constituye una voz de alerta sobre el estado emocional de un grupo de población al cual pertenecen más de la mitad de los habitantes de Colombia.
* Políticas públicas como las que tienen que ver con la reducción de la pobreza, la gestión hídrica y la adaptación al cambio climático, contemplan –o seguramente van a contemplar- la participación ciudadana como uno de sus pilares fundamentales. Y si es así, no hacen o no harán referencia a una población imaginaria o abstracta, sino a una población real y concreta, que forma parte de los territorios concretos en donde se materializan todas esas tensiones, unas de las cuales tienen que ver hoy y tendrán que ver cada vez más en el futuro, con la falta de acceso a recursos y servicios ambientales específicos como el agua, y con la competencia a veces violenta por territorios con condiciones de habitabilidad más favorables. ¿Qué tan efectiva y constructiva podrá ser esa participación cuando los sujetos activos de la misma están sometidos a ese tipo de tensiones, sin poseer la estabilidad emocional necesaria para afrontarlas?

No quiere decir lo anterior que quienes se encuentran en medio de una situación de crisis temporal o permanente carezcan de capacidad para participar eficaz y constructivamente en un proceso o para tomar decisiones adecuadas, pero obviamente quien cuenta con una base cultural, afectiva y emocional firme, posee ventajas comparativas frente a los retos de la crisis, que quien carece de ella.

De acuerdo con los resultado de la encuesta mundial de salud mental de la Organización Mundial de la Salud, “en Colombia los trastornos de ansiedad son de mayor prevalencia que otros trastornos mentales. El 19.3% de la población entre 18-65 años de edad reporta haber tenido alguna vez en la vida un trastorno de ansiedad. Estos son más frecuentes entre las mujeres (21.8%). Dentro de los trastornos de ansiedad, la fobia específica es la de mayor prevalencia de vida con 13.9% en mujeres y 10.9% en hombres, seguido por la fobia social que es similar en ambos géneros con un 5% de prevalencia de vida. Por otra parte, la edad de inicio de estos trastornos fluctúa entre los 7 años en el trastorno de fobia específica y los 28 años para el trastorno de estrés post traumático”.

[*Posada Villa José A*](javascript:openWindow(520,%20450,%20'http://www.imbiomed.com.mx/1/1/autores.php?method=listArticlebyAuthor&id_revista=187&id_autor=35693'))**,**[*Buitrago Bonilla Jenny P*](javascript:openWindow(520,%20450,%20'http://www.imbiomed.com.mx/1/1/autores.php?method=listArticlebyAuthor&id_revista=187&id_autor=66174'))**,**[*Medina Barreto Yanithza*](javascript:openWindow(520,%20450,%20'http://www.imbiomed.com.mx/1/1/autores.php?method=listArticlebyAuthor&id_revista=187&id_autor=66175'))**,** [*Rodríguez Ospina Marcela*](javascript:openWindow(520,%20450,%20'http://www.imbiomed.com.mx/1/1/autores.php?method=listArticlebyAuthor&id_revista=187&id_autor=66176'))en<http://www.imbiomed.com.mx/1/1/articulos.php?method=showDetail&id_articulo=48082&id_seccion=3074&id_ejemplar=4877&id_revista=187>

El tema de la inseguridad emocional –o del empobrecimiento emocional- no afecta exclusivamente, entonces, a la población infantil o adolescente, sino que cubre un rango de edades mucho más amplio.

¿A qué hace referencia la seguridad emocional? Oigamos algunos testimonios de otras personas que están reflexionando sobre el tema:

**“La parte afectiva es positiva y relativa a los demás, la parte emocional es el manejo de todo tipo de emociones, negativas y positivas, que generalmente culminan en decisiones positivas o negativas, y que generalmente se pueden trabajar y hacer evolucionar.**

La tristeza, el miedo, la ira, el deseo de venganza, la alegría, el entusiasmo, el odio, etc., son emociones, no afectos. Y depende de cómo se manejen, individual y colectivamente, que una sociedad puede propender a una seguridad emocional. El trabajo en equipo, la solidaridad, las redes sociales dependen de ello. Una seguridad emocional y afectiva puede ser cuando una sociedad puede solucionar sus conflictos internos de una manera pacífica, abierta y discutida (sin matarse los unos a los otros). En Colombia, como sociedad somos muy fuertes en unas cosas y muy vulnerables en otras. Por ejemplo somos agresivos muy fácilmente… Estos son cambios culturales lentos y de fondo, pero necesarios para ser menos vulnerables.”

Adriana Puech

UNICEF Bogotá

Aporte especial para este documento

**NUEVA REDACCIÓN PENDIENTE**

**Otros factores que debilitan la seguridad emocional y afectiva**

* **¿Cómo podemos definir la seguridad emocional en la escuela, de tal manera que nos resulte eficaz ponerlo en práctica durante el proceso educativo de los niños y niñas de hoy?**

Un punto de partida lo constituyen las necesidades básicas del niño. Cuando éstas son atendidas por los adultos, el niño tiene garantizada su supervivencia. Los niños no sólo tienen necesidades de comida y de higiene, sino también precisan desarrollar actividades que los pongan en contacto con su parte efectiva a través de la interacción que establecen con sus pares, adultos y con la comunidad a la que pertenecen.

El clima emocional lo podemos definir como el ambiente en el cual el niño manifiesta sus necesidades y donde son estas son atendidas; es decir, el clima afectivo está constituido por el conjunto de señales humanas que indican, evocan, provocan referencias de nuestra vinculación más primaria con los demás.

En la escuela, el clima afectivo está compuesto tanto por el conjunto de condiciones, señales, significados, que el niño siente, como por la forma que los entienden y atienden quienes los rodean. Por ello, el clima afectivo lo podemos definir como el ambiente en el que el niño se manifiesta y es atendido, en tanto la seguridad afectiva será el grado de certeza por parte del niño de que sus necesidades son conocidas, reconocidas y atendidas en forma básicamente placentera.

La seguridad emocional es la posibilidad de vivir con placer el vínculo que los une a los demás, especialmente en la relación a los procesos de expresión y satisfacción de sus necesidades y deseos. En este proceso intervienen la expresión, la atención y la propia satisfacción de necesidades. Por lo tanto, los educadores nos enfrentamos a crear y renovar permanentemente ese espacio educativo y favorecer un adecuado estado emocional del entorno que rodea al niño.

Alicia Zambrano D

Diario Austral de Valdivia

Tomado del blog Educación y Desarrollo Humano

<http://jiserteduc.blogspot.com/2005/09/seguridad-emocional-en-la-etapa.html>

**CRISIS FINANCIERA GLOBAL**

RECESIÓN DE LAS ECONOMÍAS DE LOS PAISES “DESARROLLADOS”

Se cierran puestos de trabajo: Desempleo

Reducción de las remesas a los países de origen

Reducción del ingreso familiar en Colombia

REDUCCIÓN DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS AL RESTO DEL MUNDO, INCLUYENDO PAÍSES VECINOS. BAJAN PRECIOS DE PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN (SE PREVÉ UNA REDUCCIÓN PORMEDIO DEL 34% EN LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE LAS MAERIAS PRIMAS) . REDUCCIÓN DEL CONSUMO EN COLOMBIA

Se cierran puestos de trabajo en los sectores público y privado

Reducción del ingreso familiar

Retorno al país de los migrantes

DESEMPLEO

REDUCCIÓN DE LOS INGRESOS FISCALES, RESTRICCIÓN DEL CRÉDITO INTERNACIONAL Y REDUCCIÓN DE LA CAPACIDAD DE INVERSIÓN DEL ESTADO. SE APUESTA A QUE GRANDES INVERSIONES EN INFRAESTRUCTURA MANTENGAN VIVA LA ECONOMÍA

Se reduce la capacidad de personas, familias, productores y Estado para controlar los factores de riesgo

Migración a las ciudades, Aumento del *rebusque*

Menor acceso a zonas seguras Construcciones inadecuadas Menor saneamiento ambiental

Incremento de tensiones y conflictos a nivel intrafamiliar, social, regional

**¿**Cuál es la capacidad del Estado para controlar el impacto ambiental de las grandes obras de infraestructura de manera que fortalezcan en lugar de reducir la capacidad de adaptación del territorio**?**

**¿**Cuál será el impacto de la crisis sobre las economías ilegales**?**

GUSTAVO WILCHES-CHAUX, 2008

Como ya hemos afirmado varias veces, los efectos del cambio climático irrumpen en escenarios afectados por esa y otras crisis de carácter global, nacional o local (como la de las “pirámides” en Colombia, que si bien no alcanza a producir daños en la macro-economía del país, sí ha sido muy grave para algunas regiones y para los habitantes de las mismas).

Esas tensiones acumuladas ponen en peligro la seguridad afectiva de personas, familias, comunidades y territorios enteros.

* 1. **En busca de estrategias para la adaptación cultural, afectiva y emocional**

Escapa a las posibilidades de este documento incursionar a fondo en la búsqueda de estrategias que permitan reducir el empobrecimiento cultural, afectivo y emocional de la sociedad colombiana y, en especial, de la población infantil y adolescente. Por supuesto este es un reto que va mucho más allá de la agenda de la adaptación al cambio climático: tiene que ver con la creación de las condiciones que hagan viable, en todos sus aspectos, el futuro del país.

La educación en todas sus formas, modalidades, niveles y espacios, desde el vientre materno hasta las instituciones de educación superior, pasando por los medios de comunicación y por la “gestión pedagógica” intencionalmente o no sepan hacer quienes toman las decisiones del país, tienen en sus manos la responsabilidad de contribuir a formar a quienes van a tener en sus manos la obligación de enfrentar los efectos del cambio global y de construir una sociedad más justa, más equitativa y más sostenible, en la cual sea posible para los seres vivos –humanos y no humanos- ejercer el derecho a la vida con calidad y dignidad.

Cuando lleguemos al capítulo sobre la educación vamos a explorar los cuatro ejes fundamentales alrededor de los cuales se construye el proceso de enseñanza-aprendizaje. Frente al tema que nos ocupa en estos párrafos, tiene especial importancia el Aprender a Ser, en el cual se abordan los valores y los sentimientos –como el de identidad, de pertenencia y de propósito común- que sirvan para conjurar la sensación de anomia, de soledad y de falta de significado.

Este eje, junto con los del Aprender a Aprender, Aprender a Hacer y Aprender a Comunicar, permite construir alianzas entre actores y sectores sociales y, mediante acciones concretas, demostrar que sí es posible transformar la realidad.

**Ejemplos: Raúl Collazos, Territorio Sur, etc.**

Recomendación:

Incorporar expresamente las dimensiones y conceptos de **SEGURIDAD AFECTIVA** y de **ADAPTACIÓN CULTURAL** y **ADAPTACIÓN AFECTIVA** en las políticas hídrica y de adaptación al cambio climático y en las que conforman la Estrategia de Erradicación de la Pobreza. (Recordemos, por ejemplo, que la seguridad, la soberanía y la autonomía alimentarias no hacen referencia exclusivamente al valor nutricional que los alimentos tienen para el cuerpo físico, sino también al significado profundo que tienen los alimentos y los rituales de preparación y de consumo, para *el alma individual y colectiva* de las personas y las comunidades cuya existencia y salud integral están ligadas a esos alimentos.)

Así mismo, es necesario incorporar la dimensión afectiva-cultural en la *caja de herramientas* de la gestión integral del agua, pues la integralidad de esa gestión (al igual que la integralidad de sus efectos) depende en gran medida de la efectiva participación de las personas que habitan en una cuenca determinada, y esas dos dimensiones forman parte de su realidad interior y exterior; es decir: de su cosmovisión y del proyecto de vida ligado a esa cosmovisión.

Además de la importancia que de por sí tiene hacer explícitas estas dimensiones del problema y del reto, de allí se deben derivar decisiones concretas en términos de información pública y comunicación, educación en sus distintos niveles y modalidades, apoyo a redes sociales y familiares, etc.

El tratamiento del tema del cambio climático debe realizarse con un enfoque proactivo y no catastrofista, que no le quite gravedad al problema, pero que empodere en lugar de inmovilizar al conjunto de actores y sectores institucionales y sociales y que, en particular a los niños, niñas y adolescentes, les ofrezca alternativas de cambio a través de su propia participación, comprensión del problema y compromiso.

Estas recomendaciones son extensivas a los próximos Planes Nacionales de Desarrollo y a los planes departamentales y municipales, a los planes de gestión de cuencas, a los planes de gestión del riesgo y, en general, a todos aquellos a través de los cuales se busque verdaderamente avanzar hacia la sostenibilidad del desarrollo.

**8. La política hídrica y la adaptación al cambio climático**

La política hídrica, la política de adaptación al cambio climático, la política de biodiversidad, la política de áreas protegidas y todas aquellas destinadas a definir la manera como el país se compromete con la conservación y el desarrollo integral y sostenible de ese componente esencial de los territorios que son los ecosistemas, pueden considerarse herramientas para evitar el empobrecimiento ecológico de esos mismos territorios y para reducir ese empobrecimiento cuando ya estén siendo afectados.

En el punto 4.7 del documento titulado “La reducción de la pobreza como estrategia para la adaptación al cambio climático y la adaptación al cambio climático como estrategia para la reducción de la pobreza”, proponemos que la política hídrica se constituya como eje central de la adaptación al cambio climático.

Allí explicamos que

Si bien el agua –su disponibilidad y calidad- no es el único factor que incide en la habitabilidad de los territorios y en su capacidad para adaptarse al cambio climático, sí es uno de los principales. El agua marcará la diferencia entre un futuro *vivible* y uno *invivible*, no solamente por razones estrictamente ecológicas, sino por la enorme cantidad de conflictos que van a surgir, o que ya existen y se van a agudizar, como consecuencia de la carencia de este recurso sin el cual es imposible la vida.

En otras palabras, si el país logra asegurar la capacidad de los ecosistemas estratégicos para continuar “produciendo” agua abundante y de calidad, y la capacidad de las instituciones y de la sociedad en general para garantizar el acceso equitativo de las comunidades y de los territorios a esa misma agua, el 80% del problema de la adaptación al cambio climático habrá quedado resuelto.

El 20% restante, en donde estarían, por ejemplo, la preparación institucional y social para afrontar la redistribución climática de vectores y de enfermedades, o la construcción de la infraestructura necesaria para reducir la vulnerabilidad física de los territorios ante eventos hidrometeorológicos extremos, carecerían de eficacia real si las comunidades carecen de agua en la calidad y cantidad necesarias.

**8.1 El agua como “conectora” de los factores de los cuales depende la seguridad territorial**

La gráfica siguiente muestra de qué manera el agua –su disponibilidad y la posibilidad efectiva de acceder a ella- está presente en muchas de las interacciones entre las “seguridades” o factores que dan lugar a la existencia de un territorio seguro.

De allí la importancia que adquiere la llamada “gestión integrada del agua” o “gestión integrada –o integral- del recurso hídrico”, a la cual hace referencia el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 cuando establece los temas estructurales a través de los cuales se desarrollan los componentes y estrategias para hacerles frente a los problemas ambientales que afectan al país.

¿Qué es la gestión integral del recurso hídrico?

GUSTAVO WILCHES-CHAUX, 2008

**SEGURIDAD ECOLÓGICA**

**SEGURIDAD SOCIAL**

**SEGURIDAD ECONÓMICA**

**SEGURIDAD ENERGÉTICA**

**SEGURIDAD JURÍDICA E INSTITUCIONAL**

**Capacidad de los ecosistemas para ofrecer recursos y prestar servicios ambientales**

**Derecho a la vivienda**

**Derecho a la Educación**

**Derecho a la Salud**

**Derecho al Trabajo**

Oferta y regulación hídrica

Control de vectores

“Derecho a la sombra”: Condiciones térmicas y de humedad

Oferta hídrica para la producción agrícola y pecuaria con miras al consumo local

Reconocimiento del acceso al agua como Derecho Humano

Oferta hídrica para la generación eléctrica Responsabilidad social de las empresas generadoras y distribuidoras

DERECHOS AMBIENTALES

Oferta hídrica para la producción hacia el mercado

Oferta energética para uso doméstico y para la producción

Acceso a la propiedad rural y urbana

**ESTADO DE DERECHO:** Derecho a la Vida y demás derechos necesarios para poderlo ejercer de manera efectiva: derecho a la alimentación, derecho al agua, derechos económicos, sociales y culturales, etc.

Además, derechos adicionales de que gozan algunos grupos de la población: infancia, mujeres, etc.

Marco legal e institucional que garantice la Gestión Territorial Sostenible, la Gestión del Riesgo y la efectividad del Derecho al Agua

Reglas de juego claras para la inversión y la producción

**SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA**

El Informe Final de una consultoría adelantada por el doctor Manuel Felipe Olivera para el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial con el objeto de establecer el marco lógico para la formulación del Plan Hídrico Nacional PHN[[41]](#footnote-41), afirma que

Es un objetivo de política, asegurar la sostenibilidad del recurso hídrico mediante un modelo de gestión integral en el contexto socioeconómico de la cuenca hidrográfica, que simultáneamente se preocupe por temas como disponibilidad, renovabilidad, calidad, protección de ecosistemas estratégicos, distribución equitativa del agua entre los diferentes usos y grupos poblacionales y uso eficiente, teniendo como denominador común una adecuada gobernabilidad[[42]](#footnote-42).

Así mismo, considerar al recurso hídrico como eje estructurante de gestión ambiental, significa reconocer la diversidad socio-cultural, económica, geográfica, climática y ecológica de las diferentes regiones que conforman el territorio nacional[[43]](#footnote-43). Representa por tanto, comprender el significado de equidad en el uso y aprovechamiento del agua, de manera que se logre garantizar en igual trato a los diversos usuarios y actores vinculados al recurso.

Por lo tanto […] la gestión integrada del recurso hídrico plantea el reto de garantizar la sostenibilidad del recurso, entendiendo que se deriva del ciclo hídrico que vincula una cadena de interrelaciones entre diferentes componentes naturales y antrópicos.

La gestión integral del recurso hídrico parte del reconocimiento de la cuenca hidrográfica constituye la unidad fundamental para el análisis, la planificación y la administración de ese recurso, en la medida en que es allí en donde éste interactúa con todos los demás componentes antrópicos y naturales presentes en el territorio. (Ver Anexo # 4: Principios Generales de la GIRH)

Podemos afirmar que, en este caso, el concepto de “cuenca hidrográfica” se confunde con el de “territorio” que hemos venido trabajando en este y en los demás documentos que hemos aportado al Programa Conjunto de Integración de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático, y que ya definimos como el resultado de la interacción permanente entre las dinámicas de los ecosistemas y las dinámicas humanas en un territorio específico y en un tiempo determinado.

Sin embargo uno y otro concepto –el de cuenca y el de territorio- no necesariamente son sinónimos en todos los casos. Es posible, por ejemplo, que el territorio al cual pertenece una determinada comunidad o un determinado grupo étnico, comprenda varias cuencas. Y así mismo, es posible que dentro de una misma cuenca se encuentren distintos territorios o partes de distintos territorios, pertenecientes a diferentes grupos humanos (por ejemplo indígenas en la parte alta de la cuenca, campesinos en la parte media y agroindustriales en la parte baja). En este caso, tres grupos socioeconómicos distintos comparten la cuenca, pero no necesariamente el territorio. El ideal sería que esos tres grupos compartieran criterios comunes para la gestión integral del agua y en general de la cuenca, alrededor de los cuales se pudieran transformar pacíficamente los conflictos existentes, sin que la satisfacción de los intereses de unos necesariamente se convirtiera en amenaza para los otros.

La “CUTURA DEL AGUA” es la manera como una sociedad, y los distintos actores, sectores y grupos que la conforman, se relacionan con el territorio, a partir del agua como eje rector.

La cultura del agua surge como resultado de una serie de pactos de carácter social, político, económico e institucional, tendientes a establecer una serie de prioridades del desarrollo -y a asumir actitudes y desarrollar capacidades coherentes con esas prioridades- que asuman como ejes rectores la protección del derecho al agua y la defensa de los derechos del agua, en el corto, mediano y largo plazo.

G. Wilches-Chaux

“La construcción colectiva de una cultura del agua”

Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial

Grupo de Recurso Hídrico

Documento inédito (Bogotá, 2008)

Como Anexo # 1 de este texto incluimos un capítulo del documento titulado “La construcción colectiva de una cultura del agua”[[44]](#footnote-44), en el cual se proponen distintas estrategias para alcanzar el objetivo que justifica el título del documento mencionado.

Una **recomendación** concreta de lo anterior es que se mantenga la prioridad que se le ha otorgado a la GESTIÓN INTEGRAL DEL RECURSO HÍDRICO en el proceso de construcción de la Política Hídrica, pues solamente en la medida en que el tema del agua se comprenda y se aborde de manera integral y en su relación con todos los factores y dinámicas presentes en la cuenca y en el territorio, se darán las condiciones necesarias para que ese territorio sea seguro.

Exactamente los mismos criterios deberán observarse en el proceso de diseño, concertación y adopción de la **política pública sobre cambio climático** y en las que entren a complementar las políticas y estrategias ya existentes para la **reducción de la pobreza**. Una forma grave de pobreza es la ecológica, que incluye las restricciones al acceso al agua en la cantidad y con la calidad necesaria. Mientras esa pobreza exista, difícilmente se podrán reducir las demás.

El enfoque de derechos sobre el cual ya hemos hablado en páginas anteriores de este mismo documento, y el ejercicio de los derechos de EXISTENCIA, DESARROLLO, CIUDADANÍA y PROTECCIÓN, a los cuales nos referimos al explorar las implicaciones de ese enfoque, nos llevan a la conclusión que ya expusimos en el sentido de que si no existe y se hace efectivo el DERECHO AL AGUA, resulta imposible ejercer en todos los otros derechos.

En consecuencia reiteramos nuestras **recomendaciones** en el sentido de que la política hídrica y la gestión que se realice para ponerla en práctica en escenarios concretos, consagren expresamente:

* Que se basa en un enfoque de derechos, a partir del cual el derecho a la vida y el derecho al agua resultan inseparables.
* Que reconoce la prevalencia de los derechos de la infancia y la adolescencia en cuanto se refiere al derecho al agua y en general a la gestión del desarrollo (que incluye gestión ambiental y social, gestión del riesgo y adaptación al cambio climático).
* Que se concreten mecanismos institucionales y sociales a través de los cuales los niños, niñas y adolescentes (y otros actores a nombre de ellos) puedan EXIGIR el respeto a sus derechos, incluido el derecho al ambiente sano, que incluye el derecho al agua y el derecho a la gestión del riesgo.
* Que establezca espacios y herramientas que propicien la verdadera participación de niños, niñas y jóvenes en el proceso de construir colectivamente y de llevar a la práctica las estrategias a través de las cuales se desarrollará esa política, al igual que para “la construcción colectiva de una cultura del agua”.
* Que incorpore el uso de los derechos de la infancia y de la adolescencia como (unos de los) principios orientadores de la política y de las estrategias para su desarrollo y puesta en práctica, y también como indicadores de avance y logro.

1. **La educación para un “nuevo planeta”**

En otro punto de este documento nos preguntamos: *¿Qué va a requerir la humanidad en el futuro?*

Y allí mismo intentamos dar una respuesta: *Seres humanos que puedan vivir armónicamente en y con ese nuevo planeta en que se está convirtiendo la Tierra como consecuencia del cambio climático y de las demás crisis que hoy confluyen en la sociedad y en la biosfera.*

Y luego: *¿Cómo comenzar a formar esos seres humanos desde ahora?*

Posiblemente la clave se encuentre en **una profunda revolución educativa**.

La transformación real y profunda de la cultura humana, constituye un requisito *sien qua non* para que podamos vivir armónicamente entre nosotros y con los ecosistemas, en ese nuevo planeta en que se está convirtiendo la Tierra como consecuencia del cambio climático.

Las múltiples crisis que pesan hoy sobre la especie humana (incluidas las crisis financiera global, la crisis alimentaria y la crisis ambiental ligada o no al cambio climático… y ahora la crisis generada por la aparición del AH1N1), además de datos como los ya mencionados sobre el incremento de los suicidios en especial entre niños y adolescentes, nos demuestran que no solamente estamos inadaptados frente al cambio climático, sino frente a las dinámicas propias y “normales” de la vida cotidiana.

La educación urbana y rural en sus distintos niveles y modalidades (incluida la información pública a través de los medios) es uno –quizás el más importante- de los mecanismos a través de los cuales la Cultura busca su continuidad y permanencia, al tiempo que, simultáneamente, se prepara y transforma para responder a nuevos retos y problemas, unos reales, otros inventados.

* 1. **A manera de ejemplo: los lineamientos para una Política para la Educación Ambiental en el Departamento de Cundinamarca:**

En un documento elaborado a finales del año 2008 con el objeto de establecer los lineamientos para una política de educación ambiental para el Departamento de Cundinamarca, exploramos algunas **hipótesis** que pueden resultar aplicables para el resto del país[[45]](#footnote-45).

Esas hipóteis son las siguientes:

1. La educación ambiental constituye una estrategia y una herramienta para la gestión ambiental participativa, en la medida en que mediante la educación los seres humanos somos capaces de transformarnos y, al hacerlo, fortalecemos nuestra capacidad para transformar la realidad de la cual formamos parte.
2. Hablamos de educación ambiental (como hablamos también de educación para la gestión del riesgo, o de educación para el desarrollo sostenible), aunque el ideal sería que algún día volviéramos a hablar solamente de EDUCACIÓN, sin apellidos. De EDUCACIÓN DE CALIDAD.
3. La CALIDAD implica necesariamente elementos como la pertinencia de las metodologías y de los contenidos, entendida como la relación con las realidades del territorio concreto en donde se lleva a cabo, y la apropiación de una serie de valores que, en últimas, determinan el uso que les demos a los aprendizajes que obtengamos por medio de la educación.
4. De la CALIDAD de la educación depende, entonces, en qué sentido y con qué objetivos vamos a ejercer nuestra capacidad para transformar la realidad.
5. Los problemas ambientales que atañen al mundo, y en particular a Colombia, solamente se podrán resolver en la medida en que confluyan elementos como los siguientes:

* Verdadera decisión política (basada en un compromiso ético) por parte de los tomadores de decisiones, tanto en el sector público como en el privado.
* Viabilidad política, económica, social y ecológica de las decisiones que se adopten, lo cual quiere decir que las mismas sean ejecutables en la práctica y que no se queden en buena voluntad o en meras declaraciones.

1. Todo lo anterior resulta coherente con lo que se planteó como el “Objetivo general del CIDEA” (Comité Interinstitucional de Educación Ambiental, una de las estrategias de la Política nacional de Educación Ambiental)[[46]](#footnote-46):

* Desde el punto de vista del Estado, es una estrategia y una herramienta que busca fortalecer la capacidad de los tomadores de decisiones y de los demás funcionarios y funcionarias de las instituciones estatales, para realizar una función pública con enfoque ambiental, lo cual incluye reconocer y aprovechar la educación ambiental como herramienta de gestión.
* Desde el punto de vista de los actores y sectores no gubernamentales y comunitarios, es una estrategia y una herramienta que busca fortalecer su capacidad para participar activa y proactivamente en la gestión ambiental.

**Objetivo general:**

Contribuir desde la educación ambiental a fortalecer sujetos sociales capaces de participar activa y decisoriamente en la **construcción de territorios integralmente seguros**, capaces de ofrecer las condiciones necesarias para el crecimiento humano con calidad, dignidad y sostenibilidad en las relaciones entre el desarrollo y los ecosistemas. Los territorios deben estar en capacidad de ofrecer seguridad frente a una gama amplia y cambiante de amenazas, que incluyen las actuales y potenciales derivadas del cambio climático, pero que no se limitan a ellas.

**Objetivos específicos:**

* Aportarles a los distintos actores de la educación ambiental en el país (y para el caso que nos ocupa, en la zona del proyecto piloto[[47]](#footnote-47)), elementos de juicio que les permitan diseñar, ejecutar, monitorear y evaluar acciones y procesos de educación ambiental que contribuyan de manera integral y eficaz a la solución de los problemas ambientales existentes, y a la prevención de futuros problemas, incluyendo (pero no exclusivamente) los que puedan derivarse del cambio climático.
* Contribuir a la construcción de una visión compartida sobre la educación ambiental, su esencia, su importancia y su aplicabilidad en territorios concretos.
* Aportarles a los actores de la educación ambiental (preferiblemente integrados alrededor de instancias como los CIDEA Departamentales), líneas orientadoras para el fortalecimiento de su capacidad de coordinación y de intervención en la gestión ambiental.

**Recomendación:**

Comprometer a los Comités Interinstitucionales de Educación Ambiental CIDEA con los propósitos de la educación para la adaptación al cambio climático y con los objetivos de la política hídrica, y apoyarlos científica y metodológicamente para que puedan asumir esa responsabilidad.

**9.2 Ejes alrededor de los cuales se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje**

La educación ambiental aporta elementos para el desarrollo de los seres humanos alrededor de cuatro “aprenderes”[[48]](#footnote-48) o ejes generales, y así como de ejes específicos que se identifiquen como prioritarios en cada territorio particular[[49]](#footnote-49). Al avanzar en la descripción de estos ejes aparecerá como obvio que están totalmente interconectados entre sí, hasta el punto de que algunos de los elementos que aparecen, por ejemplo, como expresiones del “aprender a ser”, bien pudieran estar en cualquiera de los otro de los ejes, lo cual es aplicable para muchos de los demás.

Un ejemplo concreto de que es posible adelantar una educación que no solamente integra los cuatro ejes propuestos en todos sus enfoques y actividades, sino que lo hace en estrecha relación con la cultura, la comunidad y las dinámicas naturales del territorio, lo constituyen las experiencias de “etnoeducación” que se llevan a cabo en muchas comunidades indígenas y afrodescendientes de Colombia. La educación para la adaptación al cambio climático (una aplicación específica de la educación para la gestión del riesgo, que a su vez es una aplicación específica de la educación ambiental), tiene mucho que aprender de esas experiencias y de los actores de las mismas, y debe convertirse en una herramienta y en una oportunidad para fortalecerlas.

Los ejes generales:

* Aprender a Ser: hace referencia a la dimensión ética de la educación ambiental, lo cual incluye la construcción y apropiación de valores y el ejercicio de la gestión ambiental participativa con enfoque de derechos.
* Aprender a Aprender: hace referencia a la adquisición de habilidades que permitan convertir la vida en una experiencia permanente de aprendizaje, aun por fuera de los espacios y tiempo formalmente destinados a la educación.
* Aprender a Hacer: hace referencia a la adquisición de conocimientos y al desarrollo de habilidades que permitan que como resultado de los procesos de educación ambiental, efectivamente se logran cambios tangibles en el territorio, tanto en la solución o por lo menos reducción de problemas existentes como en la prevención de problemas futuros que podrían aparecer de no tenerse en cuenta determinadas variables y conductas. En resumen, de esto depende la EFICACIA REAL de la educación en términos de gestión ambiental. Mientras los “aprenderes” a Ser, a Aprender y a Comunicar, se pueden considerar comunes a todas las regiones del país, el Aprender a Hacer debe apuntar en lo posible a la solución de los problemas y situaciones ambientales específicas de cada territorio.
* Aprender a Comunicar: hace referencia al desarrollo de conocimientos y habilidades que permitan compartir y socializar los aprendizajes adquiridos, lo cual resulta especialmente importante para el caso de docentes y comunicadores sociales, pero sin excluir a los demás actores de la gestión ambiental, a los cuales se les propone adelantar su labor “con sentido pedagógico”.

**9.2.1 Aprender a Ser[[50]](#footnote-50):**

**APRENDER A SER**

**APRENDER A APRENDER**

**APRENDER A HACER**

**APRENDER A COMUNICARSE Y A COMUNICAR**

**CIDEA**

G. Wilches-Chaux, 2009

Existen múltiples maneras de referirse a la educación ambiental (no derivadas tanto de diferencias conceptuales como de “competencias” entre los organismos internacionales que las promueven[[51]](#footnote-51)), pero de una u otra manera todas comparten un marco de valores que se puede resumir de la siguiente manera:

* El **respeto a la vida** en todas sus manifestaciones.
* Conocimiento, respeto y ejercicio de los **Derechos Humanos.**
* Conocimiento, respeto y ejercicio de los **Derechos de la Infancia y la Adolescencia** en sus distintas expresiones y dimensiones (Existencia, Protección, Desarrollo, Ciudadanía)
* El “enfoque de derechos” en la gestión ambiental (y en la educación ambiental que forma parte de ella), no es solamente una declaración teórica, sino que se concreta, entro otros muchos aspectos, en el ejercicio del **derecho a disfrutar de un ambiente sano** (correlativo al deber de llevar a cabo una gestión ambiental adecuada), al **derecho a la gestión del riesgo** (que no aparece consagrado expresamente en la Constitución colombiana, pero que se puede inferir de los derechos ambientales) y al **derecho al agua.**
* Reconocimiento y ejercicio de los **DERECHOS DEL AGUA.** Solamente en la medida en que seamos consciente de que el agua tiene derechos (básicamente el derecho a existir, el derecho a fluir y el derecho a no ser contaminada), estaremos en capacidad real de ejercer y exigir nuestro derecho al agua.
* La **participación** ciudadana, en la acepción según la cual la gente asume el papel de protagonista decisoria y activa de los procesos a los cuales pertenece y pretende transformar. En un Estado de Derecho, esa participación incluye aspectos como:
* Conocimiento, respeto y ejercicio de la Constitución Nacional.
* Conocimiento, respeto y ejercicio de los Derechos Constitucionales.
* Capacidad para inferir la existencia de derechos no explícitos, cuando éstos constituyen pre-requisitos para el ejercicio efectivo de los que sí lo están.
* Reconocimiento y ejercicio de la gestión ambiental (incluida la gestión del riesgo y la gestión integral del agua como derechos) que es posible ejercer y reclamar. Las generaciones actuales y futuras tenemos derecho a que el Estado y los particulares lleven a cabo una gestión ambiental (incluida una gestión del agua) integral, responsable y adecuada.
* La **democracia**, entendida no solamente como un postulado formal, sino como la posibilidad real de todas las personas --hombres y mujeres-- de todas las edades, para participar activa y eficazmente en la construcción de su proyecto de vida y en la toma de las decisiones que las afectan.
* La responsabilidad ética de los tomadores de decisiones, con especial énfasis en quienes toman decisiones de carácter ambiental. Del comportamiento ético de las autoridades ambientales, desde los funcionarios y funcionarias del más alto nivel, hasta un inspector, dependen en gran medida la legitimidad de las decisiones y de las acciones de la autoridad ambiental y, en consecuencia, su gobernabilidad.
* Nuestra **responsabilidad** con las generaciones que heredarán de nosotros la Tierra (responsabilidad intergeneracional), como también la responsabilidad de cada uno de los actores sociales frente a los demás seres vivos y actores sociales con los cuales compartimos el planeta.

Esa responsabilidad con las generaciones actuales y futuras compromete de manera especial –aunque no exclusiva- a las personas que toman las grandes decisiones tanto en el Estado como en la empresa privada y en general en la sociedad civil, a las cuales normalmente nunca llegan los programas de educación ambiental.

El concepto de **ACCIÓN SIN DAÑO** resume el compromiso expreso que deberían asumir quienes tienen en sus manos tomar decisiones en cualquier nivel, de visualizar anticipadamente los daños de distinto tipo que se puedan derivar de una decisión, y de intentar evitarlos o reducirlos al máximo, así como de compensar adecuadamente a quienes puedan resultar afectados.

* La **solidaridad**, a partir de la consciencia de que todos dependemos de todos y de que en un modelo sostenible del mundo el bienestar individual no se puede concebir sin el beneficio colectivo.
* La **equidad**, entendida como la igualdad de oportunidades para todos los seres humanos y como la capacidad real de cada uno para acceder a dichas oportunidades.
* El **respeto y la valoración de la biodiversidad** en todas sus expresiones y formas, de la cual los diferentes grupos étnicos y culturales a que pertenecemos los seres humanos somos una expresión tangible. Parte de ese respeto y valoración consiste en la obligación de garantizar igualdad de oportunidades y derechos sin que el pre-requisto sea renunciar a la identidad.
* La **perspectiva de género,** que parte de reconocer el derecho a la igualdad de oportunidades dentro del respeto y la valoración de las diferencias entre géneros, el reconocimiento de que los hombres y mujeres de distintas edades poseen diferentes maneras de mirar el mundo y distintas aspiraciones y necesidades (muchas veces complementarias), las cuales deben ser tenidas en cuenta en todos los aspectos no solamente de la gestión ambiental sino en general de la gestión del desarrollo.
* Los **sentidos de pertenencia e identidad**, los cuales están estrechamente ligados con el territorio en el cual se habita o del cual se es originario (y con todo lo que significa vivencialmente ese territorio, como los alimentos de que nos provee, la manera de nombrarlos y de prepararlos, los acentos regionales, la apropiación simbólica de los espacios y los tiempos, etc).
* La comprensión de la realidad como un **sistema complejo**, producto de múltiples interacciones, y la capacidad para entender y asumir **la sostenibilidad como un proceso**, dependiente tanto de las decisiones humanas como de nuestra capacidad para sincronizarnos con los ciclos de la naturaleza.
* La búsqueda de la **gobernabilidad,** concebida como la capacidad de los Estados y de las comunidades para adoptar y ejecutar pactos sociales que permitan gestionar las diferencias y tensiones en condiciones de paz, y para construir de manera conjunta proyectos colectivos de sociedad. De allí que la **preparación para construir una nueva cultura política**, enfocada hacia el largo plazo y por el bien común, también forme parte de la educación para la sostenibilidad.
* El significado de **la gestión ambiental en un Estado de Derecho,** como una expresión de la gobernabilidad.

**9.2.2 Aprender a Aprender:**

**Recomendación:**

1. Incorporar expresamente el COMPONENTE ÉTICO en las políticas ambientales y de erradicación de pobreza, al igual que en los programas y procesos de educación en todos los niveles y modalidades.
2. Estudiar la propuesta de aprovechar la oportunidad que ofrecen el memoento y el tema, para convocar a todos los actores institucionales y sociales del país para concertar un gran ACUERDO NACIONAL POR EL AGUA, uniéndose proactiva y expresamente a los procesos y esfuerzos que en ese mismo sentido se vienen impulsando desde la sociedad civil, una de cuyas expresiones más importantes es el referendo por “El Agua: un Derecho Fundamental”.

Este eje resulta especialmente importante en un mundo cada vez más dominado por la incertidumbre, hasta el punto de que esa “nueva educación” que requerimos los seres humanos se podría denominar EDUCACIÓN EN Y PARA LA INCERTIDUMBRE

* Conocimiento y manejo de conceptos fundamentales de gestión ambiental y territorial. Capacidad para generar nuevos conceptos a partir del contacto y análisis de la realidad.
* Desarrollo de la capacidad para actualizarse de manera permanente.
* Desarrollo de la capacidad para convertir la realidad y la práctica en experiencias de aprendizaje.
* Desarrollo de la capacidad para identificar y enfrentar creativamente nuevos retos, nuevas interacciones y nuevas implicaciones en un mundo cambiante, tanto en las dinámicas sociales como en las naturales (particularmente las dinámicas derivadas del cambio climático, muchas de las cuales nos colocarán frente a dinámicas inéditas o por lo menos desconocidas para una gran parte de la población).
* Relaciones de la educación ambiental con el currículo. El reto de la transversalidad.
* Vinculación de los y las participantes a redes “reales” y a redes virtuales (locales, nacionales, internacionales).
* Generación de “movimiento ambiental”.

**Recomendación:**

1. Propiciar el desarrollo y aplicación de estrategias educativas centradas en habilidades para el aprendizaje y el auto-aprendizaje, más que en la acumulación de datos.
2. Propiciar el desarrollo y aplicación de estrategias de educación ambiental (incluyendo educación para la gestión del riesgo y educación para la adaptación al cambio climático) que leguen de manera efectiva a los TOMADORES DE DECISIONES en los sectores público y privado.

Los dos textos que siguen nos ayudan a encontrar nuevos vínculos que demuestran la inseparabilidad de los cuatro ejes del proceso de aprender, y resaltan la importancia que en “lo ambiental” y en su gestión, tienen dimensiones humanas tan fundamentales como el amor.

**De Eric Fromm (en “El Arte de Amar”)**

“…el carácter activo del amor se vuelve evidente en el hecho de que implica ciertos elementos básicos, comunes a todas las formas del amor. Esos elementos son: **cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento** […] El amor es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos. […] El cuidado y la preocupación implican otro aspecto del amor: el de la responsabilidad. Hoy en día suele usarse ese término para denotar un deber, algo impuesto desde el exterior. Pero la responsabilidad, en su verdadero sentido, es un acto enteramente voluntario, constituye mi respuesta a las necesidades, expresadas o no, de otro ser humano. Ser "responsable" significa estar listo y dispuesto a ‘responder’. […] La responsabilidad podría degenerar fácilmente en dominación y posesividad, si no fuera por un tercer componente del amor, el respeto. Respeto no significa temor y sumisa reverencia; denota, de acuerdo con la raíz de la palabra (*respicere* = mirar), la capacidad de ver a una persona tal cual es, tener conciencia de su individualidad única. Respetar significa preocuparse por que la otra persona crezca y se desarrolle tal como es. De ese modo, el respeto implica la ausencia de explotación. Quiero que la persona amada crezca y se desarrolle por sí misma, en la forma que les es propia, y no para servirme. Si amo a la otra persona, me siento uno con ella, pero con ella tal cual es, no como yo necesito que sea, como un objeto para mi uso. Es obvio que el respeto sólo es posible si yo he alcanzado independencia; si puedo caminar sin muletas, sin tener que dominar ni explotar a nadie. El respeto sólo existe sobre la base de la libertad.”

De **Vandana Shiva** (**en** “**Cambio del paradigma: la reconstrucción de una seguridad real en un tiempo de inseguridad.  La democracia de la tierra.”)**

“La democracia de la tierra se basa en crear economías vivas que protejan la vida en la tierra y proporcionen necesidades básicas y seguridad económica para todos. Está basada en la democracia viva, que es inclusiva. El movimiento de la democracia de la tierra es un compromiso para ir más allá de la crisis, de las injusticias económicas y de las desigualdades, del desarrollo ecológico no sostenible, de la decadencia democrática y del aumento del terrorismo. La democracia de la tierra proporciona una opinión alternativa del mundo en la que los seres humanos son parte en la familia de la tierra. Comenzamos a ver que estamos conectados unos a otros a través del amor, la compasión, la responsabilidad ecológica y la justicia económica, que substituyen avaricia, consumismo y competencia como objetivos de la vida humana.”

**9.2.3 Aprender a Hacer:**

* Participación activa y decisoria en la construcción y gestión de un territorio seguro.
* Desde la base social
* Como tomadores y ejecutores de decisiones en el sector público (“Gobernar con Sentido Ambiental”)
* La dimensión ambiental en los planes de gobierno y en los planes de desarrollo.
* Participación activa y decisoria en la solución de problemas ambientales a distinto nivel, a través de proyectos ambientales escolares y comunitarios o de otras estrategias y actividades contempladas o no en la Política Nacional de Educación Ambiental.
* Persona
* Familia
* Escuela
* Comunidad
* Municipio
* Provincia
* Cuenca o microcuenca
* Región
* País
* Participación activa en la gestión integral del agua o gestión integral del recurso hídrico (GIRH), aplicada tanto en el presente, como mirando hacia el futuro con una visión prospectiva que incluya las dimensiones afectiva y cultural, que en últimas le otorgan sentido ético y trascendente a esa gestión.
* La Gestión del Riesgo como componente de la Gestión Ambiental (y la Educación para la Gestión del Riesgo como componente de la Educación Ambiental).
* Los Planes Escolares de Gestión del Riesgo y su relación con los PRAE.
* Desarrollo de capacidades teóricas, metodológicas y actitudinales para la resolución pacífica de conflictos ambientales[[52]](#footnote-52).
* Desarrollar la capacidad para monitorear y evaluar procesos – El tema de los INDICADORES.

**9.2.4 Aprender a Comunicarse y a comunicar**:

**Recomendación:**

La educación para niños, niñas y adolescentes debe incluir el desarrollo de habilidades que permitan convertir los saberes y valores en actividades capaces de transformar la realidad, y que van desde, por ejemplo, manejar un vivero, hasta la capacidad para participar de manera activa y decisoria en procesos como la concertación de un plan de ordenamiento territorial, la elaboración y puesta en marcha de un plan escolar de gestión del riesgo o la gestión integral de un territorio o de una cuenca (inckuida la GIRH).

Las políticas hídrica, de adaptación al cambio climático y las que conforman la Estrategia para la Erradicación de la Pobreza deben reconocer que la educación – como la entendemos en este documento- constituye una herramienta para consolidarlas y ponerlas en práctica, y para facilitar la verdadera participación de niños, niñas, adolescentes y en general de la comunidad educativa, en la concertación, ejecución y evaluación de las mismas.

El cambio climático es un ejemplo perfecto de lo que sucede cuando se rompe la comunicación entre la Cultura y la Naturaleza, y cuando la primera deja de ser el instrumento y la expresión de la adaptación al entorno, para convertirse en un proceso des-adaptador.

Adaptarse dinámicamente al cambio climático empieza por desarrollar la capacidad para restablecer la comunicación entre las comunidades y sus ecosistemas.

Cuando en este mismo texto hablábamos de las distintas formas de pobreza que interactúan para crear un territorio inseguro, mencionábamos la pobreza –y el empobrecimiento- cultural como una de ellas, la cual se expresa, entre otras cosas, en la pérdida de los conocimientos y de las sensibilidades que a lo largo de las generaciones les permitieron a las comunidades del campo entender y convivir con su entorno.

Esa incapacidad para comunicarse con la naturaleza (recordemos que la comunicación es un proceso bilateral o, más aún: multilateral y complejo), se extiende también a la comunicación entre los seres humanos, entre individuos y entre actores y sectores.

Una persona que no se sepa o nos e pueda comunicar con los demás, es como un computador sin periféricos: un sistema cerrado.

El documento de UNICEF titulado “El cambio climático y la Infancia – Un reto de seguridad humana”, reconoce expresamente las ventajas comparativas que, en este sentido, tienen los niños de los países “en desarrollo”, en los cuales todavía es posible mantener un contacto más estrecho con el campo, a pesar de que también en estos últimos el proceso de urbanización los ha venido *desconectando*.[[53]](#footnote-53)

El desarrollo de habilidades para la comunicación deberá formar parte de los objetivos expresos de todo proceso educativo. El diseño, la concertación y la adopción de una política pública es en esencia, un proceso educativo, que incluye la “autoeducación” de las instituciones y de las autoridades públicas para actuar de conformidad con la respectiva política y la educación y autoeducación de las comunidades para lo que a ellas corresponde.

La adaptación al cambio climático, para la cual la política hídrica y la reducción de la pobreza constituyen ejes y herramientas fundamentales, se puede interpretar como un gran ejercicio comunicativo, que incluyen, entre otros, los siguientes retos:

* El ejercicio de la gestión ambiental de manera ejemplar y con sentido pedagógico. Tanto por acción como por omisión, la gestión pública comunica y enseña, lo cual redimensiona los papeles de los tomadores de decisiones y en general de los servidores públicos.
* El desarrollo de nuevos liderazgos capaces de inspirar y de infundir en la comunidad sentidos de identidad, de pertenencia, de propósito común y de sentido. Como dijimos atrás, las renuncias a que nos obligará el cambio climático deben asumirse como inversiones y no como pérdidas, paro para lograrlo se necesitan nuevos discursos y nuevos liderazgos.
* Comprometer a los medios de comunicación con los valores y propósitos que hemos trabajado a todo lo largo de este documento.

**9.3 Principios-valores alrededor de los cuales es posible construir pactos entre actores y sectores institucionales y sociales[[54]](#footnote-54):**

**Recomendación:**

Las políticas hídrica y de adaptación al cambio climático, y las que conforman la Estrategia para la Erradicación de la pobreza, al igual que las herramientas a través de las cuales esas políticas se llevan a cabo (como la gestión integral del recurso hídrico) deben entenderse a sí mismas como ejercicios de comunicación en el sentido más profundo y práctico de la palabra.

Los procesos de comunicación que surjan de las mismas deben propiciar espacios para la participación real de los distintos actores y sectores en el desarrollo y aplicación de esas políticas, que incluyan -pero que no se limiten a- la vinculación activa de los medios de comunicación social de distintos rangos de cubrimiento a la discusión, ejecución y seguimiento a las mismas.

* Visión holística y dinámica del territorio y de nuestro papel en el territorio: se refiere a nuestra capacidad para entender al territorio como un sistema vivo, en permanente cambio, del cual los seres humanos somos parte activa y motor de muchos de esos cambios. La educación en todos sus niveles y modalidades, en su función de forjadora de nuestra manera de concebir al mundo y de relacionarnos con sus dinámicas, tiene la importantísima misión de enseñarnos a superar las visiones mecanicistas y fragmentadoras que nos impiden relacionarnos adecuadamente con el territorio y que constituyen un obstáculo para la concertación de esos pactos.
* Responsabilidad actual: se refiere a la manera consciente y expresa como todos y cada uno de los actores y sectores que conforman la sociedad, deben actuar de manera que contribuyan efectivamente a fortalecer la seguridad integral del territorio (pre-requisito para el pleno desarrollo de las posibilidades humanas), y para ejercer el mínimo impacto negativo posible sobre ese mismo territorio (ecosistema + comunidades).
* Responsabilidad intergeneracional: se refiere a la manera consciente y expresa como todos y cada uno de los actores y sectores que conforman la sociedad deben actuar, de manera que las generaciones futuras hereden un territorio integralmente seguro, en el cual sea posible ejercer plenamente su derecho a la vida con calidad y dignidad.
* Sentido histórico: es el reconocimiento de que nos encontramos en un momento crucial de la humanidad y, en general, de la vida en la Tierra, en el cual las decisiones que tomemos y la manera como actuemos, determinarán, como nunca antes, lo que será el futuro de nuestra especie en este planeta y, más concretamente, lo que será el futuro del país. De las decisiones que se adopten en este momento en Colombia, incluidas muy especialmente las que se refieren al agua, dependerá que las futuras generaciones por fin logren disfrutar la tan anhelada paz, o que el país se hunda de manera irreversible en el conflicto entre actores humanos y entre nosotros y los ecosistemas. Ese reconocimiento exige que seamos capaces de entender los proceso que han conducido a que el país sea como es actualmente, es decir, el conocimiento del pasado y la recuperación y conservación de la memoria colectiva, cuya pérdida (a veces intencionalmente provocada) es una causal grave y muy común de vulnerabilidad de las sociedades humanas.
* Eficiencia y economía: es el compromiso consciente y expreso que deben asumir todos los actores y sectores de la sociedad, tendiente a obtener los máximos beneficios posibles (en términos de calidad de vida de la comunidad en general), con el mínimo consumo posible de recursos que, como el agua, se saben cada vez más escasos. El agua es un bien común no solamente de la sociedad sino de la biosfera en general, que debemos aprovechar con eficiencia y responsabilidad.
* Eficacia: es el compromiso ético de lograr que el discurso teórico logre por lo menos algunas transformaciones concretas en el Estado y en la sociedad, en la dirección a que apuntan los principios anteriores. La verdadera eficacia de nuestras acciones se puede medir en términos de fortalecimiento real de la seguridad del territorio y, en este caso, de cambios efectivos frente a nuestra relación con el agua.
* Seguridad territorial integral: es el reconocimiento del carácter dinámico y multidimensional de la seguridad, y la consecuente responsabilidad de evaluar el impacto que cada decisión humana puede generar en el conjunto del territorio. Incluye el compromiso de que si como consecuencia del fortalecimiento de alguna de las dimensiones de la seguridad territorial, “retroceden” otras dimensiones, se deben tomar las medidas necesarias para impulsar el fortalecimiento de las que hayan resultado afectadas. E incluye también la convicción y el compromiso de que la construcción de seguridad territorial debe beneficiar por igual a los ecosistemas y a las comunidades humanas, de manera que las dinámicas de unos no se conviertan en amenazas para las otras, ni viceversa. (En la práctica equivale al principio de “Armonía” de las culturas originarias andinas).
* Solidaridad: es el reconocimiento de que los seres humanos somos partes de un “todo mayor” que es la comunidad y que ésta, a su vez, forma parte de otro “todo mayor” que es el territorio. De este principio se deriva la responsabilidad de juntar esfuerzos con otros actores, sectores y componentes del territorio, de manera que el desarrollo humano integral de unos genere condiciones que propicien el desarrollo integral de los demás. Por medio de la solidaridad se pueden convertir las ventajas comparativas de unos en beneficios tangibles para otros. El concepto de solidaridad implica construir relaciones horizontales entre actores y sectores iguales o diferentes, pero con iguales derechos (al contrario del concepto de “caridad”, que es vertical). La solidaridad también se extiende a los ecosistemas y a otros seres vivos que, junto con nosotros, forman parte del territorio.
* Equidad: es el propósito expreso de actuar con el objetivo de reducir las desigualdades que impiden el desarrollo integral de las potencialidades de algunos de los integrantes de la sociedad. En términos del acceso al agua, significa generar condiciones que garanticen que aún los sectores con menores ingresos de la sociedad, tengan acceso real a, por lo menos, el “mínimo vital” que requieren para vivir con calidad y dignidad. En los numerales 4.4 y 4.5 de este mismo documento se explora el tema desde la perspectiva de género y desde los derechos de la infancia y la adolescencia.
* Reciprocidad: es la convicción -y la conducta consecuente- de que los seres humanos formamos parte de una serie de ciclos, de distintas escalas espaciales y temporales, que determinan que debemos retornarle al territorio y a sus distintos componentes humanos y no humanos, los beneficios que recibimos de ellos. Esto significa que no existe nada “gratis” en ninguna de las escalas del cosmos, y que todos los seres humanos estamos en posibilidad de retribuir los bienes y servicios que nos permiten existir con calidad y dignidad. Esa retribución no necesariamente tiene que ser en dinero, e incluso, el pago en dinero no siempre significa una real reciprocidad (por ejemplo, cuando el principio de que “el que contamina paga” se interpreta como la compra del derecho a contaminar). De alguna manera, los desastres desatados en Colombia por la actual temporada invernal, también se pueden interpretar como una expresión de reciprocidad de la naturaleza, pasándonos la cuenta *por las malas* por no haber tenido en cuenta sus dinámicas, *por las buenas*, al momento de tomar decisiones que la afectaron de manera negativa.
* Respeto mutuo entre actores y sectores sociales e institucionales: un pre-requisito para la realización de los pactos que conduzcan a la construcción colectiva de una cultura del agua, es que sin renunciar a las diferencias, contradicciones y particularidades de los distintos actores y sectores, se establezcan relaciones de mutuo respeto, que permitan encontrar “verdades y opciones” compartidas. Muchos de los retos que les impone el agua al territorio y a quienes lo conforman, pueden convertirse en “espacios y razones de encuentro” entre actores y sectores que muchas veces se encuentran en situación de conflicto actual o potencial.

**Anexo 1**

Se reitera la importancia de Incorporar expresamente el COMPONENTE ÉTICO en las políticas ambientales y de erradicación de pobreza, al igual que en los programas y procesos de educación en todos los niveles y modalidades.

**Estrategias sugeridas para construir la cultura del agua[[55]](#footnote-55)**

**Desarrollo de una “cosmovisión” que desde los distintos credos y filosofías, nos lleve a recuperar el carácter “sagrado” del agua como fuente de vida y requisito para la existencia.**

**Apropiación de los valores propuestos (o de otros valores) necesarios para la construcción y efectiva aplicación de la cultura del agua**

**Educación que nos capacite para actuar de manera adecuada frente al agua y sus dinámicas**

**Gestión “ejemplar” y con sentido pedagógico del recurso hídrico, por parte de las autoridades ambientales y de las instituciones y organizaciones administradoras del agua.**

**Aplicación efectiva de instrumentos legales (administrativos y penales) para garantizar el cumplimiento de los pactos acordados y el buen manejo del recurso**

**Motivación a quienes adopten y ejerzan de manera efectiva la cultura del agua, desde reconocimientos simbólicos hasta pago o compensación por servicios ambientales**

**G. Wilches-Chaux, 2008**

**SOCIEDAD EN GENERAL, ESTADO, MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

**EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN HOGAR ESCUELAS, UNIVERSIDADES PARTIDOS, IGLESIAS ORGANIZACIONES MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

**EL ESTADO**

**INSTITUCIONES Y PERSONAS**

**SISTEMA NACIONAL DE EDUCACIÓN**

A continuación presentamos una serie de posibles estrategias para llegar a los distintos actores y sectores de la comunidad, con la convocatoria para construir colectivamente la cultura del agua.

Es necesario seleccionar un título motivador, enraizado en la realidad nacional, como por ejemplo: **VAMOS A RECONCILIARNOS CON EL AGUA**.

Todas estas estrategias deben funcionar de manera entrelazada y apoyarse mutuamente, dejando lugar a la creatividad de los actores y sectores que quieran contribuir con sus propios aportes:

Estrategia 1: Comprometer al Sistema Nacional de Educación (autoridades educativas, colegios, universidades), a las iglesias, a las organizaciones de la sociedad civil (ambientalistas, defensoras de derechos humanos, organizaciones de género y de niñez, organizaciones étnicas y de base, etc.), a los partidos políticos y a los medios de comunicación, a unirse alrededor de un pacto colectivo por el agua, que más allá de cualquier diferencia política, permita consolidar una posición compartida de país alrededor de la defensa del derecho al agua y de la protección de los derechos del agua. El ideal sería poder confluir en una “cosmovisión” compartida, que le reconozca al agua su carácter “sagrado” como fuente de vida y requisito para la existencia de la vida con calidad y dignidad.

Estrategia 2: Fortalecer el componente ético en todos los niveles de la educación y formación, y aterrizarlo a las realidades concretas y a los retos que debe enfrentar el país en el mundo de hoy.

Estrategia 3: Comprometer a todos los actores y sectores que conforman el Sistema Nacional de Educación, incluyendo instituciones públicas y privadas, instituciones de educación superior, de educación informal y de formación técnica y profesional (como el SENA de todo el país), para que en el perfil de egreso de quienes participan en los procesos de enseñanza/aprendizaje de cualquier nivel, se incluya la capacidad para interactuar con el agua y sus dinámicas de manera responsable. El principio de “sentido histórico” a que hicimos referencia algunas páginas atrás, justifica la reforma de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) y de sus equivalentes en modalidades no formales de la educación. Mientras la estrategia # 1 hace énfasis en los valores (“Aprender a Ser”), ésta hace énfasis en el desarrollo de habilidades y capacidades prácticas que faculten a la persona para interactuar de manera adecuada con el ambiente (“Aprender a Hacer”) y tiene relación directa con el principio de “Eficacia” a que hicimos referencia páginas atrás.

Estrategia 4: Llevar a cabo una gestión ambiental “ejemplar” y con sentido pedagógico (lo cual se extiende a todas las herramientas de la gestión, como la GIRH). Le corresponde esencialmente a las autoridades ambientales del nivel nacional, regional y local y, en general, a todos los actores institucionales que forman parte del SINA. Para que la sociedad civil le apueste con confianza, entusiasmo y credibilidad a la convocatoria del Estado para construir conjuntamente la cultura del agua, es indispensable que desde el Estado mismo se den los pasos necesarios para propiciar esa credibilidad. Un ejemplo de gestión ambiental con sentido pedagógico es lo que hace la CAR (Corporación Ambiental de Cundinamarca), cuando propicia una interpretación pedagógica de las facturas mensuales del agua, y las utiliza como indicadores para comprobar los resultados del compromiso que adquiere la comunidad, y en particular la gente joven, de ahorrar ese líquido vital.

Estrategia 5: Aplicación efectiva de instrumentos legales (administrativos y penales) que la Constitución Nacional y las leyes ponen en manos del Estado para garantizar el cumplimiento de los pactos acordados en desarrollo del propósito de construir una cultura del agua, pero, en general, para exigir que los distintos actores y sectores institucionales, empresariales y sociales, lleven a cabo un manejo adecuado del ambiente y de sus recursos, en particular el agua. El cumplimiento de las normas ambientales no debe condicionarse a que se haya participado o no en la concertación de esos pactos, que son adicionales a las obligaciones legales ya existentes o que facilitan las condiciones para que las normas se puedan cumplir de manera más eficaz. Muy seguramente, el surgimiento o el agravamiento de las crisis relacionadas por el agua tanto en el país como en el resto del mundo, dará lugar a la creación o al fortalecimiento de instrumentos legales (incluyendo nuevos tipos penales) tendientes a proteger el derecho social al agua y a sancionar a quienes atenten contra el mismo.

Estrategia 6: Crear un sistema de estímulos para que desde el Estado, desde la sociedad civil y sus organizaciones, desde el sector empresarial y desde la misma comunidad, se “premie” y motive a quienes cumplen ejemplarmente sus compromisos con la cultura del agua. Ese sistema de estímulos abarca desde experiencias como el premio “Planeta Azul” que, desde hace varios años promueve el Banco de Occidente y a través del cual se les hace un reconocimiento a las empresas, a las organizaciones y a las comunidades que llevan a cabo acciones resaltables en términos de gestión adecuada del agua, hasta la creación de “bonos de ahorro” y de “bonos de protección ambiental” , que les permitan pagar su acceso al “mínimo vital” con actividades concretas a favor del agua y del ambiente.

Estrategia 7: Como un complemento de la estrategia anterior, y sin perjuicio de que las instituciones que pertenecen al SINA ejerzan plenamente sus funciones de control y de que los organismos de control y el poder judicial actúen en consecuencia cuando las circunstancias lo ameriten (incluso sancionando penalmente a quienes cometan delitos directa o indirectamente relacionados con el agua), se sugiere que desde la sociedad civil organizada se lleven a cabo procesos de ADMONICIÓN Y DE SANCIÓN SOCIAL CON PROPÓSITO PEDAGÓGICO, encaminados a visibilizar aquellas conductas inapropiadas en contra del agua y del derecho al agua, en que incurran tanto personas como empresas e instituciones públicas. Esta estrategia formaría parte del ACUERDO NACIONAL POR EL AGUA que se propone en otra parte de este mismo documento, y se adelantaría de conformidad con un “debido proceso” o procedimiento preestablecido, que evite que la estrategia se utilice para cometer arbitrariedades o para fines distintos de los pedagógicos, y sobre todo que garantice en lo posible que cumpla su objetivo pedagógico, tanto en cuanto corresponde a la comunidad en general como a la persona, empresa o institución infractora. Es decir, que ofrezca la posibilidad de que se corrija la conducta adversa y de que esa enmienda también cumpla un objetivo pedagógico.

Estrategia 8: Llevar a cabo campañas de sensibilización, información y educación pública a través de distintos medios y que combinen distintas estrategias, tales como[[56]](#footnote-56):

* Utilización de medios convencionales (impresos, televisión, radio) y no convencionales (mensajes en las facturas de servicios públicos, comics, boletas de espectáculos y medios de transporte, envases de productos, etc.)
* Organización de eventos con participación de celebridades que llamen la atención de los medios.
* Vincular y comprometer redes sociales, iglesias, redes de ONGs, asociaciones gremiales.
* Desarrollar elementos que le otorguen identidad a la campaña.

La organización “Global Water Partnership” (Alianza Global por el Agua) que realiza las sugerencias que transcribimos en los renglones anteriores, recomienda también desarrollar sistemas que faciliten el acceso del público a la información sobre el agua y los ecosistemas de los cuales dependen su oferta y su calidad; sustancias, procesos y agentes contaminantes; características de procesos industriales que le permitan al público consumidor privilegiar la utilización de productos ambientalmente sanos, etc.

Colombia cuenta para tal efecto con el Sistema Nacional de Información Ambiental SIAC, que se define a sí mismo como “el conjunto integrado de actores, políticas, procesos, y tecnologías involucrados en la gestión de información ambiental del país, para facilitar la generación de conocimiento, la toma de decisiones, la educación y la participación social para el desarrollo sostenible.”

Son sus componentes el “**Sistema de Información Ambiental para el seguimiento a la calidad y estado de los recursos naturales y el ambiente (SIA**)” y el “**Sistema de Información para la Planeación y la Gestión Ambiental (SIPGA)”, los cuales** “gestionan información acerca del estado ambiental, el uso y aprovechamiento de los recursos, la vulnerabilidad y la sostenibilidad, en todos los ámbitos del territorio colombiano, incluidos el continental y marino; con el propósito de hacer seguimiento al ambiente y evaluar los procesos de gestión ambiental en el país.”[[57]](#footnote-57)

Otra estrategia complementaria es la utilización  de etiquetas que certifiquen la sostenibilidad ambiental y social de los productos que se ponen a disposición de los consumidores, lo cual está en línea con las estrategias de “Mercados Verdes” y de “Pactos de Producción Limpia” que lleva a cabo el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial en Colombia.

En general todo el SINA, sus actores institucionales y sociales, sus recursos y sus estrategias, están en posibilidad de colocarse en “modo” Acuerdo Nacional por el Agua, con el objeto de alcanzar los objetivos propuestos.

El Ministerio mismo, la mayoría de las Corporaciones Autónomas Regionales y de las autoridades ambientales de las grandes ciudades, muchas empresas prestadoras de servicios públicos, algunas empresas privadas de distintos sectores económicos, varias instituciones educativas y un número muy importante de organizaciones no gubernamentales de Colombia ya llevan a cabo campañas y actividades de educación e información pública en la línea de las arriba propuestas.

O sea que no nos estamos *inventando* ni estamos trayendo al país estrategias desconocidas ni novedosas, sino proponiendo que todos estos esfuerzos, en lugar de seguirse llevando a cabo de manera dispersa, se enmarquen dentro del ACUERDO NACIONAL POR EL AGUA, con objetivos de corto plazo muy concreto, simultáneamente con objetivos trascendentes y de largo plazo, especialmente relacionados con la necesidad de fortalecer al país, a sus ecosistemas, a sus instituciones y a sus habitantes, para responder adecuada y oportunamente a los retos del cambio climático.

Todos esos retos, directa o indirectamente, se relacionan con el agua. Con la capacidad de nuestros ecosistemas para “producirla” y conservarla, y con la capacidad del Estado y de los demás actores institucionales y sociales para garantizar el acceso equitativo a ella, para usarla de manera responsable y para respetar sus derechos –los derechos del agua- que de alguna manera constituyen el prerrequisito para hacer verdaderamente efectivos los derechos humanos.

**Anexo 2**

**Possible adaptation activities involving children and young people[[58]](#footnote-58)**

**Adaptation strategy Examples ¿Existe una versión en castellano?**

**Reducing vulnerability and increasing local capacity**

• Conducting vulnerability assessment studies at the local level

• Intergenerational dialogue and training on youth-led community mapping of risks and disaster preparedness

• Small-scale entrepreneurship projects

• Vocational training for out-of-school youth and women, related to renewable energy technologies, rainwater catchment, groundwater recharge, small-scale irrigation, environmental clean-up/reparation

• Increased vector control and response to waterborne diseases

• School gardening programmes initiated to support nutrition

**Improving infrastructures**

• Strengthening early-warning systems (including school-based weather monitoring)

• Improving local water and sanitation systems

• Community projects such as canal excavation, reducing water logging, raising of embankments

**Increasing awareness**

• Creation and dissemination of newsletters and publications

• Environmental education projects

• Awareness campaigns on climate change

**Strengthening organizational cooperation**

• Better information exchange between governments, international governmental organizations and non-governmental organizations.

• Building civil society alliances.

• Initiating discussions on the Convention on the Rights of the Child and climate change at all levels

**Anexo # 3**

**PRINCIPIOS GENERALES DE LA GESTIÓN DEL RECURSO HÍDRICO**[[59]](#footnote-59)

La gestión regional del recurso hídrico debe basarse en principios generales de política ambiental y administración pública como los siguientes:

**PRINCIPIOS GENERALES A NIVEL NACIONAL**

* Utilidad pública e interés social de los recursos naturales renovables (RNR)[[60]](#footnote-60)
* Interdependencia y manejo integral de la RNR
* Preservación de zonas de protección especial
* Incorporación de costos ambientales e instrumento económico para conservación de los RNR
* Descentralización de la gestión ambiental
* Integración de metas regionales a metas nacionales
* Prioridad del enfoque preventivo sobre enfoque remedial
* Utilización del principio de costo-efectividad

**CRITERIOS FUNDAMENTALES EN EL ORDEN REGIONAL**

* Cumplimiento y respaldo en la normatividad
* Conservación y uso eficiente del recurso
* Preservación y protección contra riesgos hídricos
* Atención diligente a los problemas hídricos
* Consulta y atención diligente e igual a los niveles veredal, municipal, departamental y nacional
* Consideración de la cuenca, subcuenca, microcuenca y acuífero como unidades de manejo
* Diagnóstico actualizado de oferta, demanda, usos y vertimientos
* Planificación integral de la gestión hídrica a nivel de unidades de manejo
* Prestación de apoyo técnico para el análisis de alternativas viables de ejecución y operación de proyectos comunitarios
* Operación racional del sistema hídrico

**CONCEPTOS BÁSICOS PARA LA GIRH**

* Desarrollo en etapas: Diagnóstico Planificación, Ejecución, y Seguimiento y
* Evaluación

**POLÍTICA PARA LA GESTIÓN INTEGRAL DEL AGUA**

* Plan Nacional Ambiental – PNA (Sostenibilidad Ambiental – Manejo Integral del Agua) dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 (Hacia un Estado Comunitario)
* Lineamiento de Política para el Manejo Integral del Agua (MMA)
* Estrategias del PNA para la GARH

**Esquema metodológico general para el manejo integral del agua.**

La gestión ambiental del recurso hídrico, debe abordar el manejo y solución integral de los problemas ambientales relacionados con la disponibilidad y calidad del agua en una región determinada, mediante el uso selectivo y combinado de herramientas jurídicas, de planeación, técnicas, económicas, financieras y administrativas, orientadas por diversas estrategias de gestión que responden a una política ambiental nacional para el manejo integral del agua; y que garanticen la sostenibilidad del recurso para las generaciones futuras. El esquema metodológico planteado viabiliza la interacción de políticas, estrategias e instrumentos.

Las “estrategias de gestión” que se muestran en el siguiente cuadro, son viables y efectivas en la medida que las Autoridades Ambientales logren la adecuada identificación y utilización de los llamados “instrumentos de gestión”, los cuales permiten la aplicación práctica de los diferentes procedimientos, actividades y tareas detalladas que conllevan a garantizar la sostenibilidad del recurso.

**ESTRATEGIAS DE GESTIÓN**

|  |  |
| --- | --- |
| **ESTRATEGIA** | **OBJETIVOS** |
| DETERMINACIÓN DE LA OFERTA Y LA DEMANDA | • Establecer estaciones de medición de caudales y calidad del recurso  • Establecer oferta hídrica superficial y subterránea  • Establecer bases de datos y SIG  • Calcular demandas actuales y potenciales  • Caracterizar ofertas y demandas según criterios de calidad  • Determinar balance hídrico según criterio de manejo sostenible |
| REGULACIÓN Y CONTROL DE LA OFERTA | • Fijar y aplicar políticas, normas y pautas técnicas para manejo sostenible  • Hacer seguimiento y control de fuentes hídricas y comportamiento de usuarios  • Promover ejecución de obras de infraestructura  • Cofinanciar compra de predios para conservación de fuentes hídricas |
| REGULACIÓN Y CONTROL DE LA CALIDAD DEL RECURSO | • Fijar y aplicar políticas, normas y pautas técnicas para mejorar la calidad del  recurso  • Hacer seguimiento y control de fuentes hídricas y comportamiento de usuarios  • Promover ejecución de obras de infraestructura |
| VIABILIDAD ECONÓMICA Y FINANCIERA | • Diseñar, reglamentar y aplicar tributos  • Diseñar, reglamentar y aplicar incentivos económicos  • Diseñar, reglamentar y aplicar sistemas de valoración económica  • Diseñar, establecer y aplicar cuentas físicas, de calidad y del gasto |
| PROMOCIÓN DE LA CULTURA AMBIENTAL DEL AGUA | • Diseñar proyectos integrales sobre valores ambientales del uso y cuidado del agua  • Concertar con diversos actores, proyectos de protección y conservación de ecosistemas y ecodiversidad |
| GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO E INVESTIGACIÓN | • Propiciar proyectos específicos de investigación aplicada para protección del recurso  • Fomentar la investigación técnico-científica mediante convenios con universidades y centros de investigación |
| PROTECCIÓN DE ECOSISTEMAS | • Orientar, priorización de la gestión a nivel de cuencas y subcuencas mediante el Sistema Nacional de Áreas Protegidas  • Identificar problemática hídrica a nivel de microcuencas  • Adelantar proyectos específicos que regulen y controlen el uso racional del agua superficial y subterránea |
| IDENTIFICACIÓN DE RIESGOS Y AMENAZAS | • Levantamiento de información técnica para prevención  • Propiciar convenios interinstitucionales para establecer red de alarmas en el marco de los CLOPAD  • Propiciar la participación activa en comités locales y regionales de atención y prevención de desastres |

1. Documento elaborado dentro de una consultoría para el Programa Conjunto de Integración de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático que coordina PNUD Colombia (Bogotá, 2008-2009). [↑](#footnote-ref-1)
2. “Climate Change and Children – A human security challenge” [↑](#footnote-ref-2)
3. <http://www.unicef.org/spanish/wash/index_wes_related.html> [↑](#footnote-ref-3)
4. Jorge Iván González, “Pobreza y Cambio Climático”. Bogotá, Febrero 2009. [↑](#footnote-ref-4)
5. El efecto invernadero es aquel en virtud del cual la atmósfera es capaz de retener parte de las radiaciones calóricas procedentes del Sol. De no existir ese efecto, la temperatura promedio de nuestro planeta sería de menos 18°C en lugar de ser de más o menos 15°C. Sin embargo, debido al exceso de emisiones de esos gases como resultado de la combustión descontrolada de combustibles fósiles y de otras actividades ligadas al modelo de desarrollo predominante (como la utilización excesiva de agroquímicos, la deforestación y las quemas y, en general, los cambios en los usos del suelo, la proliferación de ganado y de algunos tipos de cultivos), ese efecto invernadero ha aumentado muy por encima de lo que sería “normal”, como consecuencia de lo cual se está produciendo el cambio climático. Entre los principales gases de efecto invernadero se destacan el gas carbónico (CO2), el metano (CH4) y los óxidos nitrosos. [↑](#footnote-ref-5)
6. Las pérdidas causadas por el calentamiento global ya son altas. De acuerdo con el Banco Mundial, 45.000 personas murieron en inundaciones y deslizamientos en Venezuela durante 1999, 30.000 murieron por el huracán Mitch en 1998. La mayor frecuencia de los huracanes en el Atlántico Sur ha causado pérdidas considerables, como sucedió en Cuba y Haití en el 2008. Después del huracán Katrina, y debido al calentamiento del Atlántico Norte, se estima que estos eventos se repitan cada 20 años y no cada 40, como venía sucediendo. [↑](#footnote-ref-6)
7. Documento citado, página 24. [↑](#footnote-ref-7)
8. Para efectos de estas reflexiones vamos a entender por “Cultura” a todo el conjunto de manifestaciones de la actividad humana. En consecuencia, cuando hablemos de dinámicas culturales, incluimos las sociales y expresiones de las mismas como son las dinámicas ideológicas, las políticas, las económicas, las científicas, las tecnológicas, las educativas y por supuesto las artísticas en todas sus formas, al igual que los impactos que las mismas generan sobre la sociedad humana y sobre el resto del territorio. [↑](#footnote-ref-8)
9. En ecología el concepto de *nicho* hace referencia al *papel* o *función* que cumple un ser vivo en un ecosistema. Dos individuos, de dos especies diferentes, pueden ocupar un mismo hábitat, pero nichos diferentes Uno puede ser, por ejemplo, predador, y el otro presa… o jugar ambos papeles de manera simultánea. Los nichos que ocupan los niños, las niñas y los y las adolescentes en sus respectivos territorios, varían de acuerdo con las características de ese mismo territorio (por ejemplo si es rural o urbano), con la edad, con el estrato social, con la composición familiar, con las características del colegio en donde estudian o del barrio en donde viven y en donde arman sus “parches”, etc. [↑](#footnote-ref-9)
10. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Nuevas dimensiones de la Seguridad Humana*. Nueva York: Oxford University Press, 1994. [↑](#footnote-ref-10)
11. Tomado de: Karina Batthyány, “Obstáculos a la seguridad humana. Análisis de los informes nacionales de Social Watch 2004” <http://www.socialwatch.org/es/informesTematicos/77.html> [↑](#footnote-ref-11)
12. Gustavo Wilches-Chaux, “La reducción de la pobreza como estrategia para la adaptación al cambio climático y la adaptación al cambio climático como estrategia para la reducción de la pobreza”. (Bogotá, 2008) [↑](#footnote-ref-12)
13. Al analizar el documento CONPES 3550 sobre salud ambiental encontramos, por ejemplo, que este se centra en garantizar la seguridad humana frente a amenazas provenientes de la mala calidad del agua y del aire y del uso inadecuado de sustancias químicas, pero que no establece lineamientos para la protección de los ecosistemas y sus dinámicas, de amenazas provenientes de actividades antrópicas. [↑](#footnote-ref-13)
14. A partir de esta afirmación se podrían derivar múltiples debates de carácter científico y filosófico, referentes a lo que entendemos por “propia naturaleza” de los ecosistemas. Para efectos prácticos y en lo que concierne a este documento, queremos decir que no se trata de “congelar” artificialmente los ecosistemas en un estado “ideal” determinado, sino de garantizar, en lo posible, las condiciones que permiten que el proceso de “sucesión natural” tenga lugar en cada uno de esos ecosistemas, sin que las dinámicas de origen humano se interpongan en el curso del mismo. Por ejemplo, la tentativa de “rejuvenecer” artificialmente un bosque nativo que ha alcanzado su estado maduro, con el argumento de incrementar la capacidad del ecosistema para absorber más gas carbónico, equivale a destruir el bosque, con lo cual se reduce la capacidad de adaptación del territorio no solamente a los efectos del cambio climático, sino a los de la variabilidad natural. No entramos a discutir, por carencia de suficiente información, los posibles efectos de medidas como la utilización de geotextiles para proteger a los glaciares de los efectos del incremento de temperatura debido al cambio climático. [↑](#footnote-ref-14)
15. Esta definición nace de la gestión del riesgo, que en términos prácticos viene a ser sinónimo de gestión ambiental para el desarrollo sostenible. Este párrafo y el siguiente son tomados del documento titulado “La reducción de la pobreza como estrategia para la adaptación al cambio climático y la adaptación al cambio climático como estrategia para la reducción de la pobreza” de Gustavo Wilches-Chaux. Documento de trabajo del Programa Conjunto de Interacción de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático. Bogotá 2009. [↑](#footnote-ref-15)
16. G. Wilches-Chaux, “ENFOQUE Y METODOLOGÍA PARA LA EVALUACIÓN Y ARMONIZACIÓN DE LAS POLÍTICAS DE ERRADICACIÓN DE POBREZA, CAMBIO CLIMÁTICO Y POLÍTICA HÍDRICA NACIONAL”. Documento del Programa Conjunto de Integración de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático. Bogotá, Noviembre 2008. [↑](#footnote-ref-16)
17. WFFC por su título en inglés: “A World Fit for Children”. [↑](#footnote-ref-17)
18. No sobra recordar que Estado y Gobierno no son sinónimos. El Estado es la expresión política de una sociedad organizada; el Gobierno es (o debería ser) el administrador temporal de los recursos del Estado para beneficio de toda la comunidad. El Estado es como una unidad residencial (con sus habitantes y sus casas o apartamentos, sus zonas comunes, su equipamiento colectivo –tanques de agua, redes eléctricas, salón comunal, instalaciones para recreación infantil, etc.-) y el Gobierno es el administrador de ese conjunto. [↑](#footnote-ref-18)
19. Manual Operativo de la Red Juntos. [↑](#footnote-ref-19)
20. La INCERTIDUMBRE, como condición de existencia en el mundo de hoy, no se limita al cambio climático sino que, hoy por hoy, en Colombia y en el resto del mundo, se genera en la existencia de crisis actuales y potenciales mucho más tangibles y con efectos más inmediatos y concretos que los que puede acarrear el cambio climático. (La palabra ha adquirido significados especialmente dramáticos a raíz de la inadecuadamente denominada “influenza porcina” y ahora AH1N1.) [↑](#footnote-ref-20)
21. Citado en “Eje Cafetero – Un pacto por la región”. Informe Regional de Desarrollo Humano 2004. PNUD, 2004. Página 121. [↑](#footnote-ref-21)
22. G. Wilches-Chaux, “La reducción de la pobreza como estrategia para la adaptación al cambio climático y la adaptación al cambio climático como estrategia para la reducción de la pobreza”. Documento en proceso del Programa Conjunto de Integración de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático. [↑](#footnote-ref-22)
23. En la terminología de la gestión del riesgo la mitigación en la intervención sobre los factores de vulnerabilidad. Es decir, equivale a lo que en cambio climático se denomina “adaptación”. [↑](#footnote-ref-23)
24. Existe una racionalidad económica que indica que, por el contrario, lo que debe hacerse es incrementar el número de carros en circulación como una manera de reactivar la economía y reducir los impactos de la crisis financiera global. El Gobierno colombiano acaba de lanzar una líneas de crédito de 500 mil millones de pesos, destinada a facilitar que la gente pueda comprar electrodomésticos y carros. (Marzo 6 de 2009) [↑](#footnote-ref-24)
25. Allan Lavell, Glosario del documento “La Gestión Local del Riesgo – Concepto y Práctica”, CEPREDENAC - PNUD 2003 [↑](#footnote-ref-25)
26. G. Wilches-Chaux, “La gestión del riesgo hoy: del deber de la esperanza a la obligación del milagro”. Discurso Provention (Bogotá – Panamá, Marzo 2008) [↑](#footnote-ref-26)
27. De la cual se afirma en el artículo 10 de la misma Constitución que es “sujeto de derechos”, aspí como en otrs artículos se afirma que los ecosistemas “tienen derecho a su restauración”. [↑](#footnote-ref-27)
28. DNP, Ministerio de Educación Nacional, Ministerio de Protección Social, Bienestar Familiar, “Marco para las Políticas Públicas y Lineamientos para la Planeación del Desarrollo de la Infancia y la Adolescencia en el Municipio – Guía para Alcaldes”. Bogotá, 2007.

    <http://www.icbf.gov.co/Ley_infancia/documentos/Lineamientos%20PDT%20infancia.pdf> [↑](#footnote-ref-28)
29. En un libro anterior, el autor de este texto mencionaba que así como hoy existe –o como existió en algún momento- la asignatura de “Civismo y Urbanidad”, debería existir también la asignatura de “Campesinismo y Ruralidad”. El hablar de “Ciudadanos” como condición genérica muestra hasta qué punto estamos incluidos por la visión urbana de la existencia y hasta qué punto esa visión establece nuestras prioridades.. [↑](#footnote-ref-29)
30. Ambas propuestas de manera expresa por el señor Presidente de la SAC en entrevistas recientes. [↑](#footnote-ref-30)
31. DNP, Sistema de Naciones Unidas en Colombia, “Hacia una Colombia equitativa e incluyente – Informe de Colombia sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio”. Bogotá, 2005. Página 17 [↑](#footnote-ref-31)
32. “La reducción de la pobreza como estrategia para la adaptación al cambio climático y la adaptación al cambio climático como estrategia para la reducción de la pobreza” de Gustavo Wilches-Chaux. Documento de trabajo del Programa Conjunto de Interacción de Ecosistemas y Adaptación al Cambio Climático. Bogotá 2009. [↑](#footnote-ref-32)
33. Para cuando se hizo ese estudio no existía todavía la amenaza de la antes llamada “influenza porcina” que está incrementando todavía más los niveles de incertidumbre y que, por la manera como se está manejando la información (especialmente en México) se ha llegado al punto en que cada persona sea considerada por las demás –e incluso por sí misma- como una amenaza, lo cual constituye un grave golpe contra la seguridad emocional y afectiva de comunidades, familias y personas. [↑](#footnote-ref-33)
34. <http://www.elespectador.com/impreso/salud-mental/articuloimpreso129605-el-2009-y-gran-depresion> [↑](#footnote-ref-34)
35. <http://www.universia.net.co/estudiantes/destacado/suicidio-un-problema-que-aumenta-en-jovenes.html> [↑](#footnote-ref-35)
36. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, “FORENSIS 2008”. Página 195 [↑](#footnote-ref-36)
37. Periódico Cátedra Libre - Universidad Industrial de Santander, UIS (Octubre 2008) [↑](#footnote-ref-37)
38. FORENSIS 2008, Página 196 [↑](#footnote-ref-38)
39. Gustavo Wilches-Chaux, “¿Qu-ENOS Pasa? – Guía de LA RED para la gestión radical de riesgos asociados con el fenómeno ENOS”. Bogotá, 2007 [↑](#footnote-ref-39)
40. [http://74.125.47.132/search?q=cache:iQO8WzKLgVwJ:www.nextmedia-i.com/clientes/redpapaz/mailsep07/images/Libro%2520SUICIDIO%255B1%255D-%2520Sept%252007%2520MP%252045.doc+suicidio-infantil+zubiría&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=co](http://74.125.47.132/search?q=cache:iQO8WzKLgVwJ:www.nextmedia-i.com/clientes/redpapaz/mailsep07/images/Libro%2520SUICIDIO%255B1%255D-%2520Sept%252007%2520MP%252045.doc+suicidio-infantil+zubir%C3%ADa&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=co) [↑](#footnote-ref-40)
41. BANCO MUNDIAL / REPÚBLICA DE COLOMBIA / FONDO FINANCIERO DE PROYECTOS DE DESARROLLO – FONADE / MINISTERIO DE AMBIENTE VIVIENDA Y DESARROLLO TERRITORIAL –MAVDT / PROGRAMA INVERSIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE IDS / CONVENIO 195077 – Bogotá, 2007 [↑](#footnote-ref-41)
42. Documento: Análisis de política. Sin página ni fecha de publicación. <http://www.minambiente.gov.co/prensa/banner_home/proyectos_en_tramite/foro_virtual_contamina_hidrica/foro_virtual_cont_hidrica.htm> [↑](#footnote-ref-42)
43. MAVDT. Lineamientos de política de la GIRH. 1996. [↑](#footnote-ref-43)
44. Gustavo Wilches-Chaux, Bogotá (Diciembre 2008). Este documento, elaborado por encargo del Grupo de Recurso Hídrico del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, encuentra en estudio en ese Ministerio. [↑](#footnote-ref-44)
45. Esta parte y lo que sigue de este capítulo, ha sido adaptada a partir del documento “Lineamientos para la Política Departamental de Educación Ambiental de Cundinamarca”, Gustavo Wilches-Chaux – Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca CAR (Septiembre 2008) [↑](#footnote-ref-45)
46. En el documento que mencionamos se propuso que el CIDEA se convirtiera en núcleo del SIDEA (Sistema Departamental de Educación Ambiental). [↑](#footnote-ref-46)
47. Municipios de Popayán y Puracé en el Departamento del Cauca. [↑](#footnote-ref-47)
48. En el mundo de la “educación por competencias” no se habla de “aprenderes” sino de “saberes”. En este documento mantenemos el concepto de “aprenderes”, por cuanto nos parece que resulta más “abierto” a nuevas posibilidades surgidas de los “diálogos de ignorancias”, los cuales consideramos un pre-requisito para poner a dialogar nuestros saberes. Solamente podemos compartir realmente lo poco o mucho que sabemos, en la medida en que seamos conscientes de lo mucho que ignoramos. Frente a retos como los que ya le está trayendo a la humanidad el cambio climático, las incertidumbres se imponen sobre las certezas. Uno de los objetivos de la educación es aportarnos elementos para reducir la incertidumbre, lo cual solamente es posible en la medida en que estemos permanentemente abiertos a nuevos aprendizajes. Por supuesto, para que podamos apropiarnos de esos aprendizajes, o sea convertirlos en parte integral de nosotros (transformarnos como resultado del aprendizaje), debemos poseer unos saberes que nos permitan “digerir” los nuevos conocimientos. [↑](#footnote-ref-48)
49. Seguramente los municipios del proyecto piloto presentarán retos específicos, algunos de los cuales se conocerán cuando la Universidad del Cauca termine el estudio de línea que está realizando de los mismos en relación con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. [↑](#footnote-ref-49)
50. Este listado se basa en el documento “Educación para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe” elaborado por Eloisa Tréllez y Gustavo Wilches-Chaux para la UNESCO y la OEA y publicado como documento #67 de la serie Interamer de la OEA. [↑](#footnote-ref-50)
51. Por ejemplo mientras el PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) habla de educación ambiental, la UNESCO promueve el concepto de “educación para el desarrollo sostenible”. Y últimamente ha aparecido el concepto de “educación para la gestión del riesgo”, que consideramos que es una aplicación específica y práctica de la educación ambiental, como bien lo consagra la Política Nacional de Educación Ambiental de Colombia cuando la adopta como una de sus estrategias. [↑](#footnote-ref-51)
52. El MAVDT ha desarrollado una metodología para el Manejo y Resolución de Conflictos relacionados con el agua. [↑](#footnote-ref-52)
53. “Climate Change and Children – A human security challenge”, página 5. [↑](#footnote-ref-53)
54. Este capítulo ya ha sido trabajado en los documentos “La reducción de la pobreza como estrategia para la adaptación al cambio climático y la adaptación al cambio climático como estrategia para la reducción de la pobreza” y “La construcción colectiva de una cultura del agua”. [↑](#footnote-ref-54)
55. Capítulo del documento “La construcción colectiva de una cultura del agua” - G. Wilches-Chaux

    Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial - Grupo de Recurso Hídrico. Documento inédito (Bogotá, 2008) [↑](#footnote-ref-55)
56. Estos ejemplos, al igual que las lecciones aprendidas sobre campañas referentes al agua, son tomados literalmente de la “Caja de Herramientas” de la organización Global Water Partnership. <http://www.gwptoolbox.org/index.php?option=com_tool&id=41> [↑](#footnote-ref-56)
57. <http://www.siac.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=69&conID=261> [↑](#footnote-ref-57)
58. “Climate Change and Children – A numan scurity challenge” – UNICEF 2008 [↑](#footnote-ref-58)
59. Documento del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial MAVDT <http://www1.minambiente.gov.co/viceministerios/ambiente/dir_agua_potable_saneam_basico/recurso_hidrico/resumen_modelo_para_gestion_integral_recurso_hidrico.pdf> [↑](#footnote-ref-59)
60. El concepto de “Recurso Natural Renovable” también se debe cualificar y relativizar, pues en la práctica muchos recursos aparentemente “renovables” como el bosque, la fauna y el agua, dejan de serlo cuando el grado de deterioro de los ecosistemas de los cuales depende la existencia, la cantidad y la calidad de esos recursos, supera un determinado nivel. Calificar esos recursos son “renovables” ha llevado a creer erróneamente que son “infinitos”, lo cual ha contribuido de manera grave a su destrucción (Nota de G. Wilches-Chaux) [↑](#footnote-ref-60)